

32  
Lej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**DIVISION Y UNIFICACION:  
UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE ALEMANIA  
Y COREA**

**T E S I S**

PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES  
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

**A N N E K A F Z Y K**

MARIA *L*



MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

INTRODUCCION.....	p. 1
NOTAS.....	p. 9
<b>1. La división de Alemania.....</b>	<b>p. 10</b>
1.1 La decisión de dividir a Alemania y las correspondientes conferencias.....	p. 12
1.1.1 La Conferencia de Teherán.....	p. 13
1.1.2 Los Protocolos de Zona.....	p. 14
1.1.3 La Conferencia de Yalta.....	p. 16
1.1.4 La Conferencia de Potsdam.....	p. 18
1.2 La división de Alemania en dos zonas y las políticas de las respectivas potencias.....	p. 20
1.3 La formación de la República Democrática Alemana (RDA).....	p. 24
1.4 La formación de la República Federal de Alemania (RFA).....	p. 32
1.5 La integración de la República Federal de Alemania en el bloque occidental.....	p. 38
1.6 La integración de la RDA en el bloque oriental.....	p. 42
NOTAS.....	p. 48
<b>2. La División de Corea.....</b>	<b>p. 53</b>
2.1 La decisión de dividir a Corea y las correspondientes conferencias.....	p. 53
2.2 La resistencia coreana y su lucha por la independencia.....	p. 55

2.3 El proceso de la división.....	p. 59
2.3.1 Las divergencias entre los aliados occidentales y la Unión Soviética con respecto a Corea.....	p. 59
2.3.2 Las primeras señales de una división definitiva.....	p. 60
2.4 La formación de la República de Corea (RdC).....	p. 62
2.5 La formación de la República Popular Democrática de Corea (RPdC).....	p. 63
2.6 Los líderes en Corea.....	p. 64
2.7. La ruptura definitiva entre Estados Unidos y la Unión Soviética.....	p. 66
NOTAS.....	p. 70
<b>3. El estallido de la guerra fría y la Guerra de Corea     como factores reforzadores de la división.....</b>	<b>p. 72</b>
3.1 El inicio de la guerra de Corea.....	p. 72
3.1.1 ¿Quién atacó primero?.....	p. 74
3.1.1.1 La posición de la República de Corea y de Estados Unidos.....	p. 74
3.1.1.2 La posición de la República Democrática Popular de Corea y la Unión Soviética.....	p. 77
3.1.2 La lucha armada.....	p. 79
3.1.2.1 La intervención de la ONU.....	p. 79
3.1.2.2 La intervención de China.....	p. 81

3.1.2.3 El licenciamiento de MacArthur.....p.	83
3.1.2.4 El armisticio.....p.	85
3.1.2.5 Los resultados de la guerra.....p.	87
NOTAS.....p.	89
<b>4. La comparación de la división coreana</b>	
con la división alemana.....p.	91
<b>5. El camino de Alemania hacia la reunificación.....p.</b>	<b>97</b>
5.1 La política inter-alemana y la política exterior	
de las fuerzas ocupantes.....p.	97
5.1.1 Las dos Alemanias y los líderes de los	
bloques militares.....p.	98
5.1.2 La República Federal de Alemania y las	
potencias europeas.....p.	100
5.1.3 Los puntos problemáticos en la cuestión	
alemana.....p.	101
5.2 La construcción del Muro de Berlín.....p.	107
5.3 La distensión internacional y la "Ostpolitik".....p.	109
5.3.1 La política de Willy Brandt.....p.	110
5.3.1.1 Encuentro entre líderes.....p.	114
5.3.1.2 Tratados concretos.....p.	115
5.3.2 El inicio del gobierno de Erich Honecker.....p.	117
5.3.3 El Tratado Base.....p.	121
5.4 La dimisión de Wally Brandt.....p.	124

5.5 Helmut Schmidt y la carrera armamentista en Europa.....	p. 126
5.6 El gobierno de Helmut Kohl.....	p. 130
5.6.1 La situación en la RDA.....	p. 131
NOTAS.....	p. 133
6. La reunificación alemana.....	p. 137
6.1 Los cambios en la Unión Soviética.....	p. 137
6.2 El impacto de las reformas soviéticas sobre la RDA.....	p. 147
6.3 La RDA se desintegra y se cae el Muro de Berlín....	p. 148
6.4 El papel de los aliados en la reunificación.....	p. 150
6.5 La absorción de la RDA.....	p. 152
6.6 Las críticas de la reunificación.....	p. 154
NOTAS.....	p. 157
7. La cuestión de la reunificación coreana.....	p. 159
7.1 Las potencias en Corea.....	p. 160
7.2 La política inter-coreana.....	p. 163
7.2.1 Posturas y propuestas bajo Syngman Rhee.....	p. 163
7.2.2 Las políticas de Chang.....	p. 164
7.2.3 Los avances de los años 70.....	p. 166
7.2.4 De Chun Doo Hwan hasta el incidente aéreo....	p. 169
7.2.5 Las propuestas recientes bajo Roh Tae Woo....	p. 177
7.3 Causas del estéril resultado.....	p. 180
NOTAS.....	p. 183

<b>8. Las diferencias entre Corea y Alemania con respecto a la reunificación.....</b>	<b>p. 185</b>
8.1 las política internas.....	p. 185
8.2 Alemania y Corea en el contexto internacional.....	p. 187
8.2.1 El factor China.....	p. 188
8.2.2 Las diferencias entre el desarrollo de la Unión Soviética y el desarrollo de China.....	p. 193
NOTAS.....	p. 197
CONCLUSION.....	p. 198
BIBLIOGRAFIA.....	p. 211
HEMEROGRAFIA.....	p. 216

## INTRODUCCION

Durante casi toda la primera mitad del siglo XX hubo una fuerte lucha por el poder entre diversas potencias; la mayoría de ellas eran europeas, pero también Estados Unidos y Japón se involucraron en dicha lucha. Pese a que ya controlaban territorios más allá de sus fronteras nacionales, los países pretendían ambiciosamente aumentar su presencia en el mundo. Así la lucha por influencia en tierras ajenas desató dos guerras mundiales.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, las tradicionales potencias hegemónicas en Europa y en Asia fueron sustituidas por Estados Unidos y la Unión Soviética, quienes eran los grandes ganadores de la guerra por haber dado el golpe decisivo a los enemigos de los Aliados (Estados Unidos mediante su disponibilidad de alta tecnología y la Unión Soviética por su disponibilidad de tropas). No obstante, pese a la anterior alianza entre ambos países, pronto surgieron diferencias entre ellos. Estos se debían a que las nuevas potencias hegemónicas encabezaban los distintos sistemas políticos y económicos en el mundo. Estados Unidos era el líder de los países democráticos cuyas economías operaban según las leyes del mercado y la Unión Soviética dirigía a los países socialistas con economías planificadas.

Como ambas potencias aspiraban a la máxima influencia en el mundo, empezaron a expandir su control hasta que se formaron varios frentes. La lucha fue tan feroz que ni siquiera se respetó



la integridad nacional de algunos países; Corea y Alemania, que en un primer momento habían sido divididos por cuestiones administrativas, representaron unas de las diversas batallas de la lucha por el poder entre Estados Unidos y la Unión Soviética y como nadie de ellos quiso ceder, se implantaron dos sistemas diferentes en sus respectivas partes. No fue sino hasta el derrumbe de la Unión Soviética que la Alemania oriental, en la cual se había conformado el Estado de la República Democrática Alemana con un régimen a semejanza del modelo soviético, se tuvo que rendir ante la presión de su población y de la Alemania Federal, de manera que pronto todo el país formó parte de la República Federal de Alemania.

Sin embargo, pese a que las circunstancias de la división coreana fueron muy parecidas a aquella de la separación alemana, Corea no llegó a reunificarse.

El principal objetivo de este trabajo consiste en detectar las diferencias en el desarrollo de ambas naciones, las cuales se tomarán como base para evaluar las probabilidades de una futura reunificación coreana.

Tanto en la Corea como en la Alemania dividida destaca la retórica en favor de una reunificación. No obstante, Alemania tardó 40 en reunificarse y Corea aún no ha dado este paso. Las causas de la duradera separación pueden radicar en la conveniencia del *status quo* y por ende la falta *real* de voluntad; o bien puede ser que las naciones efectivamente tenían mucha motivación para reunificarse pero que los intereses de las

potencias que influían en ellas impedían la reunión de las partes. Aquí se sostiene la hipótesis que tanto en Corea como en Alemania se presentó una combinación de las dos alternativas, ya que a ninguna parte les ha convenido internamente juntarse con el otro lado mientras que prevalecían los intereses de países ajenos en la política nacional.

La experiencia alemana hace suponer que sólo si una nación ha podido emanciparse de la tutela de otras y ha logrado recuperar su soberanía puede reunificarse en la medida que corresponde a su interés nacional. De otra manera, las potencias influyentes pueden incidir en el proceso y manipularlo según sus conveniencias, las cuales pueden resultar contrarias a aquellas de la nación en cuestión.

En el caso alemán el factor que limitaba la reunificación estaba muy claro; los Aliados habían decidido en las diferentes Conferencias que siguieron a la Segunda Guerra Mundial que todas las cuestiones concerniendo a Alemania como un todo tenían que ser sometidas al consenso de las cuatro potencias triunfadoras. Fue precisamente la falta de dicho consenso que impedía la posibilidad de una reunificación durante décadas en Alemania. No fue sino hasta que uno de los firmantes (la Unión Soviética) se desintegró cuando los tratados respectivos se volvieron caducos y Alemania podía actuar nuevamente como soberano y decidir sobre su futuro. Así el gobierno de la RFA bajo Helmut Kohl se limitaba a consultar a los líderes de los antiguos Aliados acerca de la reunificación. Con su consentimiento y el apoyo de la población de la RDA, Alemania pudo superar su división.

Con base en estas consideraciones se puede plantear la segunda hipótesis: Alemania se ha podido emancipar a raíz de la desintegración *de facto* de la Unión Soviética, ya que con ella se eliminó una de las fuerzas que se habían comprometido contractualmente a arreglar la "cuestión alemana" en su conjunto. Pese a que las antiguas potencias aliadas fueron consultadas acerca de la reunificación por el gobierno de la Alemania Federal, su incidencia había disminuido mucho. Junto con la URSS finalmente había desaparecido el interés de los países occidentales de contener la influencia soviética.

En Corea, en cambio, el peso de las potencias Estados Unidos y República Popular de China en la parte meridional y septentrional respectivamente, sigue vigente; los cambios en la Unión Soviética no han tenido el mismo impacto en esta región. La descomposición de la URSS y los giros que dieron los países que la habían integrado a principios de los años 90, ha restado apoyo político y económico a la República Popular de Corea. Empero, en estos años hasta su muerte en julio de 1994, Kim Il-Sung no había introducido cambios significativos en su política.

Con el fin de poder evaluar la validez de estas hipótesis, se investigará primero el proceso de ambas divisiones y sus antecedentes históricos y se elaborará una comparación de las mismas. Se hará especial énfasis en la guerra que se dio entre el norte y el sur de Corea, ya que representa un elemento que reforzó la división y distingue el caso coreano del caso alemán. Posteriormente se analizarán las políticas que se llevaron a cabo

tanto de las respectivas partes de los países como de las potencias que influyeron en ellos. En este contexto se mencionará a la ingerencia de China en la República Popular de Corea, la cual representa otro factor distintivo en el caso coreano, ya que la República Democrática de Alemania se encontraba en un grado mayor bajo la influencia de la *Unión Soviética*. Con base en las diferencias identificadas, se comparará finalmente la situación la cual permitió a Alemania reunificarse con la situación coreana y se plantearán escenarios acerca de una futura reunificación del país asiático.

Considerando que el aspecto clave de la política de las grandes potencias en esta investigación constituye la lucha de poder que se desató pocos meses después de la Segunda Guerra Mundial y tomando en cuenta que los intereses de las mismas se concentraban en esta tipo de conflicto, se utilizará el realismo político como herramienta teórica para el análisis. Según esta teoría, el poder es un concepto clave en el análisis político, ya que el móvil de la actuación política, es decir el interés de cierto actor, "...es definido en términos de poder."<sup>1</sup> En este contexto el poder se entiende como el "control del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres".<sup>2</sup>

En los casos aquí investigados se evidencia muy claramente que la política de las grandes potencias, que tuvieron ingerencia en Alemania y Corea, fue dirigida hacia el aumento o --según las posibilidades-- por lo menos el mantenimiento de la influencia en ciertas regiones, lo que representa una importante fuente de poder. La formación de dos Estados en países que antes de que se

desatara la lucha habían formado una unidad nacional, demuestra por un lado la voluntad de "controlar acciones de otros hombres", es decir de controlar la política de los respectivos dirigentes de los Estados recientemente formados; por otra parte indica que las potencias se aferraban a una posición ventajosa y que su propio poder pesaba más en el diseño de su política que la autodeterminación de otras naciones.

Según el realismo político, que hace mucho énfasis en el análisis de la realidad internacional y se pronuncia en contra de las ideologías que distorcionan la percepción de los hechos, esta actitud es inherente a la política internacional, donde la moral únicamente cuenta en términos del beneficio del actor. Hans Morgenthau, "el padre del realismo político"<sup>3</sup>, expone esta característica diciendo que "...el Estado no tiene el derecho de permitir que su desaprobación moral a una determinada violación de la libertad interfiera en el resultado exitoso de una acción política inspirada en el principio moral de la supervivencia nacional."<sup>4</sup>

Kenneth Waltz, en cambio, expone la acción concreta dentro del realismo político: la llamada *realpolitik*. Este autor coincide con Morgenthau al afirmar que el interés del Estado consiste en su "preservación y ... fortalecimiento"<sup>5</sup> y que el éxito de una política se mide evaluando la realización de este objetivo, sin parámetros de moral.

La subordinación de la moral y del derecho también es mencionado por Georg Schwarzenberger, quien considera que cualquier medida

que tiene como fin el beneficio del actor, es "destinado a encontrar una justificación".\* En este sentido, Alemania y Corea, donde claramente se beneficiaron las potencias violando el principio de la autodeterminación de los pueblos, fueron víctimas de la *realpolitik* o política de poder dentro del marco del realismo político.

La herida de los victimas representa(ba) precisamente la división y cuando aquí se habla de la "división" de Corea y de Alemania, se refiere a una división completa, tanto política como económica y social. Al principio en Alemania y hasta hoy en día en Corea, esto no sólo significó una simple línea fronteriza sino un medio de aislamiento que impidió cualquier contacto entre la población de un lado con aquella del otro.

En cuanto a la "reunificación", se refiere a la recuperación de la integridad nacional. Esta se puede realizar con diferentes características; aquí se adopta la postura que la reunificación alemana constituyó más bien una especie de absorción o incorporación de la República Democrática Alemana por parte de la República Federal de Alemania. Como en Corea las posiciones ahora se han mantenido firmes desde hace casi medio siglo, lo más probable es que en este caso ocurrirá lo mismo, ya que únicamente se deja vislumbrar un cambio mediante el desmoronamiento de una de las partes.

Aunque no se pretende proclamar el triunfo del capitalismo y de la democracia electoral, hay que reconocer que las economías de

mercado han tenido un mejor desempeño en comparación de las economías de mando. Asimismo el hecho que un gobierno consulte a la población mediante elecciones cuál en su opinión es la mejor alternativa política (aunque en realidad no haya mucha alternativa y los resultados estén sujetos a manipulaciones) garantiza una mejor retroalimentación entre la voluntad de la gente y la acción de los gobernantes que la simple aprobación de una lista única sin otras opciones. Como la República de Corea tiene una economía de mercado y celebra elecciones se estima que la República de Corea llevará una ventaja en el eventual proceso reunificador.

## NOTAS

<sup>1</sup>Morgenthau, Hans J., Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1936, (trad. de Heber W. Olivera), p. 13

<sup>2</sup>*Ibid.*, pp. 42-43

<sup>3</sup>Russel, Roberto, Prólogo en Morgenthau, Hans J., Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz, *op. cit.*, p. 2

<sup>4</sup>Morgenthau, Hans J., Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz, *op. cit.*, p. 21

<sup>5</sup>Waltz, Kenneth N., Teoría de la Política Internacional, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 172

<sup>6</sup>Schwarzenberger, Georg, La Política del Poder, México, Fondo de Cultura Económico, 1960 (trad. por Julieta Campos y Enrique González Pedrero), p. 12



## 1. La división de Alemania

El 7 de mayo de 1945 Alemania firmó su rendición incondicionada con efecto para el 9 de mayo del mismo año. De esta manera los alemanes se sometieron completamente a la voluntad de los aliados triunfantes; aunque el gobierno alemán siguió todavía en el poder, después de 23 días fue detenido y posteriormente sus miembros fueron juzgados en los procesos de Nuremberg junto con altos funcionarios del ejército por haber cometido crímenes en contra de la humanidad. <sup>1</sup>

La raíz de los crímenes se encontraba según los aliados occidentales en el nazismo y en el militarismo prusiano, por lo que concentraron sus actividades en la erradicación de estos factores. Reiteradamente enfatizaron que su objetivo no era volver esclavos a los alemanes sino convertir a Alemania en una nación pacífica y democrática que no pudiera provocar otra guerra. <sup>2</sup>

Las potencias rechazaban fuertemente las agresiones iniciadas por alemanes, no obstante, identificaban exclusivamente a los nazis como los culpables directamente, mientras que al pueblo alemán en su conjunto se le reprochaba únicamente el haber elegido al gobierno nacionalsocialista tan agresivo.

Un poema que data de aquella época y fue escrito por un inglés pone de relieve este sentimiento:

"No tenemos ninguna disputa con la nación alemana,

A ellos les gusta la música, la poesía y la cerveza,

mas a pesar de todo, con una repetición cansante escogen a un tonto para gobernarlos - y le aplauden." <sup>3</sup>

También las palabras de Roosevelt demuestran una fuerte identidad con el pueblo alemán y un rechazo a los gobernantes elegidos. A pesar de que él se había molestado con la arrogancia y el provincialismo de los nacionales cuando asistió a la escuela en Alemania <sup>4</sup>, expresa su fe en los alemanes al afirmar que en Estados Unidos muchos "...hombres y mujeres de descendencia alemana han comprobado ser ciudadanos leales que aman la libertad y la paz." <sup>5</sup>

Sóloamente en la Unión Soviética pensaba en términos más drásticos; Stalin p.ej. expresó su deseo por erradicar a todos los alemanes que hayan participado en la invasión de la Unión Soviética y él quería fusilar a los técnicos y profesionistas colaboradores <sup>6</sup>.

Entre los soviéticos y los alemanes existían menos relaciones y en este caso no se puede hablar de un sentimiento compartido de identidad, porque sus culturas se distinguen más que aquellas de las potencias occidentales. Un grupo étnico muy importante en la Unión Soviética son los eslavos quienes confiesan la religión católica, sin embargo, al pertenecer a la rama ortodoxa sus creencias difieren considerablemente de los occidentales que en su mayoría son católicos romanos apostólicos o protestantes luteranos. Aparte la diferente raíz de los idiomas en Europa oriental obstaculiza la comunicación y debido a que se puede considerar al idioma como un vehículo de la cultura, se evidencia

que las identidades culturales consecuentemente también tienen que ser distintas.

En este contexto los primeros proyectos que se diseñaron para el futuro de Alemania resultaron ser radicales, pero nunca ignoraron el mínimo de bienestar para la población. Uno de estos proyectos fue el plan diseñado en verano de 1944 por el estadounidense Henry Morgenthau (Secretario de Tesoro en aquella época). Este plan proveía la destrucción de la industria pesada, el cierre de las minas de carbón en la región del Río Rhur y la reducción drástica de la industria ligera. No obstante, al mismo tiempo abogaba por una fuerte reactivación de la agricultura, lo que demuestra una preocupación por la situación en Alemania. Obviamente influyeron también intereses propios de los aliados en la defensa de la población alemana; así p. ej. Churchill se declaró en favor del desmantelamiento de la industria alemana mas objetó que no quería que "...la Gran Bretaña fuera amarrada a un cadáver". 7

### 1.1 La decisión de dividir a Alemania y las correspondientes conferencias

El proyecto más sobresaliente consistía en la división de Alemania. Huelga decir que también este proyecto no tenía como fin dividir la nación alemana para siempre sino que quería atacar los factores rechazados arriba mencionados. Una vez cumplido este objetivo, se pretendía preparar al país para que éste pudiera entrar nuevamente como miembro soberano a la comunidad internacional<sup>8</sup>.

Por primera vez se mencionó dicha división en 1941 cuando Stalin abogó por la fracción de Alemania en diferentes Estados. A pesar de que Roosevelt todavía prefería esperar el surgimiento de movimientos separatistas que podrían provocar por sí solos un cambio en el régimen alemán, el presidente estadounidense también se pronunció en favor de la división en el caso de que esto no sucediera. \*

#### 1.1.1 La Conferencia de Teherán

En la Conferencia de Teherán, del 28 de noviembre al 10 de diciembre de 1943, los gobernadores de las tres potencias Gran Bretaña, Estados Unidos y Unión Soviética discutieron los planes para el tratamiento de Alemania después de que ésta fuera derrotada. Aquí se consideró la formación de cinco Estados autónomos mientras que la región del Río Ruhr (de suma importancia por su riqueza en el energético carbón) y del Sarre, Hamburgo y el Canal de Kiel debían quedar bajo el control de las Naciones Unidas. Como indemnización por los daños sufridos durante la guerra por parte de Alemania, Polonia debía recibir los territorios alemanes que hacían frontera con su país, hasta el Río Oder. <sup>40</sup>

La solución de otros puntos pendientes fue encomendada a la Comisión Consultiva Europea. Dicha Comisión se había creado en la Conferencia de Moscú en 1943 para fomentar una cooperación más estrecha entre los gobiernos de Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética<sup>41</sup>; ahora elaboró dos protocolos en el contexto de la Conferencia de Teherán.

### 1.1.2 Los Protocolos de Zonas

El "Primer Protocolo de Zonas" (también llamado "Protocolo de Londres") data del 12 de septiembre de 1944. Para entrar en vigor con la capitulación incondicional de Alemania y con vigencia para el periodo de ocupación inicial del país, el artículo 1 del documento estipuló:

"La Alemania limitada por fronteras del 31.12.1937 será dividada con fines de ocupación en tres zonas, cada una de las cuales será atribuida a cada una de las tres potencias, y en un territorio especial de Berlín que ocuparán conjuntamente las tres potencias signatarias." <sup>12</sup>

Las zonas mencionadas eran la oriental, la noroccidental y la suroccidental. Mientras que la zona oriental ya fue fijada como zona de ocupación soviética, las zonas noroccidental y suroccidental no fueron atribuidas (a la Gran Bretaña y a Estados Unidos respectivamente) hasta el "Segundo Protocolo de Zonas" el 14 de noviembre. Este nuevo documento especifica los términos de la administración futura en Alemania: Según su art. 3, cada zona iba a depender de un comandante en jefe nombrado por el gobierno de la potencia ocupante. Para la administración del "territorio de Gran Berlín" se determinó por medio del art. 5 una autoridad de gobierno interaliado, la "Komendatura", constituido por tres comandantes designados por sus correspondientes comandantes en jefe. <sup>13</sup>

El "Segundo Protocolo de Zonas" también agregó a Francia como una de las potencias triunfadoras, y le concedió el derecho de participar en la administración (todavía no territorial) de la

Alemania derrotada. Aparte se hizo mención al Consejo de Control, el cual iba a ser el órgano supremo de dicha administración (art. 3a). Para las ejecuciones del Consejo de Control, la supervisión de la administración central y las instituciones alemanas como para la coordinación de asuntos que requiriesen medidas uniformes, el art. 4 determinó la formación del Comité Permanente de Coordinación, el cual iba a depender del Consejo del Control. El mismo Consejo iba a dirigir la Komendatura, en la cual cuatro comandantes se turnarían en función de comandante en jefe obedeciendo las órdenes recibidos del Comité Permanente (art. 7).<sup>14</sup>

Una estipulación muy arriesgada resultó posteriormente ser de gran desventaja: El comandante en jefe era considerado la autoridad suprema en cada zona y sólomente se tenía que someter al "...acuerdo unánime de los cuatro comandantes en jefe en cuestiones concerniendo a toda Alemania" <sup>15</sup>.

Aunque en Yalta se fijó que Alemania debía ser tratada como unidad económica, la citada estipulación dejó un margen de decisión muy amplio a los comandantes en jefe y jurídicamente los aliados no podían ejercer ninguna presión sobre el comandante supremo de alguna zona si no se trataba de un asunto que concernía a Alemania en su totalidad.

En este contexto la omisión de estipulaciones que determinarían el acceso por carretera, ferrocarril o vía aérea se reconoció como un error <sup>16</sup>, ya que los soviéticos se aprovechaban posteriormente de su autoridad suprema y bloquearon el acceso a Berlín.

### 1.1.3 La Conferencia de Yalta

Ápenas ratificados los Protocolos inició la siguiente conferencia que trataría con el futuro alemán. Esta vez Churchill, Roosevelt y Stalin se reunieron en Yalta (4.-11. febrero de 1945), donde fijaron las condiciones de la rendición. Sobre todo Stalin abogaba aquí por la división de Alemania, mientras que Churchill y Roosevelt querían dejar la decisión final para la conferencia de paz <sup>17</sup>. No obstante, el Protocolo de la Conferencia de Yalta reiteró en su apartado III la división de Alemania e hizo énfasis en la necesidad por el desarme completo y la desmilitarización de este país <sup>18</sup>.

Bajo la presión ejercida sobre Churchill por el General De Gaulle<sup>19</sup> también se invitó a Francia a participar como cuarto miembro del Consejo de Control para Alemania y se le atribuyó una zona de ocupación que debía formarse con territorios pertenecientes a las zonas británica y estadounidense <sup>20</sup>.

Esta circunstancia se debe a que la Unión Soviética rechazaba en un principio la participación de Francia. Empero, como fue este el país que había proporcionado el acceso al continente para el contraataque final y decisivo, Estados Unidos y Gran Bretaña abogaban mucho en favor de la integración del cuarto aliado. El hecho que las potencias occidentales consintieron en ceder una parte de su zona de ocupación se puede explicar con las inmensas pérdidas (tanto materiales como humanas) que había sufrido la Unión Soviética en la guerra hasta entonces. De todas formas su contribución a la futura victoria fue tal que el historiador Eric Hobsbawn afirma que el "ejército de Hitler solamente podría ser derrotado por el Ejército Rojo" <sup>21</sup>.

En la Conferencia de Yalta también se estableció una Comisión para la Compensación de daños sufridos durante la guerra, la cual debía determinar la cantidad y el tipo de reparaciones que tendrían que pagar las naciones derrotadas. En aquella época la Unión Soviética exigía US\$ 10,000,000,000 como pago de reparaciones y aunque los occidentales dejaron la cantidad a consideración, los soviéticos insistían posteriormente en que se había aprobado la suma.

Cabe destacar que la Conferencia de Yalta sólo confirmó el proceso de división que la Comisión Consultiva Europea había acordada <sup>22</sup>.

El 5 de junio de 1945, cuatro semanas después de la firma de la capitulación alemana, los comandantes supremos de los países aliados firmaron tres documentos en Berlín. Por medio del primero Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética asumieron plenos poderes del Estado en Alemania y se determinó el desarme y la desmilitarización completa del país. En el segundo se fijaron nuevamente los términos del establecimiento del Consejo de Control y el tercero definió las fronteras de las zonas de ocupación. La distribución de las zonas fue la siguiente:

**Zona de ocupación soviética:** Parte de Pomerania con Mecklemburgo; Halle-Merseburg y Magdeburgo y parte de Brunswick (Sajonia-Anhalt); Sajonia con los territorios de la Baja Silesia al Oeste del Neisse, Turingia y Brandeburgo.



**Zona de ocupación estadounidense:** Las provincias de Hesse y Nassau (Gran Hesse); Baviera (sin Palatinado bávaro); Baden del Norte y Wurtemberg del Norte (Wurtemberg-Baden).

**Zona de ocupación británica:** Schleswig-Holstein; Hamburgo; Oldemburgo, Brunswick y la provincia de Hannover (Baja Sajonia); Westfalia y la provincia del Rhin Norte (Renania del Norte-Westfalia)

**Zona de ocupación francesa:** Renania-Palatinado, Palatinado bávaro y parte Sur de Renania; Estado de Baden, Estado del Sur de Wurtemberg-Hohenzollern (posterior Baden-Wurtemberg).

23

Ahora que Alemania estaba derrotada, las tropas se tuvieron que retirar a sus respectivas zonas de ocupación, lo que Estados Unidos y la Gran Bretaña sólo hicieron renuementemente<sup>24</sup>. Churchill había expresado sus preocupaciones desde la Conferencia de Yalta y el 12 de mayo de 1945 mandó un telegrama al nuevo presidente estadounidense Harry Truman diciendo que había caído un "telón de acero" en la frontera de la zona de ocupación soviética que impedía a los aliados occidentales a saber lo que pasaba en la zona oriental <sup>25</sup>.

#### 1.1.4 La Conferencia de Potsdam

Del 17 de julio al 2 de agosto tuvo lugar la Conferencia de Potsdam, la cual tenía como fin principal concretar lo que se había determinado en Yalta: castigar a los alemanes pero también educarlos para que se pudiera integrar nuevamente como país pacífico a la comunidad internacional. <sup>26</sup>

Finalmente se concretó la división de Alemania en las zonas de ocupación acordadas, pero -como se mencionó arriba- el país no sólo fue dividido sino también diezmado al tener que ceder partes de su territorio a la Unión Soviética (precisamente el norte de Prusia) y a Polonia (que recibió entre otros territorios arriba mencionados la parte sur de Prusia); por las demandas del General De Gaulle (y a pesar de que Francia no participó en la Conferencia) la región del Sarre se convirtió en un protectorado francés (administrado por Francia a partir del 30 de agosto de 1945). Durante las negociaciones las potencias occidentales dieron su consentimiento para la expulsión de alemanes de Polonia, Hungría y Checoslovaquia; a pesar de que pusieron como condición que las expulsiones se llevaran a cabo de manera "humana", muchos alemanes se vieron forzados a huir en circunstancias muy dolorosas de sus hogares. 27

La absorción de los refugiados representaba un grave problema adicional a la difícil situación en Alemania y requería medidas muy drásticas (p.ej. cada familia que tenía suficiente espacio era obligada a aceptar cierta cantidad de expulsados).

Al establecerse los gobiernos de las fuerzas ocupantes, los aliados occidentales ya no estaban tan seguros si querían realizar "la política de los cuatro d's": desarme, desmilitarización, desnazificación y democratización. Tanto Gran Bretaña como Estados Unidos deseaban una Alemania estable que pudiera servir a la seguridad en Europa. Aparte Francia y Gran Bretaña no querían alimentar a la población alemana cuando su

propio pueblo sufría carencias. Estados Unidos, en cambio, apoyaba la idea de un libre mercado en Europa, el cual sirviera mejor a sus intereses y a su economía expansiva pero que no se podía realizar con una Alemania débil en el centro. Por lo mismo Roosevelt había rechazado rápidamente el Plan Morgenthau.<sup>29</sup>

### 1.2 La división de Alemania en dos zonas y las políticas de las respectivas potencias

Mientras que -por cuestiones de financiamiento y otros intereses particulares- los aliados occidentales estaban muy interesados en la recuperación económica de Alemania, la Unión Soviética seguía exigiendo grandes cantidades de reparaciones. Stalin abogaba entonces en favor de la unidad económica de Alemania porque una sola zona no podía pagar todas las reparaciones que él demandaba: 20 mil millones de US-Dólares y la cesión de 80% de las empresas industriales alemanas a la Unión Soviética.<sup>30</sup> Sin embargo, la zona de ocupación soviética tenía que pagar mucho más que otras zonas, lo que indica las primeras diferencias en el comportamiento de las fuerzas ocupantes<sup>30</sup>.

Los primeros pasos hacia la democratización en todas las zonas de ocupación se dio con el restablecimiento de los partidos. Los partidos principales de esta época eran la Unión Cristiano-Demócrata (CDU por sus siglas en alemán: Christlich Demokratische Union Deutschlands) el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD: Sozialdemokratische Partei Deutschlands), el Partido Liberal Demócrata (FDP: Freie Demokratische Partei), en las zonas de ocupación occidentales), el Partido Liberal de Alemania (LPD:

Liberaler Partei Deutschlands), en la zona oriental y el Partido Comunista de Alemania (KPD: Kommunistische Partei Deutschlands).

En la zona de ocupación soviética el SPD y el KPD se unieron en abril de 1946 y formaron el Partido Socialista Unificado (SED: Sozialistische Einheitspartei Deutschlands). A pesar de que varios fuentes caracterizan a la unión como forzada, se realizó más bien con sutileza por parte de los comunistas: Desde el principio el Partido Comunista tenía relaciones directas con la fuerza de ocupación, ya que muchos miembros suyos se habían formado ideológicamente en la Unión Soviética. Con el fin de obtener más influencia en la zona oriental, algunos comunistas se afiliaron al Partido Socialdemócrata; aumentando su peso dentro de este partido e insistiendo en su objetivo, éstos lograron la fusión de su partido con aquel de los comunistas a pesar de que otros miembros socialdemócratas no se identificaban ni con el comunismo ni con el socialismo. <sup>31</sup>

La fusión de los partidos encontró mucha crítica por parte de los aliados occidentales, sin embargo, hubo otros problemas que tuvieron más peso en el deterioro de la alianza.

Uno de los asuntos que no se había resuelto representó la cuestión de las reparaciones. Stalin confiscó parte de la escasa producción como pago de las reparaciones, mientras que los aliados occidentales exigieron de la Unión Soviética que destinara la producción a la exportación para poder financiar la necesaria importación de viveres. Como Stalin no cumplió con estas demandas y las importaciones de viveres tenían que seguir

ser financiadas por los impuestos de los británicos y los estadounidenses, el gobernador militar estadounidense Lucius Clay paró el pago de reparaciones proveniente de la zona de ocupación estadounidense. Gran Bretaña y Francia se adhirieron a estas medidas. <sup>32</sup>

Los cuatro aliados tampoco llegaron a un acuerdo en cuanto al futuro político y económico de Alemania. Mientras que Francia deseaba una federación, la Unión Soviética prefería un gobierno centralizado; y a la común exigencia por parte de Francia y la Unión Soviética de internacionalizar a los territorios del Río Ruhr y dejarlos bajo el control de las cuatro potencias, se opusieron tanto los británicos como los estadounidenses, quienes querían reducir la internacionalización a la producción de carbón y acero y rechazaban la extensión del régimen internacional a la región en sí y a la población. <sup>33</sup>

Para promover un acuerdo común, el Secretario de Relaciones Exteriores de Estados Unidos, Jeff Byrnes, propuso realizar una política económica unida. Mientras que Francia rechazó esta propuesta, la Unión Soviética se abstuvo de cualquier contestación. Gran Bretaña, empero, la aceptó y el 5 de septiembre de 1946 concluyó con Estados Unidos el Convenio de la Doble Zona, firmado el 2 de diciembre del mismo año. Así el 1º de enero de 1947 entra en vigor la fusión de las dos zonas creando una "bizona". <sup>34</sup>

La colaboración se intensificó pronto cuando los parlamentos regionales de ambas zonas eligieron al Primer Consejo Económico

(25 de junio de 1947) que debía fungir como órgano supremo en decisiones económicas, y la Administración de los Territorios Económicos Unidos. 89

Las tensiones de los aliados occidentales y la Unión Soviética se complicaron aún más durante el año 1947, ya que Truman proclamó su doctrina que habla de la necesidad de contener al comunismo (12 de marzo) y Estados Unidos aprobó el Plan Marshall que proveía grandes ayudas económicas a Alemania (5 de junio). Como la Unión Soviética se sintió agredida por la Doctrina Truman y pretendía seguir con el desmantelamiento de Alemania, las relaciones entre ella y las demás fuerzas ocupantes se deterioraron notablemente y las Conferencias de Ministros de Relaciones Exteriores en Moscú (10 de marzo al 24 de abril) y Londres (25 de noviembre al 15 de diciembre) fracasaron al estancarse en acusaciones mutuas.

Después de que la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores en Moscú no había logrado mejorar las relaciones, en agosto de 1947 los representantes de la Gran Bretaña y de Estados Unidos decidieron aumentar la producción industrial en sus zonas. Así acusó la Unión Soviética durante la Conferencia en Londres a las fuerzas ocupantes de la bizona de pretender formar un Estado occidental. El estadounidense Marshall, en cambio, reprochó a la Unión Soviética que ésta se apropiaba parte de la poca producción lograda sin pagar.

El ministro de Relaciones Exteriores Molotov rechazó tanto la proposición de los aliados occidentales de fusionar las cuatro

zonas ocupadas como la preparación de un tratado de paz para Alemania. Ya que no se preveía ningún resultado positivo en aquellos días, Marshall propuso posponer la Conferencia. Ahora Francia también se declaró dispuesta a colaborar con Gran Bretaña y Estados Unidos y a iniciar negociaciones sobre un Estado occidental. <sup>36</sup>

En aquel entonces la Unión Soviética ya había introducido cambios fundamentales en su zona, los cuales tenían como fin emparejar los sistemas político y económico en el territorio ocupado con aquellos en su propio país. De esta manera el desarrollo de las distintas zonas de ocupación empezó a seguir caminos cada vez más diferentes, hasta que finalmente se crearon dos Estados: uno de la zona de ocupación soviética y otro en las zonas de los aliados occidentales.

### 1.3 La formación de la República Democrática Alemana (RDA)

Con el fin de diseñar su zona de ocupación a su gusto y garantizar de esta manera la continuidad de una política pro-soviética en ella, la URSS transformó por completo a toda Alemania oriental. Las modificaciones abarcaron el ámbito político, económico, social y hasta cultural y abrieron así el paso hacia una profunda división entre ambas zonas.

A continuación estas modificaciones serán expuestas.

El 14 de julio de 1945, solamente dos semanas después de que las tropas estadounidenses habían entregado Sajonia y Turingia a la Unión Soviética, se fundó el Bloque Antifascista en la zona

oriental. Este tenía como objetivo oficial incluir partidos antifascistas y llevar a cabo la desnazificación. Sin embargo, esta organización introdujo las "políticas de bloque" que posteriormente (al incluir las organizaciones de masas) iba a constituir un poderoso arma para la manipulación política (ver abajo).

Desde un principio las políticas de la zona oriental seguían un proceso de adaptación al sistema soviético dirigido por el PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). En Alemania el papel del PCUS fue asumido por el Partido Socialista Unificado, el cual también se caracterizaba por tener la misma estructura del PCUS: su liderazgo era central, su suprema autoridad era el politburó (el primer fue integrado por Pieck, Grotewohl, Eber, Dahlem, Lehmann, Merker y Ulbricht) y el individuo con más poderes era su Secretario General (Walter Ulbricht). Dentro del partido se prohibieron fracciones y agrupaciones y sus miembros tenían que comprometerse con la Unión Soviética, el PCUS y Stalin (el posterior culto a la persona de Stalin en la RDA tiene su origen aquí). Mientras que durante los primeros meses de su existencia todavía había varios socialdemócratas en puestos altos, éstos fueron sustituidos posteriormente por socialistas. A partir de entonces se empleaba a agentes especiales que debían inculcar miedo en la población y disuadir de esta manera a posibles opositores.<sup>37</sup>

Como los soviéticos despreciaron tanto a los alemanes que ni siquiera querían llevar el "noble ideal del comunismo" a Alemania<sup>38</sup> colocaron o titeres en los puestos altos o exiliados



(del movimiento de la resistencia antifascista) que habían sido formados en la Unión Soviética durante la guerra.

Los partidos de oposición (CDU y LDP) también sintieron la influencia de la Unión Soviética: los soviéticos despidieron varios funcionarios que no querían alinearse a las políticas socialistas y los sustituyó por personas leales al SED<sup>39</sup>.

Para debilitar aún más a la CDU y al LDP, se fundaron dos nuevos partidos cuyos miembros colaboraron con el SED: el NDP (Partido Nacional de Alemania) y el DBD (Partido Campesino Demócrata). Posteriormente SED, NDP, DBD y las organizaciones de masas ingresaron al Bloque Antifascista, el cual defendía directamente los intereses del PCUS.

La Unión Soviética procedió rápidamente a adaptar también la estructura económica y social en la zona oriental a su propio sistema.

En lo que concierne la economía, los soviéticos congelaron cuentas bancarias, nacionalizaron industrias claves e iniciaron una reforma agraria (septiembre de 1945). Como en Alemania oriental se concentraba la aristocracia rural que había apoyado fuertemente al régimen nazista y representaba la mentalidad del despreciado militarismo prusiano, la reforma agraria produjo una auténtica revolución en esta región. Todos los dueños de más de 100 hectáreas en la zona de ocupación soviética fueron expropiados sin recibir indemnización. De esta manera pasó aproximadamente una tercera parte del suelo cultivable a manos de

trabajadores agrícolas, pequeños propietarios y refugiados. Igualmente instituciones comunales, como hospitales, escuelas y establecimientos agricultores recibieron tierra. Sin embargo, los beneficiarios de la distribución tenían que pagar el equivalente a la cosecha esperada en el primer año; el primer pago se debía efectuar al fin del mismo año y lo restante se podía pagar en anualidades dentro de 10 o 20 años. <sup>40</sup>

A partir del 10 de octubre también se confiscó la propiedad del Estado alemán, del Partido Nacionalsocialista, del ejército (Wehrmacht) y de los criminales de guerra. Una parte de las empresas (sobre todo la industria pesada) pasaron a ser sociedades anónimas soviéticas. <sup>41</sup>

Como parte de la reestructuración social se puede mencionar la formación de organizaciones de masa, entre las cuales destacan la de los campesinos, la Confederación Alemana de Sindicatos Libres (FDGB<sup>42</sup>), la Juventud Libre Alemana (FDJ<sup>43</sup>), la Liga Cultural y la Liga Democrática Femenina de Alemania. Todas estas organizaciones colaboraban fielmente con el SED, lo que posteriormente (enero 1948) llevó a la renuncia de los partidos CDU y LDP en el consejo central de la FDJ. <sup>44</sup>

En la zona de ocupación soviética la re-educación de los alemanes consistió en el indoctrinamiento socialista cuyos principales medios constituían la educación y la comunicación. Mientras que las escuelas gozaron en un principio de una relativa libertad, posteriormente se fundó la organización infantil "Pioneros

Jóvenes" , la cual se encargaba de influir en niños y maestros ideológicamente a través de los eventos que realizaba.

Por otro lado la radio y la televisión estaba completamente bajo el control del SED y desde 1949 aún hubo fuertes restricciones en el arte y la literatura. 15

Desde julio de 1945 la Unión Soviética creó cinco administraciones provinciales y posteriormente 11 administraciones centrales cuyos funcionarios fueron nombrados por el gobierno militar. Las administraciones centrales se encargaron sobre todo de asuntos relacionados con el tráfico, el comercio, el abastecimiento, la educación popular y la justicia. En junio de 1947 las administraciones fueron remplazados por la nueva "Comisión Económica Alemana", la cual a su vez fue sustituida por la "Comisión Económica Alemana" en febrero de 1948 (como respuesta al Primer Consejo Económico en la bizona). Las únicas administraciones que todavía seguían eran la de justicia, la de asuntos interiores, la de educación y la de la salud. 16

La centralización de toda la burocracia representa una característica muy peculiar e interesante en la zona de ocupación soviética. Aparte de ir completamente en contra de la tradición federalista de Alemania, por medio de esta estrategia el PCUS logró tener el control sobre toda la zona teniendo que manipular únicamente una pequeña parte de los funcionarios políticos.

Los funcionarios claves estaban situados en los órganos auxiliares del gobierno central; destaca que muchos de estos funcionarios de estos órganos pertenecían al KPD o al SED

respectivamente y que éstos fueron nombrados por el gobierno militar soviético y no elegidos, es decir, que hubo un desarrollo político desde arriba hacia abajo. 47

Toda la administración, la policía y la justicia estaba en manos de comunistas, lo que fue justificado con el argumento que ellos eran los únicos que no eran fascistas. En 1948 la policía de la zona de ocupación soviética se convirtió en la Policía Popular (Volkspolizei), la cual estaba directamente controlada por el SED. Como después de la guerra aproximadamente el 85% de los jueces fueron despedidos y sustituidos por miembros del mismo partido, también el poder judicial pasó a manos del SED. 48

En octubre de 1946 se llevaron a cabo las primeras elecciones para los gobiernos provinciales. En aquel entonces el SED ya había alcanzado un notable poder, lo que le permitió manipular todo el proceso electoral. Así cometieron p. ej. un fraude al distribuir la papelería necesaria para el proceso de una manera injusta. Como resultado, este partido consiguió casi el 50% de los votos<sup>49</sup>. La CDU en cambio, que era el partido más fuerte en las zonas occidentales, únicamente obtuvo el 25% de los votos<sup>50</sup>.

Con la creación de la administración centralizada, también se fundó una asamblea con 101 miembros. No obstante, al haberse asegurado su poder, el Partido Socialista Unificado incentivó la formación de un "Congreso Popular para la Unidad y la Paz Justa", el cual debía surgir como una especie de antecesor para un parlamento central para toda Alemania. Sólomente los comunistas

de las tres zonas de ocupación occidentales tomaron parte en esta iniciativa y cuando los dirigentes del CDU en la zona soviética se opusieron a ella, simplemente fueron sustituidos por el gobierno militar. <sup>01</sup>

Bajo estas circunstancias el primer Congreso Popular llegó a celebrarse los días 6 y 7 de diciembre de 1947, el cual se redujo básicamente a confirmar la política exterior soviética.

En el segundo Congreso Popular, celebrado los días 17 y 18 de marzo del siguiente año, se acordó la elección de un Consejo Popular Alemán que debía ser un órgano de consulta (también para fijar las reuniones del Congreso Popular). Asimismo se decidió la integración de 400 miembros en dicho Consejo, de las cuales 300 fueron nombrados por los partidos y organizaciones de la zona soviética y los restantes 100 fueron propuestos por el Partido Comunista de las zonas occidentales. Fue en este segundo Congreso Popular que se concordó formar una comisión especial (bajo Grotewohl) encargada de diseñar una constitución para una "República Democrática Alemana". <sup>02</sup>

El proyecto para la constitución fue admitido el 22 de octubre de 1948 y aceptado por el Consejo Popular el 18 de marzo del siguiente año; simultáneamente se prepararon las elecciones para un Tercer Congreso Popular. <sup>03</sup>

Estas y las siguientes elecciones se realizaban por medio de una lista única de candidatos propuestos, la cual solamente podía ser aceptada o rechazada. En 1949 la lista tuvo un apoyo del 66.1%; no obstante, el resultado no es representativo, ya que igual como

en 1946 las elecciones fueron sujetas a numerosas manipulaciones.<sup>29</sup>

Los 1,525 miembros así elegidos (aparte había 616 miembros del Partido Comunista de occidente) ratificaron el 30 de mayo de 1949 la constitución de la República Democrática Alemana. También se formó un nuevo Consejo Popular (nuevamente compuesto por 400 delegados), mientras que para la representación de las provincias se creó la Cámara de las Provincias.

Pocos meses después, el 7 de octubre, Wilhelm Pieck (miembro del politburó del SED) convocó al Consejo Popular para que éste se declarara "Parlamento de la Zona de Ocupación Soviética" adaptando el nombre de "Cámara Popular". Esta Cámara tenía como base la constitución ratificada por el Tercer Congreso Popular, la cual se puso en vigor inmediatamente. Los puntos más interesantes para el efecto de este trabajo contenían el art. 1 el cual afirmaba que Alemania era una República indivisible y que sólo existía una nacionalidad alemana.<sup>30</sup>

El 11 del mismo mes la Cámara Popular y la Cámara de las Provincias eligieron a Wilhelm Pieck como presidente de la república, un puesto que mantenía hasta su muerte en 1960 (con su muerte también se extinguió la institución presidencial) y un día después la Cámara Popular aprobó el primer gobierno formado por Grotewohl con él mismo como Primer Ministro. Cabe destacar que todos los Ministerios claves estaban en manos de socialistas.<sup>31</sup>

Ahora el gobierno militar soviético se transformó en una Comisión Soviética de Control, el ex jefe de la Administración Militar

Soviética, General Schukov, se convirtió en el director del nuevo órgano. La Unión Soviética proclamó que la República Democrática Alemana era independiente en lo que concernía su política y sus lazos comerciales con el exterior. "7

Sin embargo, esta declaración únicamente marcó el fin del proceso de transformación de las antiguas estructuras políticas, económicas y sociales y la implantación del modelo soviético en esta parte de Alemania. De esta manera la URSS garantizó su influencia en la RDA literalmente "de por vida".

#### 1.4 La Formación de la República Federal de Alemania (RFA)

El desarrollo de las zonas de ocupación occidentales no fue tan drástico, ya que no se introdujeron reformas radicales como en la zona soviética. Mientras que en la Unión Soviética se socializó a la economía, en las zonas occidentales se creó un nuevo modelo económico: la economía social del mercado. En él se unen principios capitalistas, sin embargo, son suficientemente limitadas para no dejar del lado el bienestar común de la población. La importancia del bienestar se plasmó posteriormente en la Ley Fundamental de Alemania Occidental, al cual define a la República Federal de Alemania como un Estado social<sup>88</sup>.

En comparación con la zona soviética, la vida política en las zonas occidentales estaba muy reducida en un principio. En enero de 1946, la zona de ocupación estadounidense realizó elecciones en ciudades pequeñas, en abril siguieron las elecciones en ciudades grandes. Poco después las tres provincias de esta zona

redactaron sus constituciones que fueron aceptados por medio de plebiscitos. En las zonas de ocupación francesa y británica, en cambio, hubo elecciones hasta otoño del mismo año. Como partido más fuerte surgió en estas zonas la CDU, seguido por el SPD.<sup>60</sup>

Las ideas del fundador y presidente del CDU, Konrad Adenauer, fueron muy claras; desde octubre de 1945 se pronunció en favor de la fusión de las tres zonas occidentales<sup>61</sup> y posteriormente expuso su "teoría del imán": un Estado occidental fuerte será capaz de atraer a un Estado oriental débil<sup>61</sup>.

Otro miembro del CDU (Dr. Heinrich Köhler) expresó que no se podía defender a la unidad alemana si ésta fuera gobernada por socialistas<sup>62</sup>.

El cambio en las relaciones entre los alemanes y los aliados se dio en septiembre de 1946, cuando el Secretario de Relaciones Exteriores de Estados Unidos, Jeff Byrnes, señaló que se debía formar pronto un gobierno alemán y que tanto la demarcación de las fronteras entre Polonia como la ocupación soviética constituían un arreglo transitorio.<sup>63</sup>

Al fusionarse la zona estadounidense con la zona británica y aumentarse la producción industrial en 1947, las zonas empezaron a mejorar lentamente sus condiciones de vida. Con la suspensión del pago de reparaciones a la zona soviética por parte de la zona estadounidense, se disponía de más materiales y víveres que se podía distribuir entre la población. Aparte cabe destacar que los alemanes recibieron ayuda de la población de los países aliados,



que mandaba vestido y alimentos (p. ej. desde Estados Unidos llegaron los paquetes "CARE").

El programa de ayuda oficial (GORIDA) de ayuda estadounidense había iniciado en 1946, pero no fue hasta el Plan Marshall en 1948 que Alemania recibió recursos suficientes para reconstruir al país. "

Como se mencionó arriba, las fracasadas Conferencias en Moscú y Londres incentivaron al gobierno francés a colaborar con Estados Unidos y Gran Bretaña y considerar la formación de un Estado occidental en Alemania. Esta cuestión se discutió en la Conferencia celebrada (interrumpidamente) entre el 23 de febrero y 2 de junio de 1948 en Londres, donde aparte de los aliados occidentales también participaron los países benelux. Aquí se logró un acuerdo general (sin especificar los términos) sobre la formación de un Estado alemán occidental, el cual incluye la recomendación de una estructura federativa para Alemania, la integración de las tres zonas occidentales en el programa de reconstrucción europea y la colaboración de las tres fuerzas ocupantes.

A Francia se le concedió el derecho de usufructo de la región del Sarre y la instalación de una Comisión de Control para los territorios del Río Ruhr; a los países benelux se les garantizó la corrección de sus fronteras. Finalmente todos los participantes dieron su consentimiento para la integración de las zonas occidentales de ocupación en la Organización de Colaboración Económica. La Unión Soviética fue negada la información sobre el proceso de las discusiones (20 de marzo de

1948) y después de un debate en el cual se manifestaron todas las divergencias, la URSS abandonó como protesta al Consejo de Control, el cual suspendió a partir de entonces sus actividades.<sup>49</sup>

Una nueva problemática surgió cuando las fuerzas ocupantes realizaron una reforma monetaria en Alemania occidental (20 de junio de 1948). Dicha reforma ya había provocado discusiones en el Consejo de Control, no obstante, como no se había podido llegar a un acuerdo, las tres fuerzas colaboradoras decidieron actuar solos. A la reforma monetaria en los sectores occidentales de Berlín, la Unión Soviética respondió con un bloqueo a esta ciudad.<sup>44</sup>

Estados Unidos, empero, aceptó el reto y aprovechó los acuerdos referentes al espacio aéreo que se habían concluidos en 1945<sup>47</sup>. Así se implementó un verdadero puente aéreo, por el cual los aliados occidentales abastecieron durante 462 días a la población. La organización por este medio alcanzó tal nivel que los aviones alcanzaron a entregar más material a Berlín que había llegado antes del bloqueo por medio de ferrocarril.

A pesar de que las fuerzas ocupantes de Berlín occidental defendieron exitosamente sus derechos, no podían salvar a esta ciudad de una división interna. El 30 de noviembre se reunió un nuevo concejo en el sector oriental, después de haber disuelto al antiguo el cual se había refugiado al occidente; éste nuevo despidió a los magistrados y formó un gobierno provisional provocando así la división administrativa de la capital alemana.<sup>48</sup>

Todavía durante el bloqueo de Berlín los aliados siguieron activamente en su proyecto de formar un Estado alemán occidental. El 19 de julio de 1948 los gobernadores militares entregaron los llamados "Documentos de Frankfurt" a los Primer Ministros de las provincias. Dichos documentos encomendaron a los políticos de convocar una constituyente hasta el 19 de agosto del mismo año, controlar las fronteras de las provincias y definir una actitud ante el estado de ocupación en el cual reservaran la política exterior y de seguridad para sí. En un principio los Primer Ministros se opusieron a la institución de un Estado occidental, el cual consolidaría la división de Alemania; consecuentemente tampoco estaban dispuestos a contribuir a la división mediante el diseño de una constitución. Sin embargo, consintieron en redactar una Ley Fundamental para Alemania occidental que pudiera fungir como base para una futura constitución de la Alemania unida.

El resultado de esta constitución provisional expresa en su preámbulo claramente el anhelo por la unificación alemana por medio de formulaciones como "...con la intención [von dem Willen besetzt] de guardar su unidad nacional y estatal..." y "Se invita [aufgefordert] a todo el pueblo alemán de concluir la unidad y libertad de Alemania en libre autodeterminación." El art. 23 afirmó que el documento tuviera vigencia en todo Berlín y en las otras provincias (dentro de las fronteras del 31 de diciembre de 1937) que se adhiriesen. El carácter provisional se plasmó en el art. 146, el cual determinó que el documento perdiera su vigencia

el día que entrara en vigor una nueva constitución "...que haya sido concluida por los alemanes en libre decisión".

Como sede del gobierno se escogió a Bonn y el 10 de mayo de 1949 los gobernadores militares autorizaron a la constitución provisional. Con la proclamación de la Ley Fundamental el 23 de mayo de 1949 nació el Estado de Alemania Occidental bajo el nombre de "República Federal de Alemania" y en julio de 1951 las potencias Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos declararon el estado de guerra con Alemania como terminado. 49

### 1.5 La integración de la República Federal de Alemania en el bloque occidental

A pesar de que la guerra había llegado a su fin oficial, todavía se hallaban tropas aliadas "ocupando" Alemania conforme el Estatuto de Ocupación. Este estipulaba la parcial autogobernación de Alemania, y el ejercicio de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial según la Ley Básica. Sin embargo, también mencionó los numerosos limitantes al país ocupado: no se había abandonado el principio del desarme, de la desmilitarización y de la prohibición y limitación de la industria y de la aviación civil; aparte las potencias se reservaron el control sobre diversos campos como p. ej. los asuntos exteriores.<sup>70</sup>

La política de Adenauer, empero, empujó hacia más libertad para su país, por lo cual el Canciller<sup>71</sup> propulsó la revisión de dicho Estatuto por parte de los aliados occidentales. Adenauer había insistido constantemente en la recuperación de la soberanía alemana y esta iniciativa del Canciller alemán indudablemente representa un factor importante para ello, mas lo que finalmente convenció a las potencias fue seguramente la experiencia de la Guerra de Corea. Allí las tropas de la República Popular de Corea habían invadido al Sur conquistando casi todo el país con la excepción del perímetro de Pusan (ver abajo). El inicio de la Guerra de Corea mostró que la política de la contención del comunismo -plasmada en la Doctrina Truman de 1947- sólo se podía realizar si los países capitalistas que colindaban con países socialistas fueran lo suficientemente fuerte para resistir la expansión.

Ante estas circunstancias se comenzó a plantear un posible rearme de Alemania al cual especialmente los franceses se habían opuesto. En este contexto es significativo que fue el Alto Comisionado de Francia quien entregó el 24 de octubre de 1951 como respuesta a la solicitada revisión del Estatuto de Ocupación un borrador del posterior "Contrato de Alemania" a Adenauer.<sup>72</sup>

Dicho borrador contenía varias propuestas que marcaron los primeros pasos hacia una parcial recuperación de la soberanía alemana. Así se había decidido p. ej. que Alemania pudiera entrar de nuevo en la comunidad de los pueblos europeos y que se garantizaran los principios de la democracia y el libre orden [freiheitliche Ordnung] de la Ley Básica. También se previó la recuperación de la soberanía alemana en cuanto a la política tanto interior como exterior (art. 1 del Contrato). Sin embargo, al firmarse el Contrato de Alemania el 26 de mayo de 1952 entre Alemania y los aliados, las fuerzas ocupantes todavía se reservaron los derechos concernientes a Berlín y a Alemania en su totalidad (incluyendo la posible reunificación) mediante el art. 2 del documento, argumentando que la situación internacional había impedido llegar a una solución correspondiente.<sup>73</sup>

A partir de entonces se terminó la "ocupación" del país aunque cabe destacar que las tropas no se retiraron sino cada potencia occidental "estacionó" personal militar en su respectiva zona.

La progresiva recuperación política e integración de la República Federal se refleja también en la firma de posteriores tratados.

como aquel de la Defensa Europea Unida que se firmó el 27 de mayo de 1952 entre Francia, Italia, Alemania y los Países Benelux (pero que fracasó por la falta de la ratificación francesa) y el de la Comunidad Europea de Carbón y Acero que firmaron los mismos países el 10 de agosto del mismo año, el cual fue ratificado por todos los países firmantes posteriormente. Pocos años después de su rendición incondicional Alemania occidental había regresado a la comunidad internacional.

Mientras, Stalin trató de evitar la progresiva integración de la República Federal en el bloque capitalista. El 10 de marzo de 1952 mandó una nota, en la cual propuso un tratado de paz ofreciendo tanto la reunificación de las zonas y el retiro de las tropas como el permiso de reinstalar fuerzas militares nacionales con su propia industria bélica. Esta "oferta" constituyó una respuesta directa al proyecto de la Comunidad Europea de Defensa<sup>74</sup>, sin embargo, dicha oferta exigió que Alemania fuera un país neutral, es decir, que no se aliara a ningún bloque militar.

Ante esta condición tanto las potencias occidentales como Adenauer rechazaron la propuesta. A pesar de que hubo un gran grupo en Alemania (sobre todo los miembros de la SPD) que prefería la neutralización a cambio de no arriesgar la unidad del país, Adenauer no pretendió abandonar la orientación occidental que había tomado -bajo su mando- la política alemana.

Tanto la emigración de la zona oriental como las elecciones del 6 de septiembre de 1953 (Adenauer recibió el 42.5% de las

votaciones demuestran el apoyo que Adenauer tuvo en sus decisiones).<sup>74</sup>

Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, por su parte, no podían tolerar la neutralidad alemana por razones de estrategia militar y económica: Ya no se podía ceder más del territorio que colindaba con la zona de influencia del contrincante en esta lucha por el poder, por un lado porque militarmente Alemania representaba una zona de alto valor estratégico al ser situado en el centro de Europa y por otro lado porque se tuvo que garantizar el sistema capitalista para frenar a la expansión socialista. Aparte la Unión Soviética no estaba dispuesta a permitir elecciones libres (bajo la vigilancia de la ONU) en su zona antes de que se iniciaran las negociaciones por un tratado de paz.<sup>75</sup>

A partir de entonces la decisión en favor de una integración en el bloque capitalista se evidenció por completo, los siguientes contratos que firmó el gobierno de la RFA con los aliados occidentales únicamente asentaron dicha integración.

Durante la Conferencia de las Nueve Potencias en Londres (del 28 de septiembre hasta el 3 de octubre de 1954), los Ministros de Relaciones Exteriores de las potencias occidentales firmaron el Acta de Londres, el cual abrió el paso para que se aceptara a Alemania en la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN); asimismo el documento reafirmó la soberanía alemana.<sup>76</sup>

Pocos días después, del 19 hasta el 23 de octubre, las potencias se reunieron con los demás miembros de la OTAN en París. Entonces



se decidió terminar el estatuto de ocupación en Alemania occidental, garantizar la seguridad de Berlín, reconocer la demanda por la autorrepresentación y aceptar al país derrotado en la OTAN. 79

La ratificación de dichas estipulaciones se realizó pronto, el 5 de mayo de 1955 entraron en vigor y el 9 de mayo la República Federal de Alemania se adhirió a la OTAN habiéndose cumplido así su integración en el bloque capitalista.

#### 1.6 La integración de la RDA en el bloque oriental

Después de que la República Democrática Alemana fue formada siguieron las medidas que intensificaron la soviétización del sistema.

El 8 de febrero de 1950, la Cámara Popular fundó el Ministerio para el Servicio de la Seguridad del Estado (en lo siguiente "Stasi" por sus siglas en alemán: Staatssicherheitsdienst), el cual únicamente debía obedecer órdenes de la SED<sup>80</sup>. Lo que en un principio pareció ser uno de muchos ministerios, representó durante toda la existencia de la República Democrática el órgano de control y de represión más eficaz para garantizar la línea comunista. Una gran cantidad de los empleados del Stasi trabajaban de manera cubierta y fungían como espías en todos los ambientes, desde la alta política hasta la vida privada de los ciudadanos. Este sistema sirvió por un lado por la rápida detección de gente inconforme, la cual tenía que temer discriminación en su vida cotidiana (p. ej. en cuestiones de educación o abierta represión) y por el otro lado intimidó tanto a la gente que ésta suprimía su crítica.

Otra medida que acercó la República Democrática a la Unión Soviética y al mismo tiempo aumentaba el control sobre la población representó la Reforma Administrativa de julio de 1952. Este año 52 puede ser considerado como el arranque final de la construcción del socialismo en Alemania oriental (así definido durante la Segunda Conferencia del Partido SED en mayo), ya que anteriormente Stalin todavía había frenado ligeramente a los comunistas alemanes con el fin de prevenir la integración de la parte occidental al bloque capitalista. Sin embargo, ya había llegado demasiado lejos, los occidentales dudaban de su confiabilidad y al ser rechazada su nota que propuso un tratado de paz y la reunificación de una Alemania neutral (véase arriba), se iniciaron las reformas profundas que convirtieron a Alemania oriental en parte del llamado Bloque del Este.

La reforma administrativa convirtió los cinco estados (los "länder", recientemente formados bajo las instrucciones de los aliados) en 14 distritos, de los cuales cada uno tenía su consejo, su líder correspondiente y su secretario. Como todos los secretarios siempre eran del SED, se logró un mayor control del partido al mismo tiempo que se implantó un sistema centralista.<sup>24</sup>

Nuevamente también hubo cambios en la economía y en lo social; así p. ej. se aumentó la actividad de la industria pesada para disminuir la dependencia de la producción occidental e incorporarla al bloque soviético. En el campo se fomentó mucho a la pequeña y mediana empresa agricultora (mediante préstamos de

recursos monetarios y materiales) y en la ciudad los profesionistas independientes perdieron su derecho a obtener cartillas de racionamiento. <sup>42</sup>

Al morir Stalin en marzo de 1953, se introdujo una mayor tolerancia en los paises socialistas; el gobierno de la RDA proclamó el llamado "Nuevo Rumbo" (9 de junio de 1953). No obstante, ya se habia acumulado una problemática social muy fuerte, la cual se derivaba de la escasez en alimentos -provocada por la colectivización- y el posterior aumento por un 10% en la norma de trabajo. <sup>43</sup>

La combinación del ligero aumento en tolerancia y los problemas reales se convirtieron en una mezcla explosiva; la gente empezó a manifestar su descontento abiertamente reclamando al sistema demandas sociales, elecciones libres y la reunificación. Huelgas generales y manifestaciones se aceleraron a tal grado que el gobierno optó por la represión violenta para controlar a las masas. Como Ulbricht temia que los policias se unieran a los manifestantes pidió ayuda al Ejército Rojo. Como resultado de esta decisión el 17 de junio en la noche hubo 385 muertos, 21 ejecutados, 25 000 detenidos y 40 381 personas se dieron a la fuga. <sup>44</sup>

El costo que pagó el gobierno fue alto, pero solamente así lograron eliminar a la oposición de su sistema. Alemania occidental, por su parte, declaró posteriormente el 17 de junio como día festivo "nacional" llamandolo "Día de la Unidad Alemana".

Conforme la República Democrática se iba adaptando al sistema soviético, también se iba integrando en la comunidad socialista. Como único gobierno alemán reconocido como legítimo por el prácticamente ya formado Bloque Socialista, Ulbricht había firmado con el gobierno de Polonia el Tratado de Görlitz (6 de julio de 1950), el cual confirmó la frontera entre los dos países en la línea que forman los ríos Oder y Neisse. <sup>93</sup>

Desde la Conferencia de Potsdam la frontera había tenido un carácter provisional y el arreglo final había sido reservado para el tratado de paz. Debido a que no se cumplió lo acordado y porque el gobierno de Alemania oriental no fue reconocido en el Bloque del Oeste, Adenauer inmediatamente declaró nulo a dicho Tratado y solamente 40 años después -en el contexto de la reunificación alemana- se reafirmó dicha frontera (ver abajo).

Paulatinamente la Unión Soviética abrió nuevos espacios para la integración completa de Alemania oriental. Así en septiembre de 1950 la República Democrática fue aceptada en el Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM) y un mes después pudo participar en conferencias de ministros de relaciones exteriores de la Unión Soviética y sus socios de Europa del Este en Praga. <sup>94</sup>

Mientras Alemania occidental ya había recuperado una parte de su soberanía en 1952 con el Contrato de Alemania, la República Democrática tuvo que esperar hasta marzo de 1954, cuando la Unión Soviética concedió más soberanía a este país, es decir, le dejó más margen de manobra en sus asuntos internos y externos.

Apenas tres meses antes la Unión Soviética había renunciado a los pagos de reparación (en Alemania occidental las reparaciones habían sido eliminados jurídicamente desde febrero de 1952<sup>97</sup>), y ahora los contratos hacia la integración completa siguieron tan rápido como en la parte occidental.

El 25 de enero de 1955 la Unión Soviética terminó el estado de guerra con Alemania y el 14 de mayo la República Democrática se convirtió en un miembro del Pacto de Varsovia<sup>98</sup>.

Huelga decir que muchas acciones por parte de la Unión Soviética y la República Democrática realmente representaban reacciones a la política de los países occidentales. Como ejemplos destacan la Nota de Stalin, que fue una reacción a la Comunidad Europea de Defensa, y la aceptación de Alemania oriental en el Pacto de Varsovia (nueve días después de que Alemania occidental había ingresado a la OTAN).

También resalta el orden peculiar en el cual suceden las cosas en el Bloque del Este. Así la República Democrática firma primero contratos (p. ej. Tratado de Görlitz) y después se le cede más soberanía, mientras que se supone que un país requiere de soberanía para celebrar tratados internacionales.

En este contexto ya no es extraño que posteriormente a la adhesión de Alemania oriental al Pacto de Varsovia se celebra un tratado entre la Unión Soviética y este país, el cual confirma la igualdad, el respeto mutuo a la soberanía y la no interferencia en asuntos internos: al formar parte del pacto militar socialista, la República Democrática se había limitado con anterioridad.

Al reunirse las potencias más importantes de la época en Ginebra (julio de 1955), el conflicto entre los dos bloques se relajó relativamente, sin embargo, no se llegó a ninguna resolución.

El contacto entre las dos Alemanias, en cambio, se caracterizaba desde este año por diferentes posturas. Por un lado Alemania occidental actuó conforme a la Doctrina Hallstein, la cual prohibía tener relaciones con países que eran o tenían contacto con miembros del Pacto de Varsovia. No obstante, dicha teoría nunca se realizó estrictamente y fue abandonada pronto; el rompimiento más significativo representa el inicio de relaciones diplomáticas entre la República Federal y la Unión Soviética en 1955 cuando Adenauer viajó a Moscú con el fin de liberar los prisioneros de la guerra.

Por otro lado Alemania oriental desarrolló la teoría de los dos Estados, la cual reconoció la existencia de dos regímenes alemanes.

Desde que las Alemanias se incorporaron a los distintos bloques, ninguna parte iba a aceptar la reunificación bajo la condición de renunciar a su sistema.

## NOTAS

- <sup>1</sup>Tatsachen über Deutschland, Braunschweig, Societäts-Verlag Frankfurt/Main, 1973, p. 97
- <sup>2</sup>Clay, Lucius D., Decisions in Germany, Nueva York, Doubleday & Company Inc., 1950, p. 13
- <sup>3</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, Londres, Oxford University Press, 1956, p. 28
- <sup>4</sup>Clay, Lucius D., Decisions in Germany, *op. cit.*, p. 5
- <sup>5</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, *op. cit.*, p. 22
- <sup>6</sup>Deutschland Heute, Wiesbaden, Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal, 1953, p. 25
- <sup>7</sup>*ibidem*
- <sup>8</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, Munich, R. Oldenburg, 1965, p. 7
- <sup>9</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, *op. cit.*, p. 15
- <sup>10</sup>Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, Barcelona, Ed. Herder, 1965 (trad. por Luis y María Rosario Santiago de Pablo), p. 13
- <sup>11</sup>Arroyo Pichardo, Graciela, Los Países Divididos (Tesis), México D.F., UNAM, 1966, p. 3
- <sup>12</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, *op. cit.*, p. 2
- <sup>13</sup>*ibid.*, p. 4
- <sup>14</sup>*ibid.*, pp. 5-6
- <sup>15</sup>Clay, Lucius D., Decisions in Germany, *op. cit.*, p. 13
- <sup>16</sup>*ibid.*, p. 14
- <sup>17</sup>Hanrieder, Wolfram, West German Foreign Policy 1949-1963, Stanford, Stanford University Press, 1967, p. 27
- <sup>18</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, *op. cit.*, p. 13
- <sup>19</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, *op. cit.*, p. 36

- <sup>20</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlin 1943-1963, *op. cit.*, p. 9
- <sup>21</sup>Hobsbawn, Eric, The Age of Extremes, Nueva York, Pantheon Books, 1994, p. 7
- <sup>22</sup>Clay, Lucius D., Decisions in Germany, *op. cit.*, p. 12
- <sup>23</sup>Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, pp. 14-15
- <sup>24</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlin 1943-1963, *op. cit.*, p. 9
- <sup>25</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 98
- <sup>26</sup>Arroyo Pichardo, Graciela, Los Países Divididos (Tesis), México D.F., UNAM, 1966, pp. 27-28
- <sup>27</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 99
- <sup>28</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, Bonn, Rheinischer Merkur Verlag GmbH, 1992, p. 9
- <sup>29</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 97
- <sup>30</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, *op. cit.*, p. 9
- <sup>31</sup>Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, Hannover, Fackelträger, 1991, p. 21
- <sup>32</sup>Schultes, Friedrich, Geschichte, Frankfurt, Fischer Taschenbuch Verlag, 1990 (nueva edición revisada), p. 285
- <sup>33</sup>*ibidem*
- <sup>34</sup>Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, p. 17
- <sup>35</sup>*ibid.*, p. 18
- <sup>36</sup>Schultes, Friedrich, Geschichte, *op. cit.*, p. 285
- <sup>37</sup>Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 25
- <sup>38</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, *op. cit.*, p. 43
- <sup>39</sup>Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 27
- <sup>40</sup>Balfour, Michael y John Mair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, *op. cit.*, p. 73



- 41 Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 34
- 42 Freier Deutscher Gewerkschaftsbund
- 43 Freie Deutsche Jugend
- 44 *ibid.*, p. 30
- 45 *ibid.*, pp. 37-38
- 46 Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, p. 107
- 47 Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 31
- 48 *ibid.*, p. 32
- 49 *ibid.*, pp. 24, 33
- 50 *ibid.*, p. 27
- 51 Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, p. 107
- 52 *ibidem*
- 53 *ibid.*, p. 108
- 54 *ibidem*
- 55 *ibid.*, p. 109
- 56 Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 42
- 57 Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, p. 109
- 58 Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 102
- 59 Hanrieder, Wolfram, West German Foreign Policy 1949-1963, *op. cit.*, p. 15
- 60 How Germany was Divided, Berlin, Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDA, 1966, p. 28
- 61 Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, *op. cit.*, pp. 18-19
- 62 How Germany was Divided, *loc. cit.*
- 63 Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 101
- 64 *ibid.*, p. 102
- 65 Schultes, Friedrich, Geschichte, *op. cit.*, p. 285

- <sup>66</sup>Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, *op. cit.*, p. 20
- <sup>67</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, *op. cit.*, p. 14
- <sup>68</sup>Schultes, Friedrich, Geschichte, *op. cit.*, p. 286
- <sup>69</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, *op. cit.*, pp. 20-21
- <sup>70</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, Munich, Moos & Partner, 1990, p. 200
- <sup>71</sup>A cambio de la RDA, la RFA se conformó como Estado federalista (como ya dice su nombre "República Federal de Alemania"); el término "Canciller" enfatiza esta forma de organización estatal y se deriva de tiempos anteriores a la unificación alemana (en 1872), cuando el Canciller era el encargado de la política que concernía a los otros Estados alemanes. En la actualidad muchos países conocen la función del Canciller como Secretario de Relaciones Exteriores.
- <sup>72</sup>Schultes, Friedrich, Geschichte, *op. cit.*, p. 289
- <sup>73</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *op. cit.*, p. 203
- <sup>74</sup>Sywottek, Arnold, "Von der SBZ bis zum Ende der Deutschen Demokratischen Republik" en Der grosse Bildatlas zur Deutschen Geschichte, Munich, Bertelsmann Lexikon Verlag, 1991, p. 234
- <sup>75</sup>Benz, Wolfgang, "Die Bundesrepublik Deutschland 1949-1989" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, p. 51
- <sup>76</sup>Schultes, Friedrich, Geschichte, *loc. cit.*
- <sup>77</sup>Dahms, Helmut Günther, Deutsche Geschichte im Bild, Berlin, Ullstein, 1991, p. 314
- <sup>78</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *op. cit.*, p. 38
- <sup>79</sup>*ibidem*
- <sup>80</sup>Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 44
- <sup>81</sup>*ibid.*, p. 45
- <sup>82</sup>Sywottek, Arnold, "Von der SBZ bis zum Ende der Deutschen Demokratischen Republik" en Der grosse Bildatlas zur Deutschen Geschichte, *loc. cit.*
- <sup>83</sup>Dahms, Helmut Günther, Deutsche Geschichte im Bild, Berlin, Ullstein, 1991, p. 314

<sup>66</sup>*Ibid.*, p. 316

<sup>65</sup>Lehmann, Hans Georg, Chronik der DDR, 1945/49 bis heute,  
Munich, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1967, p. 55

<sup>66</sup>Weber, Hermann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op.*  
*cit.*, p. 71

<sup>67</sup>Benz, Wolfgang, "Die Bundesrepublik Deutschland 1949-1989", *op.*  
*cit.*, p. 49

<sup>68</sup>Lehmann, Hans Georg, Chronik der DDR, 1945/49 bis heute, *op.*  
*cit.*, p. 56

## 2. La división de Corea

Al terminar la Segunda Guerra Mundial Corea llevaba 36 años de ocupación y dominación japonesa, sin embargo, con la rendición de Japón esta nación se convirtió jurídicamente en un país libre. En la práctica, empero, Corea quedó ocupado por otras potencias y a pesar de todas las afirmaciones positivas acerca de la independencia de Corea por parte de los triunfadores en la Segunda Guerra Mundial, esta no logró realizarse.

### 2.1 La decisión de dividir a Corea y las correspondientes conferencias

Desde el año 1943 las potencias Estados Unidos, Gran Bretaña y China se manifestaron en favor de que Corea debía de ser independiente y lo plasmaron en la Declaración de Cairo (1 de diciembre) que se emitió en una conferencia en la misma ciudad africana<sup>1</sup>.

Sin embargo, anteriormente (en marzo del mismo año) el Presidente estadounidense Roosevelt se había reunido con el Secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Anthony Eden, y había externado dudas acerca de la inmediata viabilidad de la independencia coreana. Según Roosevelt, los pueblos liberados en Asia, los coreanos incluidos, requerían primeramente de "educación y experiencia democrática" antes de poderse autodeterminar. Con este fin el estadounidense propuso establecer un fideicomiso en Corea administrado por Estados Unidos, la Unión Soviética y China. Posteriormente, el establecimiento de un fideicomiso fue retomado en las Conferencias de Cairo y en

Teherán, donde Stalin se declaró de acuerdo con demorar la independencia de Corea.<sup>2</sup>

En febrero de 1945 durante la Conferencia de Yalta, Roosevelt volvió a proponer un fideicomiso para Corea. A pesar de que Stalin aprobó este proyecto, todavía no se llegó a ningún acuerdo oficial.

No fue sino hasta la conferencia de Potsdam (26 de junio) que se fijaron términos más específicos con respecto a la cuestión coreana, ya que la Unión Soviética sugirió a Estados Unidos una invasión de Corea con el fin de expulsar a los japoneses. Roosevelt, empero, rechazó este plan debido a que prefería establecer primero una base firme en Japón antes de realizar demás operaciones en el Extremo Oriente. En cambio, él animó a Stalin a entrar a la guerra contra Japón, lo que la Unión Soviética llevó a cabo el 8 de agosto del mismo año. Como nuevamente se había confirmado la futura independencia de Corea (en la Declaración de Potsdam), los países ahora decidieron acciones concretas.<sup>3</sup>

Un día después de su entrada a la guerra contra Japón, la Unión Soviética invadió Corea desde el norte, donde fue apoyado por el posterior líder Kim Il Sung.

Como Japón ya se encontraba prácticamente derrotado, el 11 de agosto de 1945 se fijaron los términos bajo los cuales se debía rendir este país por medio de la Orden General No. 1. Esta orden estipuló que las fuerzas japonesas al norte del paralelo 38 septentrional<sup>4</sup> en Corea se tenían que rendir ante la Unión

Soviética, mientras que la rendición de las fuerzas que se encontraban en el sur de dicho paralelo se debía realizar ante Estados Unidos. Pese a que el diseño de estos requisitos era estadounidense, los soviéticos se conformaban con ellos y el 15 de agosto Japón se rindió oficialmente (hasta el 9 de septiembre Estados Unidos recibieron la rendición japonesa en Seoul).<sup>5</sup>

Existe una hipótesis que constata que Estados Unidos abogaba por una división de Corea porque temía la ocupación soviética de Corea en su totalidad; sin embargo, como no existen fuentes para fundamentar esta argumentación, no se puede especificar más al respecto.

En diciembre de 1945 se celebró la Conferencia de Moscú, en la cual se volvió a tratar la cuestión coreana. Aquí se acordó formalmente el establecimiento de un fideicomiso de los cuatro poderes Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña y China. No obstante, esta decisión fue violentamente rechazado por los coreanos, los cuales demostraron su repudio en numerosas manifestaciones y los dueños de comercios reaccionaron con el cierre de sus tiendas durante el invierno 1945/46.<sup>6</sup>

## 2.2 La resistencia coreana y su lucha por la independencia

Al ser derrotado Japón, la reciente —aunque aparente— recuperación de la independencia constituyó un suceso que dio mucha alegría a los coreanos e inmediatamente empezaron a organizarse política y socialmente basándose en las declaraciones

de Cairo y de Potsdam, las cuales confirmaban la situación jurídica.

Los partidos políticos que surgieron en gran variedad en aquella época se pueden dividir en dos grandes grupos. Por un lado existían los nacionalistas que esperaban el retorno del Gobierno Provisional del exilio y por otro lado había sectores socialistas y comunistas que abogaban por un Estado socialista.<sup>7</sup>

Desde el 16 de agosto un grupo de coreanos se había organizado en forma de comité para preparar la independencia. Este convocó una Asamblea Nacional que proclamó la República Popular de Corea el 6 de septiembre bajo el liderazgo de Woon Lyung Lyuh (de corriente izquierdista). No obstante, el Lugarteniente General John R. Hodge (gobernador militar) de Estados Unidos no reconoció la formación de esta República<sup>8</sup>, ya que violaba la Orden General No. 1, es decir, impedía la imposición de un fideicomiso.

La figura jurídica del fideicomiso provocó tanto rechazo porque ésta supuestamente representaba una ayuda a los países que "necesitan una tutela" y carecen de la capacidad de organizarse política, económica y socialmente<sup>9</sup>. Los coreanos, empero, ya habían avanzado considerablemente en su organización cuando fue tomada la decisión de imponerles un fideicomiso. Aparte la lucha por la independencia nunca había cesado durante todos los años de la ocupación, ya sea en el país mismo o desde el extranjero.

Las manifestaciones más importantes de dicha lucha consistían en las organizaciones de emigrantes que se habían formado en Hawaii

y otras regiones de Estados Unidos, las cuales fueron encabezadas, entre otros líderes, por Syngman Rhee y An Ch'ang Ho. Aparte en el exilio se constituyeron escuelas coreanas, periódicos y en 1909 aún se creó una escuela militar en Nebraska con el fin de entrenar jóvenes coreanos para la lucha de liberación. A partir de verano de 1908 se había conformado una agrupación de sectores anti-japoneses bajo el liderazgo de Pak Yang Man, Rhee y otros, pero la más importante organización se creó en 1919.<sup>10</sup>

Desde la celebración de la Conferencia de París en este año posterior a la Primera Guerra Mundial, los emigrantes coreanos ya nombraban representantes que se encargaban de abogar por su independencia ante la comunidad internacional. Con este objetivo un grupo de coreanos con residencia en Shanghai envió a Kim Kyu Sik a París y a Yo Un Hyong a la Unión Soviética.<sup>11</sup>

El mismo año, el 1 de marzo, hubo en Corea una manifestación en contra de la dominación japonesa que fue reprimida violentamente. Como respuesta los líderes de la resistencia (entre ellos Syngman Rhee y An Ch'ang-ho) constituyeron un Gobierno Provisional y eligieron a Kim Ku como presidente.<sup>12</sup>

De igual manera lucharon los grupos comunistas por la independencia de su país; entre los líderes de estos movimientos destacaba Kim Il Sung, quien encabezaba un grupo de guerrilleros comunistas en Manchuria (región china que hace frontera con Corea en el norte). La primera mención de este personaje se encuentra



en los registros japoneses de 1935. No obstante, este líder huyó en 1941 a la Unión Soviética y no volvió a aparecer hasta la invasión de la misma en Corea.<sup>13</sup>

Huelga mencionar la duda que existe acerca del personaje Kim Il Sung.

Como guerrillero, él había adquirido mucho prestigio durante su lucha en contra de los japoneses y en favor del comunismo. No obstante, no se sabe si realmente fue él mismo quien apareció después de la Segunda Guerra Mundial y se llamó Kim Il Sung. Cabe la posibilidad de que el perfil de este héroe nacional fue aprovechado por el posterior líder de la República Popular de Corea, cuya persona probablemente no coincide con el guerrillero sino con un hombre de nombre Kim Sung Ju.<sup>14</sup>

La búsqueda por la correcta identidad del Kim Il Sung que apareció después de la Segunda Guerra Mundial no tiene utilidad para esta investigación; sin embargo, en el contexto del sistema que él introdujo en Corea del Norte, sí desempeña un papel muy importante la identidad atribuida a él, ya que ésta representaba un significativo apoyo al culto de su persona - un elemento tan típico de los sistemas socialistas.

De todas formas lo expuesto demuestra que los coreanos no carecían de ninguna manera de la capacidad de organizarse y con estas bases se puede imaginar la decepción que ellos sentían al darse cuenta que únicamente iban a caer en otra situación de dependencia después de haber luchado tanto tiempo por su causa.

### 2.3 El proceso de la división

Aunque extrañamente los grupos socialistas y comunistas dejaron de rechazar el fideicomiso (esto sólo se puede explicar por medio de instrucciones que ellos probablemente recibieron de Moscú, ver abajo), las protestas por parte de otros grupos siguieron. Después de más de dos meses de manifestaciones en contra del fideicomiso, el 14 de febrero de 1946 el gobierno militar creó el Consejo Democrático Representativo para apaciguar a la gente. Este Consejo iba a fungir como órgano consultivo para el gobierno militar bajo el mando de Archibald V. Arnold. Los integrantes del Consejo eran coreanos y como su vocero fungía Syngman Rhee.<sup>15</sup>

No obstante, las potencias no se alejaron de la idea de establecer un fideicomiso y en marzo de 1946 sus ministros de relaciones exteriores se reunieron nuevamente en Seúl.

#### 2.3.1 Las divergencias entre los aliados occidentales y la Unión Soviética con respecto a Corea

Durante dos meses se negoció la cuestión coreana en Seúl, sin embargo, ahora surgió un obstáculo que evitó la realización de este proyecto definitivamente: La Unión Soviética exigió que los grupos coreanos que se habían manifestado en contra del fideicomiso deberían de ser excluidos de las pláticas (esta demanda apoya la hipótesis que los comunistas coreanos habían recibido las instrucciones correspondientes). Al rechazar Estados Unidos dicha propuesta, se estancó la discusión en este punto y una nueva reunión en 1947 (mayo - agosto) tampoco tuvo resultados progresivos. En lugar de llegar a una conclusión, estadounidenses

y soviéticos se acusaron mutuamente, así p. ej. reprochó el delegado soviético Shikov a los estadounidenses de instigación de programas anti-comunistas, mientras que el delegado estadounidense Brown respondió que los soviéticos aprovechaban su presencia en la zona americana para interferir en asuntos internacionales.<sup>16</sup>

Los coreanos mismos también habían participado en las conferencias presentando proyectos para la unificación de su país, mas como éstas fueron tan diversas y contradictorias, la Comisión no encontró ningún denominador común y no llegó a ninguna resolución al respecto.<sup>17</sup>

Mientras, en el sur las protestas fueron nutridas por los errores que cometía Hodge y su equipo militar, que no tenía conocimientos ni de política ni de administración civil. Sus frecuentes cambios en la política únicamente confundieron a los coreanos.<sup>18</sup>

Aparte, la actitud de los estadounidenses no se caracterizaba por la comprensión del país que estaban ocupando. Un ejemplo de la prepotencia con la cual se actuó fue p. ej. MacArthur, quien se presentó aclarando la obligatoriedad de sus órdenes y fijando el inglés como idioma oficial.<sup>19</sup>

### 2.3.2 Las primeras señales de una división definitiva

En octubre de 1946, los militares estadounidenses hicieron nuevas concesiones a los nacionales: se estableció una Legislatura interina con 45 miembros elegidos por los coreanos y 45 miembros designados por el gobierno militar. Entre los elegidos, la

mayoría pertenecía al Partido Democrático y al Consejo Popular, cuyo líder era Rhee; los designados, en cambio, se constituyeron mayoritariamente de grupos encabezados por Kim Kyu Sik y Yo Un Hyong (centro-derecha y centro-izquierda respectivamente).

Las competencias de dicha Legislatura concernían asuntos domésticos, pero sus decisiones estaban sujetas al veto del gobierno militar. La limitada capacidad de acción se mostró cuando la Legislatura rechazó el fideicomiso, a lo cual el gobierno militar respondió simplemente declarando este rechazo ilegal.

Sin embargo, un nuevo avance hacia la administración autónoma de Corea se dio con la designación de An Chae Hong como gobernador civil.<sup>20</sup>

No obstante, todas las medidas mencionadas fueron únicamente implantadas por los estadounidenses y se reducían al sur de Corea, con lo cual se inició un desarrollo político distinto al del norte.

Cabe destacar que todos estos líderes, de los cuales muchos fueron designados por el gobierno militar estadounidense, habían figurado en la lucha de liberación de Corea que se había organizado desde el territorio de Estados Unidos.

En septiembre de 1947 Estados Unidos llevó la cuestión coreana ante la Asamblea General de Naciones Unidas. Esta también rechazó la demanda soviética y mediante una resolución fijó la

celebración de elecciones generales en Corea. Asimismo decidió que el gobierno electo debía establecer las condiciones del retiro de las tropas extranjeras.<sup>21</sup>

A raíz de esta decisión se creó la UNCURK (por sus siglas en inglés: United Nations Committee for the Unification and Rehabilitation of Korea), una Comisión especial para la cuestión coreana. Este Comité inició sus funciones en enero de 1948, pero inmediatamente fue rechazado por la Unión Soviética en el norte del país. El bloqueo contra los enviados de Naciones Unidas por parte de la Unión Soviética aún siguió en mayo, al celebrarse las elecciones, de manera que se negó la entrada al norte de Corea a la Comisión Temporal de esta organización que se encargó de vigilar los comicios.<sup>22</sup>

Esta reacción siguió una lógica y no se pudo esperar otra actitud, porque la Unión Soviética ya había organizado el norte a su manera (ver abajo) así que ya no podía admitir nuevas elecciones.

#### 2.4 La formación de la República de Corea (RdC)

Debido a la actitud de la Unión Soviética, y después de que la ONU había dado su autorización por elecciones separadas, únicamente se eligieron 198 representantes para la Asamblea Nacional de Corea, mientras que 100 lugares quedaron vacíos en la esperanza de que todavía se iban a realizar elecciones en el norte.

Pronto los miembros de la Asamblea Nacional se reunieron y adoptaron una constitución (17 de julio), bajo la cual Syngman

Rhee fue elegido presidente el 20 de julio del mismo año. En el tercer aniversario de la "independencia" de Corea, o sea el día que se rindió Japón, se inauguró la República de Corea y el 12 de diciembre la ONU declaró su gobierno como único gobierno legítimo en Corea.

El siguiente año, el 29 de junio de 1949, se retiraron las tropas estadounidenses dejando unos 500 hombres como consejeros para asuntos militares y económicos. 23

Las relaciones económicas y militares entre Estados Unidos seguían siendo muy estrechas y el 6 de octubre de 1949 Estados Unidos cedió US\$ 10,200,000 para ayuda militar y 110,000,000 para ayuda económica a Corea. Tres meses antes del inicio de la guerra el Congreso aprobó un nuevo envío de ayuda militar por un valor de US\$ 10,970,000; el equipo incluido en este envío todavía estaba en su camino hacia Corea cuando las tropas de Corea del Norte invadieron al Sur. 24

## 2.5 La formación de la República Popular Democrática de Corea (RPdC)

Habiendo fracasado las negociaciones de las potencias sobre el fideicomiso y la unificación de Corea, se inició la organización de la parte septentrional del país.

La Suprema Asamblea Popular (con miembros designados) convocó a un comité para diseñar una constitución. Esta fue adoptada en abril de 1948 (un mes antes de las elecciones en el sur) y en agosto del mismo año se realizaron elecciones para la Asamblea.

Una vez electa, ésta ratificó la constitución el 3 de septiembre durante su primer sesión en Pyongyang. Como jefe de Estado surgió desde entonces (hasta verano de 1994 cuando se murió) Kim Il-Sung. Bajo él fue proclamada la República Democrática Popular de Corea (9 de septiembre, un mes después de la República de Corea), la cual su vez fue declarada por la Unión Soviética como único gobierno legítimo de Corea. 25

## 2.6 Los líderes en Corea

Al establecerse -casi simultáneamente- dos diferentes gobiernos en Corea, cada uno reconocido por un grupo de países como único gobierno legítimo, se generó una situación muy conflictiva en este país. Debido a la fuerte ideologización de las fuentes que tratan este tema no se puede saber con certeza en qué grado influyeron otros países (sobre todo Estados Unidos y la Unión Soviética) en la formación de los gobiernos coreanos. Por lo tanto a continuación se expondrán las conexiones que tenía cada jefe de gobierno con el exterior antes de subir al poder.

Desde que su patria fue ocupada por los japoneses, el presidente de la República de Corea mantenía relaciones muy amistosas con Estados Unidos. Así en 1905 fue enviado por el emperador coreano para buscar ayuda con el presidente estadounidense Roosevelt y a proponerle una intervención en su patria. Sin embargo, el presidente estaba comprometido con el Acuerdo Taft-Katsura (según el Secretario de Guerra estadounidense y el Primer Ministro japonés), el cual reconocía los intereses de Japón en Corea al cambio de que Japón no objetaba el dominio estadounidense en las

Filipinas. Consecuentemente Rhee no consiguió apoyo en aquella época.<sup>26</sup>

Al iniciarse el dominio de Japón en Corea, Syngman Rhee se refugió a Estados Unidos. En este país se casó con una mujer estadounidense y tuvo su principal residencia durante 36 años. Cuando él mismo fue derrocado en su país en 1960, Rhee se refugió nuevamente a Estados Unidos (Hawaii), donde murió después de 5 años habiendo cumplido los 90 años de edad.<sup>27</sup>

Los antecedentes mencionados demuestran claramente que Rhee simpatizaba desde décadas con Estados Unidos y mantenía una relación constante con él. Por un lado, se puede deducir que después de haber vivido 36 años en este país, Rhee no sólo podía comunicarse con los estadounidenses perfectamente en su idioma, sino también entendía su forma de pensar. Por otro lado, los estadounidenses tuvieron la oportunidad de conocerlo, de manera que tenían una imagen bastante clara del futuro Presidente de su zona de influencia.

En general se puede decir que Rhee no se hubiera refugiado en Estados Unidos si su sistema no le hubiera convenido; Estados Unidos, a su vez, no hubiera aceptado a Rhee y todas sus actividades relacionadas con la liberación de Corea (ver arriba) si los políticos estadounidenses no hubieran estado de acuerdo con sus ideas. Por lo tanto se puede decir que Syngman Rhee representaba un candidato excelente para Estados Unidos.



El futuro líder del Norte de Corea también se había refugiado ante la entrada de los japoneses a otro país. Sin embargo, él en un principio se quedó en el Sur de Manchuria (región en China que hace frontera con Corea) como líder de un grupo de guerrilleros. Posteriormente en 1941 viajó a la Unión Soviética donde desapareció hasta la "independencia" de Corea.<sup>28</sup>

Cuando Kim Il Sung se presentó en Corea, estaba vestido en el uniforme del Ejército Rojo apoyando la llegada soviética. Lo más probable es que él había encontrado refugio en el ejército soviético, y que éste lo había formado ideológica y militarmente.<sup>29</sup>

Debido a sus evidentes relaciones con los soviéticos y el apoyo que Kim Il Sung les aseguró públicamente, se puede confirmar que el presidente de Corea del Norte representaba un candidato excelente para la Unión Soviética.

## **2.7 La ruptura definitiva entre Estados Unidos y la Unión Soviética**

Curiosamente cada parte de Corea estaba presidida por la persona que más convenía a la fuerza que la ocupaba después de las elecciones en ambos lados (Kim Ku, el en el exilio denominado Presidente Provisional de Corea, boicoteó las elecciones en Corea del Sur, por lo cual no participó en la formación del gobierno). Considerando estas circunstancias, era de esperar que acontecimientos concerniendo las relaciones entre Estados Unidos

y la Unión Soviética iban a tener efectos en la vida nacional de Corea. A continuación se expondrán estos efectos.

El hecho que la formación de un gobierno coreano conjunto iba a ser sumamente difícil se había notado desde que se reunió la Comisión para la formación del fideicomiso en marzo de 1946. Se generó uno de los primeros escenarios típicos de la todavía incipiente Guerra Fría, ya que los delegados estadounidenses y soviéticos no paraban de acusarse mutuamente (como Truman había acusado a Stalin de violar el Convenio de Yalta con respecto a Polonia).<sup>30</sup>

Posteriormente la lucha de poder entre las dos grandes potencias se intensificó. En 1949 tanto la bomba atómica soviética como el triunfo de la Revolución comunista en China contribuyó a una política más severa por parte de Estados Unidos.

Internamente las victorias comunistas provocaron un conflicto en Estados Unidos entre los republicanos y los demócratas (y por ende también con el Demócrata Truman), los primeros acusando a los últimos de no actuar con suficiente fuerza para contener a los comunistas. El hecho que la posición de Truman endureció demuestran las recomendaciones que el Presidente recibió y aceptó de su Consejo Nacional de Seguridad. Dichas recomendaciones (NSC-60 por sus siglas en inglés) señalaban que no podía haber negociaciones significantes con el Kremlin si éste no cambiara radicalmente de política y que a Stalin únicamente se convenía por medio de la fuerza.<sup>31</sup>

En aquel entonces, la situación coreana representó uno de los papeles decisivos en la ganancia de zonas de influencias y Truman mismo mencionó en un discurso dirigido al Congreso estadounidense el 7 de junio de 1949 que el campo de prueba para el conflicto ideológico entre comunismo y democracia era Corea ("democracia" representando ideología estadounidense).<sup>32</sup>

Quien ganara este tipo de conflicto iba a poder aumentar su poder en el área a través del establecimiento de pautas políticas, económicas y culturales.

La posición estratégica de Corea, en cambio, pesaba comparativamente menos. El propio Secretario de Estado estadounidense Dean Acheson declaró en enero de 1950 (Eisenhower y MacArthur ya lo habían indicado antes) que el cordón de la defensa desde Alaska vía Japón y las Filipinas era suficiente.<sup>33</sup>

Es difícil ubicar la ruptura final entre Estados Unidos y la Unión Soviética, ya que las tensiones paulatinamente iban provocando una enemistad abierta. No obstante, tomando en cuenta que parte de la expresión de dicha tensión fueron las constantes y mutuas acusaciones, la ruptura se puede determinar en el momento en el cual los representantes de las potencias ya no se enfrentaban cara en cara, es decir, cuando ya no discutían sus divergencias en foros internacionales. Siguiendo esta definición, se podría determinar la ruptura final con la salida del representante soviético Sokolowski del Consejo de Control que trataba la cuestión alemana, ya que fue precisamente el momento

en el cual se interrumpió la comunicación directa entre las potencias. Simultáneamente se evidenció la incompatibilidad de las políticas y la renuencia por parte de ambas en cuanto a permitir la mínima penetración del "otro" sistema en su zona de influencia, una situación que posteriormente fue plasmada en el concepto "bipolaridad".

## NOTAS

<sup>1</sup>Paresce, Gabriele, La Corea nella Competizione Internazionale in Estremo Oriente, Milano, Gott. A. Giuffrè, 1966, p. 171

<sup>2</sup>Srivastava, M. P., The Korean Conflict: Search for Unification, Nueva Delhi, Prentice-Hall of India Private Limited, 1982, p. 18

<sup>3</sup>McCune, George M., Korea Today, Cambridge, Harvard University Press, 1950, p. 43

<sup>4</sup>La división del país en zonas de influencia se había practicado desde hacía décadas. Anteriormente habían sido Gran Bretaña, la Rusia zarista y Japón quienes habían repartido Corea entre sí. (Paresce, Gabriele, La Corea nella Competizione Internazionale in Estremo Oriente, *op. cit.*, pp. 176-177)

<sup>5</sup>McCune, George M., Korea Today, Cambridge, *op. cit.*, p. 44

<sup>6</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, Seoul, National Unification Board, 1983, p. 500

<sup>7</sup>*ibid.*, pp. 497-498

<sup>8</sup>McCune, George M., Korea Today, *op. cit.*, p. 49

<sup>9</sup>Verdross, Alfred, Derecho Internacional Público, Madrid, Aguilar S.A. de Ediciones, 1978 (trad. por Antonio Truyol y Serra), primera reimpresión, p. 176

<sup>10</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, pp. 462-463

<sup>11</sup>*ibid.*, p.p. 474-475

<sup>12</sup>*ibid.*, p. 482

<sup>13</sup>Srivastava, M. P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, pp. 10-11

<sup>14</sup>Cummings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Reunification?, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1990, p. 23

<sup>15</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, p.501

<sup>16</sup>McCune, George M., Korea Today, *op. cit.*, p. 67

<sup>17</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, p.503

<sup>18</sup>*ibid.*, p. 502

<sup>19</sup>Durchett, Wilfried, La Lucha por los Derechos Nacionales de Corea, discurso pronunciado el 25 de marzo de 1974 en Estocolmo, Pyongyang, ed. en Lenguas Extranjeras, 1974, p. 6

<sup>20</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, pp. 502-503

<sup>21</sup>The Identity of the Korean People, Seoul, Research Center for Peace and Unification, 1983, p. 72

<sup>22</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, p.504

<sup>23</sup>*ibidem*

<sup>24</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, Macropaedia, Chicago, Encyclopaedia Britannica Publishers Ind., 1992, p. 524

<sup>25</sup>*ibidem*

<sup>26</sup>Han Woo Keun, The History of the Korean People, *op. cit.*, p.450

<sup>27</sup>Kim Hak Joon, The Unification Policy of South and North Korea, Seoul, Seoul National University Press, 1977, p. 177

<sup>28</sup>The Identity of the Korean People, *op. cit.*, p. 69

<sup>29</sup>*ibidem*

<sup>30</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, Estados Unidos, Lynne Rienne Publishers Inc., 1990, p. 58

<sup>31</sup>*ibid.*, p. 59

<sup>32</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, *op. cit.*, p. 526

<sup>33</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 60

### 3. El estallido de la guerra fría y la Guerra de Corea como factores reforzadores de la división

Aparte de la "bipolaridad", un concepto que caracteriza la situación mundial en la época descrita, representa él de la "guerra fría", por la cual se entiende la situación de una confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética después de la Segunda Guerra Mundial sin que hubiera habido un conflicto armado entre ambos. El enfrentamiento bélico de Corea puede ser determinado como el inicio de esta guerra fría (no fueron las tropas soviéticas que se confrontaron aquí con el ejército estadounidense), ya que fue en él cuando se mostró que ni siquiera la amenaza de una guerra podía regresar las potencias a la mesa de la negociación. Durante la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en la cual ambos estaban luchando por sus zonas de influencia, había poco lugar para acuerdos, las pocas excepciones se mencionarán más adelante en el contexto europeo. A grosso modo ambos mantenían durante décadas permanentemente y de manera categórica posturas opuestas. Siguiendo esta línea de pensamiento, el fin de la guerra fría sería marcado por el conflicto bélico en el Golfo Pérsico, donde la Unión Soviética dejó de constituir el adversario de Estados Unidos al declarar Gorbachev que su país ya no estaba dispuesto a colaborar con cualquier enemigo del líder de la OTAN.

#### 3.1 El inicio de la Guerra de Corea

Desde agosto de 1946 se formó el ejército de Corea del Norte, llamándose desde febrero de 1948 "Ejército Popular de Corea". En

aquella época la Unión Soviética mandó miles de coreanos a ser entrenado en el Ejército Rojo<sup>1</sup>. Asimismo durante 1949 (conforme el programa de ayuda militar recíproca acordado el 17 de marzo de 1949) y 1950 alrededor de 12,000 tropas coreanas fueron trasladadas de China a Corea. A pesar de que las tropas soviéticas abandonaron Corea en diciembre de 1948, todavía quedaban 150 consejero para cada división militar con fines de entrenamiento.

De esta manera en junio de 1950, al iniciar la guerra, Corea del Norte contaba con 135,000 militares efectivos que aparte de su mayor número estaban mejor entrenados y equipados que las tropas de Corea del Sur.<sup>2</sup>

En el Sur la organización militar se inició con la formación de una reserva en 1946 y en diciembre de 1948 se estableció el Departamento de Defensa.

Al retirarse de Corea en junio de 1949, los Estados Unidos dejaron un cuerpo de consulta y de entrenamiento de 500 hombres<sup>3</sup>. Sin embargo, aunque el Sur de Corea casi doblaba los habitantes del norte, únicamente se estableció un ejército de 98,000 hombres.<sup>4</sup>

Apenas formados, desde la primavera de 1948 los dos ejércitos tuvieron constantes choques en la frontera (el paralelo 38)<sup>5</sup> y el 25 de junio de 1950 se realizó una invasión a Corea del Sur por parte de Corea del Norte.



### 3.1.1 ¿Quién atacó primero?

Nuevamente las fuentes acerca de la guerra son sumamente contradictorias y no dejan ver quién empezó la lucha armada realmente. El inicio de la guerra y los objetivos de la participación de Estados Unidos fueron descritos de la siguiente manera por la Unión Soviética: "En 1950 los imperialistas desencadenaron la guerra en Corea; querían probar la firmeza de las fronteras del campo socialista, acabar con la República Democrática Popular de Corea, crear las condiciones para restaurar en China el régimen del Kuomintang y minar el movimiento liberador de los pueblos oprimidos". "

Según la RdC, el ataque de la República Popular fue totalmente sorpresivo, mas el Norte constató que su invasión fue provocada por las tropas al Sur del paralelo 38.

#### 3.1.1.1 La posición de la República de Corea y de Estados Unidos

Parece estar confirmado que el ataque constituyó una sorpresa para el Presidente estadounidense Truman, sin embargo, las investigaciones indican que no lo fue para los jefes del ejército que él encabezaba.

En las audiencias que se llevaron a cabo después de la guerra se interrogaron a los militares involucrados, estas interrogaciones evidenciaron que el ejército estadounidense estacionado en Corea estaba muy bien enterado del posible estallido de un conflicto armado. Pese a que cada militar consideraba un estallido en su área (en Europa se tomaba lo mismo), en Corea ya se había

observado la creciente militarización de la frontera. Aún la CIA (por sus siglas en inglés: Central Intelligence Agency) había reportado un posible ataque. Después de ser sometido a una audiencia, el Secretario Asistente de Estado para asuntos ante la ONU John D. Hickerson admite que la inminencia del peligro era tal que ya se había preparado un borrador para una resolución de Naciones Unidas con el fin de rechazar la agresión. 7

Toda la investigación acerca del inicio de la guerra no se realizó muy concienzudamente (como p. ej. fue el caso con el ataque de Pearl Harbor). Según el jefe de Inteligencia en aquella región Charles A. Willoughby, esto se debía a que MacArthur, quien era el jefe del Comando en el Extremo Oriente, trató de evitar una indagación profunda, ya que él iba a ser forzado de admitir situaciones acerca del equipo de Inteligencia que iban a ser dañinos tanto para este cuerpo como para el mismo General. 8

MacArthur pretendía no estar enterado de la situación coreana con el pretexto de su estancia en Japón. No obstante, como él tenía una unidad en Corea que se encargaba de informarlo 9, existen únicamente dos posibilidades: Por un lado puede ser que MacArthur realmente no sabía de los sucesos en Corea, entonces su unidad fallaba; por otro lado puede ser que MacArthur tenía conocimientos de la cercanía de un conflicto, entonces él disimulaba ésta ante sus jefes y subordinados.

Durante las investigaciones posteriormente (re)apareció un telegrama que MacArthur había mandado a Washington y en el cual

continuó el recibo de un reporte diciendo que el Ejército Popular invadiera Corea del Sur en junio de 1950. El comentario siguiente, espero, expresó la gran duda que él tenía de la credibilidad de este reporte, ya que una invasión dependía según él del éxito que tenían los soviéticos en zonas como Indochina, Birmania y Tailandia. Triunfando en estas zonas la ocupación de Corea del Sur ya no iba a ser necesaria. <sup>10</sup>

De hecho MacArthur no creía en una invasión de Corea del Norte con la ayuda de la Unión Soviética. El pensaba que ésta no iba a intervenir debido a que supuestamente había contestado una solicitud al respecto por parte de Corea del Norte negativamente con el argumento de que no quería provocar la Tercera Guerra Mundial. Este dato se basaba en la declaración de un oficial del Ejército Rojo que se había refugiado desde la zona soviética a Alemania Occidental en verano de 1949 y que había estado en una misión militar soviética en Corea del Norte en 1948. <sup>11</sup>

MacArthur tampoco consideró la participación de China, la cual según él estaba ocupada con sus cuestiones internas. Sin embargo, el General estaba consciente de la posibilidad de una invasión del Ejército Popular sólo. Es por eso que todo el ejército de Corea del Sur durante las semanas precedentes al conflicto se encontraba en constante alerta concentrándose a lo largo del paralelo 38, como constató el General Willoughby. <sup>12</sup>

La falta de las medidas necesarias únicamente se pueden explicar por medio de las estimaciones equivocadas de MacArthur. Aparte de

no contar con una intervención soviética y/o china él despreciaba profundamente a las tropas del Ejército Popular. No solamente los consideraba incapaces en cuestiones militares (Syngman Rhee también consideró la recuperación de Corea del Norte a través de una guerra rápida) sino que también se refería a ellos con el término "gooks", un insulto racial. 43

Las circunstancias permiten otra manera de interpretación: Si MacArthur sabía de la planeada invasión y prácticamente la esperaba con un grupo alerta pero pequeño en la frontera, cabe la posibilidad de que el mando militar estadounidense en esta región había dado orden de provocar la agresión. Sin embargo, como no se podía esperar que esta acción iba a ser tolerada por Washington (Truman trataba de evitar conflictos en el Extremo Oriente con el fin de reservar las tropas para Europa), MacArthur no comunicaba la situación. La intencionada laguna de información parece curiosa en círculos militares, mas considerando el carácter de MacArthur, quien no destacó por atenerse a las instrucciones de su superior (ver abajo), se evidencia que esta especulación resulta ser muy realista.

### 3.1.1.2 La posición de la República Democrática Popular de Corea y la Unión Soviética

Mientras que Truman menciona que las tropas de ambos lados en la frontera coreana habían tenido choques constantes durante la primavera de 1948, una fuente con tendencia pro-soviética relata "Durante todo el verano de 1949, las fuerzas de Rhee perpetraron repetidos ataques en las importantes secciones del Paralelo 38 a

fin de asegurarse de posiciones de partida para la invasión de extensa escala contra el Norte." 12

Cabe destacar que las "fuerzas de Rheo" incluían personal estadounidense presente en cada de sus divisiones. Acerca de los soviéticos el periodista Stone, en cambio, menciona la ausencia de la Unión Soviética al inicio de la guerra, por lo cual él supone que los mismos soviéticos fueron sorprendidos, ya sea por el ataque en general o por la fecha del estallido. 15

Debido a que los soviéticos mandaban constantemente equipo militar a la República Democrática Popular, la "ausencia" se tiene que interpretar como una falta de involucramiento directo por parte de tropas soviéticas en el conflicto.

De todas maneras para una intervención el Ejército Rojo hubiera esperado el invierno, ya que durante los primeros días del conflicto todavía no había pasado el Monsón (fuertes lluvias en Asia) y los caminos estaban cubiertos de lodo. Sin tener la experiencia con el terreno no les convenía a los soviéticos lanzar un ataque.

Tomando en cuenta la situación en la cual se encontraban los norcoreanos el día del ataque, parece que o su agresión no fue proyectada o si existía una intención de invadir mas no para esta fecha. Ellos habían concentrado apenas seis divisiones en la frontera y no 13 o 15 necesarias para una guerra en contra del Sur. 14

Aparte la situación política en la República de Corea dejaba suponer un cambio del sistema por una vía pacífica. En las elecciones del 30 de mayo de 1950 Rhee había perdido la mayoría en la Asamblea Nacional, por lo cual tenía muy poca esperanza de ser reelegido al vencer su término en agosto de 1952. A pesar de que finalmente logró la reelección (por medio de una enmienda a la Constitución), en aquel momento su situación era crítica.<sup>17</sup>

Lo expuesto no permite definir a quién se puede atribuir la motivación del conflicto, pero por lo menos demuestra que pueden haber sido ambos lados. No se podía culpar tan fácilmente a la República Democrática Popular de Corea, como lo hizo la ONU.

### 3.1.2 La lucha armada

El ejército surcoreano había subestimado por completo la capacidad de las tropas del norte. Como resultado Seúl cayó en tres días (28 de junio de 1950) y gran parte del ejército surcoreano fue destruido. En sólo tres meses el Ejército Popular llegó a la península de Pusan-hang, donde fue finalmente detenido por sus contendientes.<sup>18</sup>

#### 3.1.2.1 La intervención de la ONU

En un principio el Presidente estadounidense Harry S. Truman no intentaba mandar tropas, pero después de una serie de juntas con su cuerpo de asesores y colaboradores (sobre todo Douglas MacArthur y John Foster Dulles quien había fungido como representante de Estados Unidos ante la ONU desde 1946) decidió mandar ayuda en forma de fuerzas aéreas y navales a Corea con el

fin de resistir la invasión y destruir a las fuerzas invasoras (27 de julio de 1950). La ONU, cuyo Consejo de Seguridad ya había votado (9 a 0) por una resolución calificando la invasión como un rompimiento de paz y un acto de agresión el 26 de junio, aprobó unas horas después de hacerse público la decisión de Truman, el apoyo al envío de tropas a la región del conflicto y alentó sus miembros a mandar la ayuda militar necesaria para restablecer la paz. <sup>19</sup>

La Unión Soviética, que en estos tiempo realizaba un boicot a la ONU por no proporcionar un asiento en el Consejo de Seguridad a la China Popular, no tuvo oportunidad de vetar la resolución y como el único otro posible aliado en el Consejo de Seguridad representaba la disidente Yugoslavia, nadie apoyó su posición. Es por eso que este cuerpo es denominado "máquina de votar de la ONU" por una fuente con fuerte tendencia soviética, la cual también describe las resoluciones como ilegales, ya que estimulaban "la agresión imperialista". <sup>20</sup>

Con el objetivo de fortalecer las tropas de la República de Corea, Truman ordenó el envío de las fuerzas terrestres estacionadas en Japón, las cuales llegaron el 4 de julio a este país. Posteriormente la ONU acordó un comando unificado para el conflicto, designando como comandante al General Douglas MacArthur, el jefe del comando estadounidense en el Extremo Oriente. Al llamado de la ONU siguieron 16 naciones (ente ellas Francia y Gran Bretaña), sin embargo, la gran mayoría de las tropas proporcionadas eran de procedencia estadounidense. <sup>21</sup>

Bajo MacArthur se lanzó el contraataque surcoreano por la costa occidental en Inchon el 15 de septiembre. Atrapados, los miembros del Ejército Popular únicamente podían huir o rendirse. En escasos 14 días las tropas de la ONU habían recuperado el terreno hasta el Paralelo 38. <sup>22</sup>

En estos días la guerra toma un nuevo giro: el 29 de junio Truman autorizó a MacArthur de cruzar la frontera al norte. Una semana después la ONU también aprueba esta acción y curiosamente junto con ella decide la creación de la Comisión para la Unificación y Rehabilitación de Corea. <sup>23</sup>

Desde entonces ya no se puede decir que el fin de la acción militar consistió en resistir a los agresores, mas ahora se luchó directamente en contra de la República Democrática Popular.

Moviéndose hacia el norte las tropas de la ONU entraron el 20 de octubre a la capital de la República Democrática Popular Pyongyang y durante los seis días siguientes avanzaron hasta el Río Yalu, el cual forma la frontera con China. <sup>24</sup>

### 3.1.2.2 La intervención de China

La región china al norte de Corea lleva el nombre Manchuria y es de suma importancia para el país, ya que representa la zona más industrializada. En este contexto China amanezó con una intervención en el conflicto si consideraba que su seguridad nacional estuviese en peligro. Nuevamente MacArthur se equivocó



en sus estimaciones, según el General los chinos no eran capaces de mandar más de 50,000 tropas a través del río. No obstante, éstos lanzaron un ataque con 300,000 personas en contra de las tropas de la ONU el 26 de noviembre de 1950. <sup>25</sup>

La ONU -con sus fuerzas atacadas- declaró China como agresor en febrero de 1951<sup>26</sup>. Sin embargo, había algunos incidentes señalando que China respondió a una provocación y actuó dentro del derecho internacional con su reacción.

Desde el 28 de agosto Beijing había protestado ante ataques por aviones estadounidenses y británicos cerca de Antung; su protesta fue rechazada por Estados Unidos y el 1 de septiembre China presentó una nueva protesta ante un nuevo ataque. Repetidamente Estados Unidos negaba su responsabilidad, sin embargo, el 3 de octubre el ataque cerca de Antung fue admitido como un error y se aclaró que los responsables serían castigados. <sup>27</sup>

No se puede saber si los ataques realmente no fueron intencionados, pero el tipo de discurso que mantiene el jefe de la comandancia de las tropas de la ONU sugiere cierta responsabilidad de los acusados.

Aparte la admisión de haber cometido los ataques, justifica jurídicamente la intervención china, ya que, como marca el derecho internacional, éstos habían presentado sus protestas con respecto a estos ataques antes de reaccionar.

Con la ayuda de los chinos (el número de efectivos chinos involucrados llegó a 1,200,000 al final de 1952) el Ejército Popular avanzó hasta Seúl (4 de enero de 1951), pero 50 km al sur de la capital fue parado y empujado nuevamente hasta el Paralelo 38. En este punto se estancó la lucha aunque ambas tropas invadieron el terreno de sus contendientes mutuamente, de manera que se formó una línea de batalla que se mantenía en su mayor parte al norte de la demarcación. 29

### 3.1.2.3 El licenciamiento de MacArthur

MacArthur, quien realmente se quedó sorprendido por la dinámica china, reaccionó durante una conferencia de prensa, que dio en marzo de 1951, diciendo que se destruirá a China en el caso de que sus tropas no se retiraran de Corea; aparte se pronunciaba en favor de bloquear la costa de China. El General también pensaba en involucrar a Chiang Kai-shek en la lucha (con la perspectiva de que éste podía recuperar China para el capitalismo), quien se había establecido su régimen en Taiwán. 29

Sus ideas fueron tan radicales que aún consideraba el empleo de armamento nuclear - a pesar de que esto iba a resultar en una tragedia, sobre todo porque la Unión Soviética podía responder desde 1949 a ataques con la bomba atómica. Los horrores de la Segunda Guerra Mundial todavía estaban demasiado presentes y tanto Truman como muchos otros temían que la actitud de MacArthur pudiera provocar una Tercera Guerra Mundial en esta situación tan delicada.

MacArthur (tanto como el Secretario de Defensa Louis Johnson) abogaba claramente por una guerra preventiva alegando que en este momento se daba la oportunidad de "limpiar" Corea y de expulsar el comunismo de Asia (salvo de la parte de la Unión Soviética).<sup>30</sup> El hecho que Truman perseguía una política opuesta (de mano blanda) y que él no tenía la competencia para emitir tales declaraciones no importaba mucho al General, ya que en abril se iban a celebrar elecciones en Estados Unidos y MacArthur confiaba en que Truman no iba a poner mucha atención a Corea. <sup>31</sup>

Las divergencias entre Truman y MacArthur eran tanto de naturaleza política como de naturaleza militar. La desobediencia de MacArthur provocó tal descontento que Truman emprendió un viaje para hablar con el General en medio del océano Pacífico (en la Isla de Wake). A pesar de que el Presidente regresó satisfecho de este viaje, MacArthur no corrigió su postura. La gota que derramó el vaso consistió en una carta que el comandante había escrito al grupo de los Republicanos en el Congreso estadounidense y la cual fue publicada el 5 de abril; en ella instigó al grupo a apoyarlo en contra del Presidente. Truman, quien ya había sido advertido por su Secretario de Estado Dean Acheson que el apoyo a su política podía ser efímero<sup>32</sup>, no podía tolerar tal actitud por parte de un subordinado, consecuentemente él sustituyó MacArthur por el General Matthew B. Ridgway. <sup>33</sup>

Aunque en el licenciamiento de MacArthur influyeron motivos personales, este acontecimiento es significativo en cuanto expresa claramente la política estadounidense en Asia: no

necesariamente se trataba de eliminar el comunismo (lo que se reflejaba en la retórica y fue seguido por los militares), sino la política adoptada se caracterizaba por balancear los poderes. En este caso China servía como contrapeso a la Unión Soviética.

#### 3.1.2.4 El armisticio

Desde marzo de 1951 el estancamiento de la lucha motivó el inicio de las pláticas de paz. A pesar de que el representante soviético ante la ONU ya había propuesto repetidas veces el cese de hostilidades (agosto y diciembre de 1950) en la Asamblea General, no fue hasta junio de 1951 que la ONU y los comandantes comunistas realizaron pláticas de paz en la frontera coreana. <sup>34</sup>

El 23 de junio éstas se celebraron en Kaesong y posteriormente fueron continuadas en Panmunjom (Kaesong se encuentra en el sur, Panmunjom está en la parte septentrional de la frontera).

Pronto, empero, surgieron varios obstáculos: Por un lado los chinos exigían el retiro de las tropas extranjeras, por otro lado los mandos comunistas demandaban fijar la frontera en el Paralelo 38, mientras que para la ONU la demarcación debía de coincidir con la línea de batalla. Sin embargo, la cuestión más conflictiva concernía a los prisioneros, ya que una gran parte de los prisioneros de las fuerzas comunistas se mostraban renuentes ante el regreso a sus países y como los comunistas no podían tolerar esta manifestación pública en contra de sus regímenes, solicitaban la entrega de ellos.

El conflicto acerca de los prisioneros era tan complejo que únicamente con los cambios de gobiernos, tanto en la Unión Soviética como en Estados Unidos, se reanudaron las pláticas.

En enero de 1953 entró el Republicano Dwight D. Eisenhower al poder en Estados Unidos; este nuevo Presidente se preocupaba sobre todo por el presupuesto de su gobierno que se había reducido considerablemente a causa de los gastos de guerra. Por lo tanto estaba muy interesado en acelerar las negociaciones.

En marzo del mismo año murió Stalin y subió Kruchev, lo cual también contribuyó a una posición más flexible de la Unión Soviética.

De esta manera los primeros prisioneros fueron intercambiados en abril y el 8 de junio se firmó un acuerdo que estipulaba la voluntariedad de la repatriación.

No obstante, como Syngman Rhee veía desaparecer la oportunidad de que Corea se uniera (bajo su liderazgo), el 18 de junio dejó en libertad a 27,000 prisioneros que claramente estaban en contra del comunismo y no querían regresar a su país. Este suceso interrumpió temporalmente a las negociaciones.

Como les urgía a las potencias llegar a un acuerdo, se ejerció presión sobre el Presidente de la República de Corea y finalmente él prometió apoyar a este acuerdo mas se negó a firmarlo.

Así se concluyó el 27 de julio de 1953 entre los contendientes el Pacto de Armisticio, cuyos puntos más importantes eran la fijación de la frontera en la línea de batalla, la creación de

una comisión para el cese de hostilidades y una comisión neutral para la repatriación de prisioneros.

Entre todos los prisioneros había 21,809 que no querían regresar a sus países; 7,582 de ellos eran coreanos y 14,227 chinos. Muchos se quedaron en la República de Corea, otros se fueron a Taiwán. <sup>35</sup>

### 3.1.2.5 Los resultados de la guerra

Según las estimaciones de Washington, Estados Unidos sufrió 33,000 bajas, la República de Corea 300,000, la República Democrática Popular de Corea 520,000 y China (!) 900,000. La guerra en Corea además se caracteriza por la gran proporción de civiles entre los muertos (aproximadamente 1,000,000 de Corea del Sur y 1,000,000 de Corea del Norte), lo que la destacaría todavía en muchos otros conflictos después de la Segunda Guerra Mundial. <sup>36</sup> Aparte el 43% de las instalaciones industriales y el 33% de las viviendas fueron destruidos. <sup>37</sup>

A estos datos hay que sumar la destrucción de la estructura social. Muchas familias fueron separadas y como una gran cantidad de los prisioneros ya no regresó a sus hogares, éstas quedaron desintegradas.

Aparte de las pérdidas de seres humanos y del desastre económico, políticamente el resultado de la guerra consistió en la **división definitiva de Corea**, cuya frontera "nacional" representa la más militarizada del mundo <sup>38</sup>, y la alineación de cada Corea con una potencia. A pesar de que la guerra había terminado, cada parte

todavía recibía su ayuda económica y militar con el fin de seguir funcionando como zona de influencia.

Aparte la guerra había definido irrefutablemente a qué bloque pertenecía cada parte.

La necesidad de la ayuda militar ante la invasión de las tropas comunistas (y el rápido avance en el territorio del sur) indican la dependencia de Estados Unidos y sus respectivos aliados por parte de la República de Corea. La asistencia en la guerra por parte de los chinos, en cambio, marcaron el inicio de una muy estrecha relación de la República Popular con su vecino septentrional y con ello con el bloque encabezado por la Unión Soviética (aunque en este caso las relaciones mantienen un carácter mucho más reservado).

La República de Corea firmó posteriormente un pacto de defensa mutua con Estados Unidos (1 de marzo de 1953), ya que siempre seguía temiendo la inferioridad de sus tropas ante la República Popular<sup>37</sup>.

En la lucha por el poder ni Estados Unidos ni la Unión Soviética puede atribuirse algún triunfo, sus relaciones sólo se tensaron aún más.

## NOTAS

- <sup>1</sup>Kyung Cho Chung, Korea Tomorrow. Land of Morning Calm, Nueva York, The Macmillan Company, 1961, p. 251
- <sup>2</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, *op. cit.*, p. 526
- <sup>3</sup>Parisce, Gabriele, La Korea nella Competizione Internazionale in Estremo Oriente, *op. cit.*, p. 235
- <sup>4</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, *loc. cit.*
- <sup>5</sup>Truman, Harry S., Years of Trial and Hope, Nueva York, New American Library, 1965, vol. II, p. 377
- <sup>6</sup>Israelián, V. et al., La Política Exterior de la URSS, Moscú, ed. Progreso Moscú, S/A, p. 99
- <sup>7</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, Nueva York, Monthly Review Press, 1952, pp. 53,56
- <sup>8</sup>*ibid.*, pp. 53-56
- <sup>9</sup>*ibidem*
- <sup>10</sup>*ibidem*
- <sup>11</sup>*ibidem*
- <sup>12</sup>*ibidem*
- <sup>13</sup>Isserman, Maurice, The Korean War, Nueva York, Facts on File Ltd., 1972, p. 4
- <sup>14</sup>Burchett, Wilfried, La Lucha por los Derechos Nacionales de Corea, *op. cit.*, p. 12
- <sup>15</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, *op. cit.*, p.66
- <sup>16</sup>*ibidem*
- <sup>17</sup>Kim Hak Joon, The Unification Policy of South and North Korea, *op. cit.*, p. 136
- <sup>18</sup>Kyung Cho Chung, Korea Tomorrow. Land of Morning Calm, Nueva York, *op. cit.*, p. 257
- <sup>19</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict. Search for Unification, *op. cit.*, pp. 38-39
- <sup>20</sup>Israelián, V. et al., La Política Exterior de la URSS, *op. cit.*, p. 100



- <sup>21</sup>Kyung Cho Chung, Korea Tomorrow. Land of Morning Calm, *op. cit.*, p. 257
- <sup>22</sup>*ibidem*
- <sup>23</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 64
- <sup>24</sup>Kyung Cho Chung, Korea Tomorrow. Land of Morning Calm, *op. cit.*, p. 256
- <sup>25</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 64
- <sup>26</sup>Paresce, Gabriele, La Korea nella Competizione Internazionale in Estremo Oriente, *op. cit.*, p. 276
- <sup>27</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, *op. cit.*, pp. 90-91
- <sup>28</sup>Paresce, Gabriele, La Korea nella Competizione Internazionale in Estremo Oriente, *op. cit.*, pp. 274, 277
- <sup>29</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 65
- <sup>30</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, *op. cit.*, p.93
- <sup>31</sup>*ibid.*, p. 155
- <sup>32</sup>Truman, Harry S., Years of Trial and Hope, *op. cit.*, p. 387
- <sup>33</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, *op. cit.*, pp. 274-275
- <sup>34</sup>Israelián, V. et al., La Política Exterior de la URSS, *op. cit.*, p. 100
- <sup>35</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, *loc. cit.*
- <sup>36</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 66
- <sup>37</sup>"Korea" en Encyclopaedia Britannica, *loc. cit.*
- <sup>38</sup>Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, *op. cit.*, p. 66
- <sup>39</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict. Search for Unification, *op. cit.*, pp. 65, 67

#### 4. La comparación de la división coreana con la división alemana

Igual que Alemania, Corea sufrió una división de su territorio a raíz de los intereses que tenían las grandes potencias triunfadoras de la Segunda Guerra Mundial, es decir, Estados Unidos y la Unión Soviética. Ellos tenían la superioridad militar (tanto en armamento como en efectivos) por lo cual cada uno logró mantenerse a la cabeza de un pacto militar (la OTAN y el Pacto de Varsovia respectivamente). Dentro de estos pactos se encontraban diferentes países que buscaban apoyo en caso de que otro los agrediera, mas como el apoyo no era gratis, las potencias ponían ciertas condiciones que frecuentemente penetraban el ámbito político. Francia posteriormente estaba tan molesta por la influencia que tuvo Estados Unidos en su vida nacional, que se retiró de la OTAN en 1966.

En su lucha por el poder ambas potencias aspiraban a tener la máxima influencia en el mundo, es por eso que ninguna potencia cedió las partes correspondientes que estaban bajo su control en Corea y en Alemania. Consecuentemente la división de ambos países permaneció y se formaron dos Estados distintos en las anteriores entidades nacionales.

El mecanismo de mantener el control sobre las partes coreanas y alemanas consistió en apoyar a los proyectos de los protagonistas políticos quienes consecuentemente beneficiaron de la influencia de las potencias en la política nacional de sus países.

No obstante, las divisiones se llevaron a cabo bajo circunstancias esencialmente diferentes en ambos casos.

Por un lado Estados Unidos guardaba mucho más respeto ante Alemania que ante Corea, lo que desde el principio se pone de relieve en el trato que los estadounidenses brindaban a los alemanes.

Esta relación se evidencia por ejemplo al constatar Roosevelt que muchos alemanes han llegado a Estados Unidos demostrando que son personas justas con espíritu democrático (ver arriba); el mismo Roosevelt, en cambio, abogaba por un fideicomiso en Corea, es decir negó la autodeterminación de este pueblo, con el argumento de que los pueblos en Asia primeramente tenían que educarse y experimentar un sistema democrático. La diferencia en el trato cobra especial peso tomando en cuenta que Alemania realmente había perdido una guerra y sus gobernantes fueron juzgados como criminales por los aliados, a diferencia de los coreanos, quienes habían llevado décadas de una lucha justa por su independencia. Sin embargo, para el país que ya había formado un gobierno provisional y que mandaba sus representantes a los foros internacionales para abogar por su causa, se preveía un fideicomiso, mientras que para el país cuyos altos funcionarios estaban condenados a muerte por crímenes en contra de la humanidad, los aliados nunca consideraron la implantación de un instrumento que les enseñara los valores democráticos, sino simplemente se introdujo el sistema democrático de elecciones.

Así la vida política se reanudó mucho más rápido en Alemania que en Corea. Pese a que los coreanos llevaban casi cuatro décadas de

lucha por la liberación de su país, habían formado un gobierno (que vivía en el exilio) con representantes que se presentaban en foros internacionales y contaban con varios partidos políticos, los aliados querían imponer un fideicomiso en este país. Probablemente el mismo rechazo ante esta idea provocó una reacción muy opositora a las fuerzas de ocupación. Esto a su vez exigió un control más fuerte sobre las políticas nacionales por parte de las potencias. Consecuentemente era mucho más difícil para los políticos coreanos recuperar su relativa independencia que para sus homólogos alemanes.

En este contexto es muy interesante involucrar el caso japonés; curiosamente Estados Unidos apoyaba justamente aquellos países que habían destacado por su agresividad en el siglo XX, es decir Alemania y Japón. Una vez derrotados éstos, Estados Unidos impidió que la agresividad se canalizara nuevamente en el ámbito militar y sustituyó la defensa a nivel nacional por la protección por medio de alianzas. Al mismo tiempo brindó generosa ayuda económica al cambio de la cual pudo incidir en la política nacional. De esta manera convirtió a los países con capacidad de expansión en sus aliados.

Corea, en cambio, que había llevado siglos como víctima de la expansión de diversas naciones (China, Gran Bretaña, Rusia y Japón) y que no llegó a jugar un papel protagónico en las relaciones internacionales, no fue respetada de igual manera como los países agresivos.

Aun a nivel lingüístico se reflejan diferentes posturas por las expresiones: los angloparlantes utilizaban el término "gooks" para los coreanos, una denominación peyorativa con alusión a la raza, y "krauts" para los alemanes, un término simplemente burlesco que se refiere al consumo de la col agria por parte de los alemanes.

Socialmente el diferente trato a los coreanos se puede explicar mediante la mayor identidad cultural por parte de los estadounidenses con los alemanes que con los coreanos debido a que el número de personas estadounidenses con ancestros coreanos es insignificante ante aquellas con ancestros alemanes.

Geopolíticamente Alemania tenía más importancia para las potencias debido a su ubicación; este país se encuentra en el centro de Europa y está rodeado por otros países de mucha incidencia política y económica (como por ejemplo Francia y Gran Bretaña). Corea, en cambio, ni siquiera se encuentra en la línea estratégica que se traza desde Japón hasta las Filipinas.

Aunque la mayor importancia realmente justificaría un mayor control, los factores antes mencionados ocasionaron exactamente lo contrario; el respeto ante Alemania y la confianza permitieron un desarrollo más libre de la política alemana.

Consecuentemente se puede afirmar que Alemania tenía oportunidades mucho mejores de escaparse de la "tutela" de las potencias y de emanciparse políticamente, las cuales sobre todo

fueron aprovechadas por Konrad Adenauer, quien aceleró este proceso por sus posturas firmes.

No obstante, la diferencia más significativa entre ambos casos consiste en el hecho que en Corea se llevó a cabo un conflicto armado entre los Estados recientemente formados, mientras que en Alemania las enemistades entre los regímenes no llegaron a profundizarse de semejante manera. En este sentido la Guerra de Corea desempeña un papel clave, ya que creó una situación sumamente difícil para las relaciones entre la República Popular y la República de Corea, y obstaculizó un posterior acercamiento entre ambos Estados.

Finalmente hay que considerar otro factor en Asia que distingue notablemente el caso de Corea del caso de Alemania: la China comunista. Mientras que en Alemania Estados Unidos y la Unión Soviética jugaron papeles claves, Corea adicionalmente se encuentra bajo la influencia de China. Esta se muestra tanto en el predominio cultural en general en este país, como específicamente durante la Guerra de Corea, en al cual las tropas chinas intervinieron activamente, a diferencia de la Unión Soviética que no había enviado tropas al frente coreano.

Considerando estas circunstancias, se puede explicar la importancia del desempeño de MacArthur en la Guerra de Corea. El vio a China como tercer potencia dominante en Asia que procuraba su propia zona de influencia, por lo cual la quería eliminar.

Como se explicará abajo, la presencia de China -en su papel de aliado de la República Popular de Corea- determinó la diferencia en los caminos que siguieron Kim Il-Sung y los gobernantes de la República Democrática Alemana respectivamente. Sobre todo durante el conflicto sino-soviético se notaba que Kim Il-Sung estaba más dispuesto a seguir a China que a la Unión Soviética.

En resumen se puede decir que las circunstancias en las cuales se llevaron a cabo ambas divisiones, incluyen -aparte de las similitudes- factores muy distintas en ambos casos, de manera que se podía esperar que cada uno de los cuatro Estados se desarrollara de una manera muy particular.

## 5. El camino de Alemania hacia la reunificación

Después de haberse formado, los dos bloques tuvieron constantes divergencias, entre otras muchas de éstas concernían a la cuestión alemana. Alemania se había convertido en uno de los campos de batalla de guerra fría (otro era Corea), donde se llevaba a cabo la lucha por el poder entre la Unión Soviética y Estados Unidos quienes encabezaban respectivamente el bloque oriental y el bloque occidental.

### 5.1 La política inter-alemana y la política exterior de las fuerzas ocupantes

En medio de esta lucha de poder las dos Alemanias trataban de emanciparse - sin perder la protección militar de su bloque correspondiente. Mientras que la República Federal logró parcialmente su independencia política, la República Democrática siguió básicamente las pautas de la Unión Soviética.

Esta circunstancia radicó en la naturaleza misma de los bloques militares: La OTAN contaba con miembros que tenían regímenes democráticos y formulaban intereses nacionales; el Pacto de Varsovia, en cambio, se constituía por Estados sometidos a la Unión Soviética. En este contexto la RDA se vio doblemente perjudicada, ya que por un lado no tenía la capacidad de seguir una política propia y por otro lado ni siquiera pudo aliarse con otros países miembros de su bloque para formar un contrapeso a la influencia soviética.

Los ejemplos específicos que ponen de relieve la diferente naturaleza de los bloques militares representan por el lado oriental la brutal represión de países inconformes como Hungría



(1956) o Checoslovaquia (1968), y por el lado occidental la tolerancia -aunque molesta- de la salida de Francia de la OTAN (1965).

Dadas estas circunstancias, a continuación se examinará primeramente la política de las dos Alemanias, la Unión Soviética y Estados Unidos, y por otra parte se detectarán los esfuerzos emprendidos por los países europeos para contrarrestar la bipolaridad en el mundo.

#### 5.1.1 Las dos Alemanias y los líderes de los bloques militares

La política que perseguía el Canciller de la República Federal, Konrad Adenauer, se concentraba en la reivindicación de la "representación exclusiva" de Alemania. La reunificación seguía siendo la meta principal y Adenauer pretendía alcanzarla a través del desconocimiento de la República Democrática y el aislamiento -por su parte- de todas las naciones que mantuvieran relaciones con ella. El todavía pendiente tratado de paz con Alemania se debía llevar a cabo, según él, con un gobierno formado con base en elecciones libres en todo el país<sup>1</sup>.

El hecho que el jefe de gobierno federal fue reelegido con mayoría absoluta en 1957<sup>2</sup> demostró la conformidad del pueblo con esta política.

No obstante, el levantamiento del 17 de junio de 1953 ya había mostrado que el régimen en la RDA carecía de apoyo por parte de la población; en elecciones libres la SED únicamente hubiera perdido su poder, de manera que no podía aceptar estas demandas.

Consecuentemente la República Democrática abogaba por negociaciones de paz antes de formar un nuevo gobierno, es decir, deseaba lo contrario a Stalin (ver arriba).

Debido a que no se había superado esta diferencia tan sustancial y a pesar de que durante los años 50 la reunificación todavía constituía un meta de la política de Alemania oriental, la RDA seguía propagando la "teoría de los dos Estados alemanes" e intentaba alcanzar el reconocimiento internacional como uno de estos Estados.

Las potencias occidentales, empero, tampoco estaban dispuestas a reconocer a la RDA, ya que según ellos, su gobierno fue impuesto por la Unión Soviética. Así apoyaron la política de aislamiento que defendía la República Federal.

En cambio, la Unión Soviética había establecido relaciones diplomáticas con la RFA. Sin embargo, dichas relaciones no implicaban de ninguna manera concesiones que hubieran contribuido a superar la división del país. Acerca de la reunificación el líder soviético Kruchev declaró que ésta no se podía llevar a cabo mientras existiera el Tratado de París (ver arriba); aparte, como una condición para la reunificación alemana, el Soviet Supremo exigía de las potencias occidentales su renuncia a la creación de la Comunidad Europea y a la OTAN.

Las demandas de Kruchev evidencian claramente que la unión alemana dependía considerablemente de las circunstancias mundiales, es decir, de la relación que llevaban los dos bloques militares entre sí: conforme éstos se iban alejando, la división alemana se iba haciendo más abismal.

### 5.1.2 La República Federal de Alemania y las Potencias Europeas

Aunque Estados Unidos jugaba un papel importante en la República Federal y toda Europa, hubo intentos europeos de no ser absorbido en un mundo bipolar; el papel protagónico en este esfuerzo jugaba Francia (tanto Pleven, el iniciador del proyecto de la Unión de Defensa que nunca se pudo realizar, como Schuman quien había propuesto crear la CEEA eran franceses). Contrario a la Gran Bretaña, los políticos de este país no estaban dispuestos a vivir bajo la tutela de la OTAN y por lo tanto de Estados Unidos. El acercamiento por parte de los europeos occidentales que se había dado con la República Federal desde su formación (ver arriba) siguió y culminó en 1957 con el Tratado de Roma, el cual creó la Comunidad Económica Europea. »

Al firmar este Tratado, el Canciller Adenauer también quería prevenir efectos negativos que pudieran implicar acuerdos entre Estados Unidos y la Unión Soviética con respecto a Alemania y su unificación. Aunque su política seguía siendo dominada por su orientación occidental, la República Federal diversificaba sus relaciones. Esta estrategia que iba de acuerdo con el anhelo de emanciparse políticamente no sólo logró su objetivo sino también impulsó un desarrollo económico sumamente positivo al abrir el acceso a numerosos mercados nacionales en Europa y en ultramar (estos últimos a través de los Acuerdos de Lomé celebrados posteriormente).

Cabe destacar que Gran Bretaña participaba muy limitadamente en la política que concernía a Alemania (a diferencia de Estados Unidos), ya que tenía problemas propios en la reconstrucción de su país y la reactivación de su economía. El investigador británico Colin White aún afirma que casi se podía considerar como mala suerte el hecho que la Gran Bretaña estaba entre los triunfadores de la guerra: mientras que los perdedores recibieron ayuda económica, la triunfante Gran Bretaña se había quedado en la bancarrota después de la guerra y tenía serias dificultades de manejar sus "compromisos" internacionales (p. ej. en Palestina, Birmania y la India)\*.

### 5.1.3 Los puntos problemáticos en la cuestión alemana

A finales de los años 50s surgió una serie de conflictos que provocó el deterioro de la relación entre los países pertenecientes a los diferentes Pactos militares.

Como en 1953 en la RDA, en 1956 hubo nuevamente levantamientos en contra de los regimenes socialistas en Polonia y en Hungría, los cuales fueron violentamente reprimidos. Igual como tres años antes en la Alemania socialista, los gobiernos polaco y húngaro no permitieron ninguna manifestación en su contra<sup>7</sup>. La participación del Ejército Rojo en la represión demostró que la Unión Soviética no iba a tolerar oposición en su zona de influencia y que su posición era inflexible.

Los países occidentales reaccionaron rechazando los sucesos, más no intervinieron directamente.

En 1957, La Unión Soviética colocó el satélite Sputnik en la órbita, lo que agregó a la impotencia de interferir en la política de represión en Europa oriental el miedo a la inferioridad tecnológica por parte de los aliados occidentales.

Pocos años después triunfó la revolución de Fidel Castro en Cuba y gracias al apoyo que este país brindó al revolucionario, la Unión Soviética pudo construir una base militar en la isla caribeña, la cual hasta entonces había sido considerado el "patio trasero" de Estados Unidos.

A la situación internacional conflictiva se sumaron las controversias concerniendo la cuestión alemana y en especial la ciudad de Berlín, la cual según los Acuerdos de Potsdam se encontraba bajo el régimen de las cuatro potencias de tal manera que ninguna potencia podía tomar decisiones individualmente que afectaba a Berlín como totalidad. No obstante, como ya se había visto en 1948 con el bloqueo de Berlín, los soviéticos no siempre estaban dispuestos a atenerse a dichos Acuerdos. El hecho que Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia todavía tenían una isla de poder dentro del territorio del bloque oriental les disgustaba sumamente, así que emprendieron varias acciones para reducir la influencia occidental en esta ciudad, p. ej. mediante la obstaculización del tráfico por el territorio de la Alemania Democrática.

Aparte, el constante flujo de refugiados de este a oeste constituyó un problema para la parte oriental, ya que no sólo

redujo la mano de obra disponible sino también desprestigió la imagen de la RDA en el mundo mientras que el país buscaba obtener el reconocimiento de la comunidad internacional.

A pesar de que la SED había introducido muchos elementos positivos en la vida cotidiana (como p. ej. una amplia oferta de educación y formación general para todos - fomentando así la emancipación de la mujer- y la seguridad de empleo), mucha gente prefirió vivir en Alemania occidental donde el nivel de vida era más alto<sup>9</sup>.

Como consecuencia de estas dos circunstancias se inició un intercambio intenso de notas diplomáticas, en el cual participaron tanto las cuatro potencias como los dos gobiernos de Alemania.

El 27 de noviembre de 1958 la Unión Soviética expresó su rechazo al régimen de los cuatro poderes de Berlín, proponiendo el estatuto de "ciudad libre"<sup>9</sup> para ella. En una nota al gobierno de Estados Unidos, la Unión Soviética aparte cedió garantías acerca del libre tráfico entre la ciudad y el mundo en ambas direcciones "... con vistas a llegar a un movimiento libre de pasajeros y mercancías." A cambio demandó de Berlín occidental el compromiso de "... no tolerar en su territorio ninguna actividad subversiva contra la RDA o contra cualquier otro país."<sup>10</sup>

(Las "actividades subversivas" eran la manifestaciones que se realizaban en contra del régimen socialista.)

El mismo día la Unión Soviética mandó una nota al gobierno de la RFA; en ella responde a la propuesta de éste que se refería a

negociar la reunificación alemana entre las cuatro potencias. El gobierno soviético calificó dicha propuesta como "poco realista" y criticó el hecho que el gobierno de la Alemania Federal había puesto el tratado de paz en segundo término, mientras que la Unión Soviética consideraba este punto como principal. Asimismo acusó a los alemanes occidentales de tener poca voluntad, ya que no querían aceptar absolutamente nada de las propuestas de la RDA.<sup>11</sup>

Las respuestas no dejaron de esperar mucho. Con el fin de deslegitimar las exigencias de la Unión soviética, el gobierno británico mandó una nota al gobierno soviético recordando los acuerdos que se habían firmado con respecto a Berlín. Citando el acuerdo con fecha del 20 de junio de 1949, Gran Bretaña acordó a los soviéticos de que se habían comprometido a garantizar el normal funcionamiento de transportes y comunicaciones entre Berlín y Alemania occidental. Asimismo se había concluido un acuerdo el 23 de julio de 1955 (durante la Conferencia en Ginebra) en el cual las cuatro potencias habían reconocido su responsabilidad conjunta en cuanto al arreglo de la cuestión alemana.<sup>12</sup>

De hecho el argumento de la Unión Soviética tenía bastante lógica y no se podía esperar que la cuestión alemana se arreglara conjuntamente por medio de negociaciones entre las potencias ganadoras de la Segunda Guerra Mundial, ya que entre ellas habían surgido demasiadas controversias; mas por otro lado existía el acuerdo de 1955, así que *de jure* se tenía que proceder así.

Para salir de este dilema, el líder soviético Kruchev propuso (continuando la política de Stalin con respecto a Alemania) la conclusión de un tratado de paz. El no se conformaba con la idea de convertir a Berlín en una ciudad libre, pero, reconociendo el derecho de ocupación de Berlín por parte de todos los aliados a raíz de la capitulación de Alemania, pretendía la salida de las tropas occidentales de esta ciudad. Si se celebrara un tratado de paz, el derecho de ocupación se extinguiría y el problema quedaría resuelto.<sup>13</sup>

Sin embargo, acerca del contenido de un tratado de paz para Alemania, las potencias tenían ideas muy diferentes.

El 10 de enero de 1959 la Unión Soviética propuso al respecto el reconocimiento jurídico de la división, la neutralización y desmilitarización de Alemania y el reconocimiento de la línea Oder-Neisse (frontera oriental de Alemania con Polonia, acordada así por los triunfadores de la Segunda Guerra Mundial).

Este proyecto fue rotundamente rechazado por occidente, que -en cambio- reiteró su demanda por elecciones libres (supervisados por parte de la ONU o de las cuatro potencias) y propuso la elección de un concejo para todo Berlín como primer paso hacia una reunificación.<sup>14</sup>

Estas propuestas no constituían nada nuevo, no habían cambiado desde el rompimiento de la Unión Soviética con los aliados occidentales (en 1948); reflejando la continuidad de las políticas por parte de ambos bloques se dejaba anticipar que se



requería un cambio significativo en uno de ellos para que la reunificación alemana se hiciera posible.

Por lo pronto este cambio no se vislumbraba y la situación empeoró a finales de agosto de 1960 al restringir la RDA el acceso a Berlín occidental para evitar una concentración "militarista y revanchista".<sup>15</sup>

No obstante, la razón real fue otra. En el exterior, las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética se habían tensado a causa del derribo de un avión estadounidense de reconocimiento por parte de la URSS en mayo de 1960. En este contexto Kruchev rechazó siguientes negociaciones, por lo cual los aliados occidentales decidieron cancelar potenciales concesiones.<sup>16</sup>

En el interior, la RDA terminó el proceso de la colectivización de la agricultura y tuvo que enfrentar problemas económicos. Para llevar a cabo su proyecto, el SED aplicó políticas duras (no tolerar crítica y forzar la productividad), lo que provocó una nueva ola de emigración en este Estado<sup>17</sup>. Al darse cuenta que su política económica perdía en la comparación con el exitoso modelo económico de la República Federal (la economía social de mercado, una forma de capitalismo moderado), la RDA decidió reducir la influencia occidental en su territorio.

## 5.2 La construcción del Muro de Berlín

El 13 de septiembre la RDA anunció que ya no iba a reconocer los pasaportes de los ciudadanos berlineses para el tránsito por la RDA y dos días después la Unión Soviética siguió este ejemplo. El único documento aceptado constituía entonces el "pasaporte provisional" que tenían los residentes de Berlín. <sup>16</sup>

Repitiendo básicamente las advertencias de Gran Bretaña, los embajadores de las tres potencias occidentales en Bonn respondieron a los decretos acerca de Berlín declarándolos nulos. Por un lado argumentaron que la República Democrática no tenía derecho de estipular decretos concerniendo a Berlín, ya que esto era competencia de los cuatro aliados de la Segunda Guerra Mundial en su conjunto. Por otro lado declararon ilegal limitar el acceso a Berlín, ya que el acuerdo firmado el 20 de junio de 1949 en París por el Consejo de Ministro de Relaciones Exteriores "... garantizaba la utilización y el funcionamiento normales de los transportes ferroviarios, fluviales y por carretera". Los embajadores aparte rechazaron reconocer la imitación a los corredores aéreos que conducían a Berlín.

De la misma manera protestaban ante el gobierno soviético por las medidas tomadas y apoyadas por él. <sup>17</sup>

No obstante, las protestas se mantenían en un nivel retórico.

A causa de lo acontecimientos internacionales todavía durante el mismo año, Kruchev se vio forzado a continuar esta política de obstaculización en Europa.

En noviembre se reunieron los 81 partidos mundiales de comunistas y de obreros en Moscú; allí se evidenciaron las diferencias que existían entre el PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) y el PC de China (entre otras causas con respecto al culto de Stalin, el cual Kruchev deseaba menguar). Como resultado se dividió el campo comunista, es decir, muchos países desde aquel entonces eran más bien aliados de China y perjudicaron sus relaciones con la Unión Soviética (la República Popular de Corea era uno de ellos). Consecuentemente la URSS tuvo que fortalecer su influencia en Europa y reducir aquella de Estados Unidos.<sup>20</sup>

Estados Unidos, empero, manifestaba que no iba a ceder su posición en Europa. A finales de junio de 1961, su Presidente Kennedy anunció que la presencia de tropas estadounidenses y el acceso a Berlín eran indispensables para ellos. La reunión entre él y Kruchev a principios del mismo mes no habían podido cambiar esta postura.<sup>21</sup>

No obstante, las cosas iban de mal en peor. La población de la República Democrática temía una escalación del conflicto y muchas personas decidieron refugiarse en la República Federal. A pesar de que Ulbricht declaró en una conferencia de prensa el 15 de junio "Nadie tiene la intención de construir un muro"<sup>22</sup>, sólo en julio abandonaron 30 000 ciudadanos de la RDA su territorio.<sup>23</sup>

Alrededor de 50% de ellos eran menores a 25 años, lo que representaba una fuerte reducción de la mano de obra joven.

Escasos dos meses después del enunciado de Ulbricht, el 13 de agosto de 1961, el gobierno de la RDA cerró la frontera entre

Berlín oriental y Berlín occidental construyendo un muro entre ambas partes. Previamente a esta acción los integrantes del Pacto de Varsovia había dado su consentimiento. <sup>24</sup>

El pánico de la gente en la RDA a estar encerrada se refleja en las cifras de refugiados: todavía en agosto -a pesar del cierre de la frontera- se escaparon 47 433 personas a occidente. <sup>25</sup>

En total el 15.2% de la población de la RDA había abandonado su país entre 1945 y 1961<sup>26</sup>. Como no había elecciones democráticas (sino una "lista única") en la República "Democrática", la gente expresó su repudio ante el régimen "votando con los pies".

### 5.3 La distensión internacional y la "Ostpolitik"

En 1961 la crisis entre los bloques militares había llegado a uno de sus puntos más altos. Lógicamente un conflicto tiene que menguar después de haber llegado a su punto más alto, sin embargo, en varias ocasiones fue precisamente el hecho de haber llegado a extremos que provocó los giros en la política.

El primer extremo al cual se había llegado constituyó la construcción del Muro de Berlín y el cierre de la frontera entre las Alemanias Democrática y Federal. De un día para el otro gente (amigos y parientes) que se frecuentaba quedó incomunicada e intentar abandonar la República Democrática podía costar la vida. El otro extremo representaba la carrera armamentista y la concentración de misiles balísticos en territorio alemán; ésta se aceleró a tal grado que ambas Alemanias decidieron colaborar en

la política de seguridad europea por el temor de ser los primeros en ser eliminados en caso de una guerra.

El periodo marcado por la distensión entre las dos potencias hegemónicas nuevamente fue aprovechado y acompañado por una política de distensión entre los países europeos occidentales y orientales. En este caso la fuerza principal que impulsaba este desarrollo representa la "Ostpolitik" (política oriental), la cual fue introducida por el Canciller alemán y socialdemócrata Willy Brandt a principios de los años 70. Sin embargo, sus antecedentes se remontan a los años 60, cuando los políticos de la República Federal se dieron cuenta que las duras medidas de los socialistas requerían por un lado romper con la política de aislamiento y por otro lado la aplicación de política capaces de aliviar las condiciones de vida de sus paisanos en el oriente. Aunque este tipo de política fue introducida por el gobierno de la "Gran Coalición", es decir, por la coalición de los partidos más importantes (CDU y SPD) el posterior Canciller Willy Brandt fue su protagonista.

### 5.3.1 La política de Willy Brandt

Al ser construido el Muro de Berlín, Willy Brandt fue alcalde de la ciudad dividida. En un discurso ante la Cámara de Diputados de Berlín, Brandt rechazó fuertemente la política de la RDA. Citando a la Declaración General de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, destacó el derecho de todas las personas a moverse libremente y a elegir con entera libertad su domicilio dentro de su país; asimismo recordó que el art. 13 de la Carta de dicha

organización garantizaba el derecho a cada individuo de abandonar cualquier país, incluyendo a su patria.<sup>37</sup>

(Estos argumentos iban a aumentar su peso posteriormente al ser aceptadas las dos Alemanias en la ONU.)

La política de aislamiento no había podido evitar la construcción del Muro y la limitación de la libertad de los alemanes orientales.

En los años 60 el Canciller de la Alemania Federal, Kiesinger, había reconocido que una reunificación de ambas partes alemanas solamente iba a ser posible en caso de que se superara el conflicto entre el oeste y el este en Europa. Sin embargo, su gobierno contribuyó considerablemente a un mejor entendimiento entre la República Federal y la República Democrática, ya que preparó el camino para un auténtico acercamiento entre las Alemanias. Este camino fue aprovechado por Brandt, quien se convirtió en Canciller en 1969 y comenzó con una intensiva "Ostpolitik".

En las elecciones del 28 de septiembre de 1969, los cristiano-demócratas obtuvieron con 46.1% la mayoría de los votos. No obstante, los socialdemócratas habían formado una coalición con los liberales, así que el 42.7% de los votos por parte del SPD y el 5.8% del FDP sumaron un porcentaje más alto que la CDU/CSU solos. Consecuentemente el candidato de la coalición Willy Brandt llegó a ser Canciller y al tomar el poder el 21 de octubre del mismo año, representó el primero socialdemócrata a encabezar un gobierno desde 1928.<sup>38</sup>

La política de Brandt hacia la República Democrática tomó formas muy concretas. Debido a que el Canciller había estado muy cercano al conflicto entre ambas partes cuando fungía como Alcalde de Berlín, la "cuestión alemana" constituyó un tema central en su política. Apenas iniciado su gobierno planteó siete puntos como primeros pasos para un acercamiento hacia la RDA:

- 1) la renuncia a la violencia
- 2) un convenio con Polonia incluyendo la línea Oder-Neisse
- 3) un acuerdo de las cuatro potencias sobre Berlín que considere el mejoramiento de las vías de acceso entre ambas partes alemanas
- 4) una red de contratos bilaterales entre la RDA y la RFA que estableciera relaciones sin implicar el reconocimiento del gobierno de Stoph
- 5) negociaciones dirigidas a aliviar la vida cotidiana de los alemanes orientales por medio de un creciente contacto entre alemanes de ambas partes (intercambios y libertad de viajes)
- 6) contratos con otros países con Europa del Este
- 7) la participación de ambos Estados alemanes en la Organización Europea de Cooperación Económica <sup>29</sup>

Dichos puntos marcaron una nueva época en las relaciones inter-alemanas, ya que contenían varios puntos opuestos a la política anteriormente practicada. Así propusieron el reconocimiento *de facto* del otro Estado alemán (puntos 4 y 7) y terminaron definitivamente con la Doctrina Hallstein de aislamiento (punto

6). La renuncia oficial a dicha Doctrina era muy importante, ya que ésta había sido obsoleta desde 1955, al iniciar Adenauer relaciones diplomáticas con Moscú. Pocos años antes de que Brandt mencionara sus puntos, la RFA también había asumido relaciones diplomáticas con Rumania (1967) y con Yugoslavia (1968) <sup>30</sup>.

Para el posterior desarrollo de las relaciones también son muy importantes los puntos 3 y 5, ya que tenían como fin evitar un rompimiento en las relaciones sociales y así mantener cierta identidad entre los alemanes de ambas partes, la cual disminuía cada vez más a raíz de la separación.

Los siete puntos principales de la "Ostpolitik" hubieran parecido imposibles de realizar diez años antes, cuando las tensiones entre los dos bloques se estaban intensificando. Sin embargo, desde el año que Brandt llegó al poder, o sea 1969, habían iniciado las Negociaciones para la Limitación de Armas Estratégicas ("SALT" por sus siglas en inglés; Strategic Arms Limitation Talks) entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Nuevamente había sido la escalación de un conflicto que había demostrado la necesidad por un acercamiento entre los dos bloques; esta vez había sido la brutal represión en Checoslovaquia, cuyo régimen había intentado de independizarse de la Unión Soviética.

A pesar de este ambiente de negociaciones entre las potencias hegemonas, es sorprendente hasta qué grado se lograron realizar las propuestas de Brandt. En este contexto el año 70 fue el más rico en acontecimientos.



### 5.3.1.1 Encuentro entre líderes

Como ya se mencionó, el gobierno de la República Democrática exigía un acercamiento "desde arriba", o sea, partiendo de los jefes de Estados. Por su parte, el gobierno de Kiesinger ya había cedido a tal demanda, sin embargo, en las elecciones de 1969 el Canciller cristianodemócrata había sido sustituido por Willy Brandt. Entonces al nuevo Canciller socialdemócrata correspondió de responder a la República Democrática. Como fuerte defensor del acercamiento, Brandt consintió en reunirse con Stoph, así que en 1970 hubo dos encuentros entre ambos jefes de gobierno: el primero el mes de marzo en Erfurt (RDA) y el segundo dos meses después en Kassel (RFA).<sup>31</sup>

Durante los encuentros, Stoph repetía sus antiguos principios generales, como el reconocimiento *de jure* de la República Democrática por parte de la Alemania Federal. Brandt, en cambio, presentó principios que debían dar las pautas para un posible convenio entre ambas Alemanias. Entre dichos principios destacaban la obligación a mantener la unidad alemana, el respeto mutuo de la integridad territorial y las fronteras, la cooperación (sobre todo a nivel técnico) y sus respectivos acuerdos intergubernamentales, y la obligación a no intentar la modificación forzosa de la estructura social de una parte de Alemania como todo y a Berlín debían ser respetadas y sus esfuerzos apoyados.<sup>32</sup>

La declaración de Brandt indica dos elementos esenciales para toda la cuestión alemana:

Por un lado reconoce que -dada la situación jurídica- la reunificación únicamente se podía alcanzar con el consentimiento de las cuatro potencias, es decir, la reunificación alemana dependía de la situación internacional; 25 años después de que había terminado la Segunda Guerra Mundial, Alemania todavía estaba fuertemente limitada en su soberanía.

Por otro lado se evidenciaba la necesidad de los alemanes por tomar todas las medidas a su alcance para establecer condiciones que hicieran posible esta reunificación.

Del primer factor se puede deducir que la reunificación alemana sólo se iba a poder realizar en caso de una fuerte distensión entre los dos bloques, es decir, a nivel internacional. A pesar de que las dos Alemanias no podían determinar la situación internacional, procuraban influir en ella hasta donde les era posible.

#### 5.3.1.2 Tratados concretos

Fue sobre todo la Alemania Federal que contribuyó a la distensión, ya que se acercó a varios países que pertenecieron al bloque contrincante. Así se firmó el 12 de agosto de 1970 el Tratado de Moscú, el cual estipuló la distensión, el fomento de la paz, el atenerse a la Carta de la ONU, el respeto a las fronteras (incluyendo la línea Oder-Neisse y la frontera con la RDA), la integridad territorial y la cooperación a nivel económico, científico, técnico y cultural. <sup>33</sup>

Otro tratado con prácticamente el mismo contenido se firmó el 7 de diciembre con Polonia: el art. 1 se refirió al respeto de las fronteras y la integridad territorial (definiendo la línea Oder-Neisse como frontera entre Alemania y Polonia), el art. 2 dispuso atenerse a la Carta de la ONU y el art. 3 determinó la cooperación económica, científica, técnica y cultural. <sup>34</sup>

Aunque los tratados requirieron más de un año para ser ratificados en la RFA (la CDU estaba enteramente en contra de ellos), su efecto se sintió muy pronto. En enero de 1971 los primeros "Aussiedler" (personas con origen alemán hasta la tercera generación que vivían en el extranjero) obtuvieron el permiso de salir de la Unión Soviética y de Polonia con el fin de establecerse en Alemania occidental<sup>35</sup>.

Los tratados lograron parcialmente lo que Brandt había pretendido: regular las relaciones de la RFA con los Estados miembros del Pacto de Varsovia mediante elementos del derecho internacional.

Un año después del encuentro entre Stoph y Brandt, empero, no se había llegado a un acuerdo concreto inter-alemán. Apenas (12 de noviembre) se habían iniciado negociaciones entre ambas partes a nivel de Secretarios de Estados, por parte de la RFA Egon Bahr y por parte de la RDA Michael Kohl. Las negociaciones tardaron dos años, sin embargo, su resultado fue sumamente importante, ya que concluyeron en un tratado que estipulaba todos los fundamentos de

las futuras relaciones entre ambas Alemanias: El "Tratado Base" [Grundvertrag].

Todavía durante las negociaciones aconteció en la Alemania Democrática algo que se repitió solamente dos veces durante toda la historia de este país: uno de sus líderes fue sustituido.

En mayo de 1971 Ulbricht, el Presidente del Comité Central, tuvo que dimitir por su "desobediencia a los principios de la RDA" y por los fuertes problemas económicos que habían surgido<sup>36</sup>.

Su lugar fue tomado por Honecker, quien ya había tenido puestos claves en la RDA y había demostrado que confiaba plenamente en su régimen. Curiosamente este líder fue sustituido 18 años después por razones parecidas a Ulbricht, quien no estaba dispuesto a seguir la pauta de la distensión prescrita por la Unión Soviética a raíz de la "Ostpolitik".

### 5.3.2 El inicio del gobierno de Erich Honecker

Al ser liberado en 1945 y después de haber estado 10 años preso político en Brandeburgo (como socialista en contra del régimen nazi)<sup>37</sup>, Erich Honecker participó activamente en la política de la posguerra. En los primeros diez años de la RDA, fungiendo como jefe de la "Libre Juventud Alemana" (FDJ por sus siglas en alemán: Freie Deutsche Jugend), Honecker había concluido un paso muy importante al convertir esta organización en un auxiliar del SED. Como todos los jóvenes que deseaban obtener acceso a ventajas en el sistema tenían que pertenecer a esta organización, ella representó la institución por excelencia para formar los menores de edad según los principios socialistas del régimen. De

esta manera los funcionarios esperaban educar una base de jóvenes en favor del sistema.

De 1955 a 1956 Honecker absolvió la "Alta Escuela del Partido" en Moscú y regresando a Berlín oriental trabajó en el área de seguridad en le Secretariado del Comité Central. Allí tenía durante muchos años la responsabilidad de las fuerzas armadas, la policía (incluyendo la policía fronteriza) y el Stasi. En 1958 se volvió miembro del Politburó y colaboraba estrechamente con Ulbricht. Una de las colaboraciones más importantes se llevaron a cabo durante la construcción del Muro de Berlín, durante la cual Honecker fue el responsable tanto de las preparaciones organizativas y militares como de las medidas de seguridad; en los años 60 se convirtió paulatinamente en un suplente de Ulbricht. Su actividad política anterior y su visita a la Escuela Política en Moscú lo habían influido de tal manera que al sustituir a Ulbricht, Honecker era un convencido del marxismo-leninismo y de la alianza con la Unión Soviética. 34

(Su convencimiento del sistema iba a jugar un papel importante en la reunificación, o mejor dicho, en obstaculizar la reunificación.)

En los años siguientes se dedicó a desempeñar su propio papel, aunque siempre acorde con las pautas ideológicas del sistema que encabezaba en Alemania.

Con Honecker como líder de la RDA, en septiembre de 1971 las cuatro potencias concluyeron un Acuerdo sobre Berlín,

considerando los esfuerzos nacionales y en un ambiente relativamente relajado.

Dicho Acuerdo se expresó en favor de la eliminación de tensiones y descartó el uso de la violencia. Por otra parte la Unión Soviética declaró no obstaculizar el tráfico transitorio de personas civiles y bienes a Berlín occidental en carreteras, vías férreas y fluviales por el territorio de la RDA; aún manifestó mejorar las comunicaciones y permitir que los residentes de Berlín viajaran a la República Democrática. A su vez, las potencias occidentales determinaron mantener lazos con Berlín occidental y no considerar esta ciudad como parte constitutiva de la República Federal. 39

El Acuerdo muestra nuevamente el alto grado de influencia que tenían los vencedores de la Segunda Guerra Mundial sobre ambos Estados en Alemania. No obstante, se nota claramente una mayor ingerencia de la Unión Soviética en la RDA, ya que es ella que podía decidir sobre el tránsito en este territorio; mientras que Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia únicamente se limitaban a "Consideraciones" acerca de Alemania, la Unión Soviética influía directamente en comunicaciones y transporte en la República Democrática. Es por eso que los Estados tan intervenidos por la Unión Soviética fueron llamados "Satélites".

Por otro lado, el Acuerdo implicó un gran avance para la unificación alemana: no se puede subestimar la importancia que tenía el contacto entre las dos partes separadas. Al permitir el contacto entre ambos lados y por lo menos el tránsito de los

alemanes federales por territorio de la RDA, se pudo reducir un poco el progresivo distanciamiento entre la gente dividida.

Aparte, al darse cuenta de las diferencias en los niveles de vida, muchos alemanes orientales, que durante las visitas o por correo recibían productos ajenos a su alcance bajo circunstancias normales, deseaban vivir como sus paisanos; muchos alemanes occidentales, en cambio, al ver o informarse de la precaria situación en la RDA, pudieron comprender y probablemente fomentar este anhelo. Es por esto que convenios acerca de servicios como el correo, el teléfono (que se instaló limitadamente en enero de 1971) o el tránsito fueron tan importantes y representaron los primeros pasos hacia el proceso de una reunificación.

El hecho que el Acuerdo trató la problemática berlinesa, también fue muy significativo, ya que anteriormente el Canciller Brandt y el Presidente estadounidense Richard Nixon habían convenido en que la negociación sobre Alemania como un todo sólo se iba a poder llevar a cabo en el caso de que hubiera mejoramiento para la situación de Berlín con el fin de determinar si la Unión Soviética realmente estaba dispuesta a ceder en puntos esenciales<sup>19</sup>.

Efectivamente la Unión Soviética había cedido, sin embargo, a pesar de que la línea divisora de las dos Alemanias se volvió penetrable para los occidentales, sobre todo después de los acuerdos con respecto al tránsito (17 de diciembre de 1971) y del tráfico (26 de mayo de 1972), esta línea quedó fija.

### 5.3.3 El Tratado Base

En la política interior de la RFA todos los acuerdos destinados a mejorar las relaciones entre ambas Alemanias fueron acogidos de manera positiva: el SPD, del cual habían salido los protagonistas de los tratados, se convirtió por primera vez en el partido más fuerte obteniendo 45.6% de los votos en las elecciones de noviembre de 1972.<sup>41</sup>

El respaldo de la población en la RFA era muy importante en estos días, ya que el Tratado Base estaba a punto de ser firmado entre la RDA y la RFA. Después del Tratado sobre Cuestiones del Tráfico, el cual y había estipulado una cooperación, éste fue el segundo a concluirse entre *dos Estados alemanes*.

Cuando se firmó el Tratado (21 de diciembre de 1972), su preámbulo rezaba que condiciones elementales para la paz en Europa eran la inviolabilidad de las fronteras, el respeto a la integridad territorial y a la soberanía de todos los Estados en Europa en sus fronteras actuales<sup>42</sup>.

Aunque la formulación del preámbulo no incluía el mutuo reconocimiento, la pretensión de respetar mutuamente las fronteras, la integridad territorial y la soberanía ya había acercado considerablemente a ambos Estados.

A continuación el Tratado estipuló buenas relaciones con base en la equidad (art. 1) y la obligación de atenerse a la Carta de la ONU<sup>43</sup>. Los art. 4 y 6 terminaron final y oficialmente con la reclamación de representación exclusiva por parte de la RFA, aclarando que ningún Estado podía representar al otro y que se



iba a respetar la independencia y la autodeterminación de cada uno en asuntos internos y externos.<sup>44</sup>

Estas últimas aclaraciones únicamente reconocieron una verdad. Por más que los alemanes federales intentaban influir en la política de la RDA, tuvieron que reconocer que sólo a través de este tipo de tratados podían lograr su propósito. Las condiciones de sus paisanos en la parte oriental no podían mejorar mediante reclamos a su gobierno, sino únicamente mediante concesiones por su parte.

Otro artículo significativo representa el no. 7, en el cual las partes acordaron cooperar en economía, ciencia, tecnología, tráfico, tráfico jurídico, medios de comunicación, salud, cultura, deporte y la protección del medio ambiente<sup>45</sup>. Aquí demostraron que se percataron de que la cooperación puede contener más ventajas que la confrontación y que en algunos ámbitos tenían lo suficiente en común. En este contexto es muy interesante observar cierta tendencia de Honecker a destacar "lo alemán". Pese a que él siempre hacía énfasis en la alianza con la Unión Soviética, no quería caer en una dependencia demasiado profunda.

Finalmente el art. 8 estableció la creación de "Representaciones Permanentes" [Ständige Vertretungen] en las sedes de ambos gobiernos<sup>46</sup>. La distinción es muy clara y permite a la RFA evitar el reconocimiento jurídico del Estado en Alemania oriental.

Una queja del gobierno estatal de Bavaria aclara esta situación: el gobierno (dominado en Bavaria por la CSU, es decir la CDU

bávara) había presentado una demanda ante el Tribunal de la Constitución [Bundesverfassungsgericht] alegando que el Tratado Base incluía el reconocimiento de la RDA. El gobierno federal se justificó argumentando que la RDA era un Estado en el sentido del derecho internacional y por ende sujeto del mismo; el Tratado únicamente reconocía este hecho sin reconocer jurídicamente a la RDA en sí.

Para el gobierno federal siempre era de suma importancia enfatizar que no reconocía a la RDA y el Tribunal aceptó esta réplica.

Finalmente se logró lo que Brandt se había propuesto: las relaciones inter-alemanas obtuvieron con el "Tratado Base" un marco jurídico. El esfuerzo para esta propuesta y la regulación pacífica de las relaciones con otros países miembros del Pacto de Varsovia por parte del gobierno de la RFA, habían distensionado considerablemente la situación en Europa. Por su papel vital en la realización de estos proyectos Brandt recibió el Premio Nobel de la paz en 1971<sup>17</sup>.

Sin embargo, no sólo fue el Canciller federal Willy Brandt quien habían promovido la distensión, sino la distensión europea se podía desarrollar más bien en un ambiente internacional de relajamiento. Como ya se mencionó, en 1969 Estados Unidos y la Unión Soviética habían comenzado las negociaciones con respecto a la reducción de armas nucleares estratégicas; en mayo de 1972 estas negociaciones resultaron en un acuerdo específico al respecto y en acuerdos secundarios acerca de mayor cooperación e

intercambio. Al firmar "SALT I" en Moscú, el Presidente estadounidense Nixon y el líder soviético Brezhnev también concordaron la preparación para una conferencia de seguridad en Europa -- teniendo como resultado la Conferencia en Helsinki en 1975. Durante esta Conferencia se firmó el Acta Final de la CSCE, la cual también influyó notablemente en la política alemana (ver abajo).

#### 5.4 La dimisión de Willy Brandt

Después de la firma del "Tratado Base", las actividades entre ambos Estados alemanes disminuyeron considerablemente y la exitosa "Ostpolitik" fue frenada en 1974, cuando Brandt tuvo que renunciar porque su cercano consejero Günther Guillaume fue identificado como espía -- justamente de la RDA<sup>19</sup>. Su sucesor fue el también socialdemócrata Helmut Schmidt.

(Curiosamente otro protagonista de la distensión, Richard Nixon -- quien apenas había incentivado el acercamiento entre Estados Unidos con el gran país socialista China-- tuvo que dimitir el mismo año a raíz de espionaje, sólo en su caso fue él mismo quien fue acusado de espionar al partido de la oposición.)

Aparte, la crisis de petróleo contribuyó a que se enfriara la situación, ya que su solución requería mucha atención y conllevaba tanto conflictos económicos internos de los países como problemas de política exterior.

Por parte de la RDA, los esfuerzos de mejorar las relaciones inter-alemanas también menguaron y una nueva Constitución (1974)

aún eliminó a la reunificación como objetivo de la política nacional: La denominación "Estado Socialista de Nación Alemana" fue sustituido por "Estado Socialista de Obreros y Campesinos" y se eliminó la frase "... llevado por la responsabilidad de señalar toda la Nación Alemana el camino hacia el futuro de la paz y el socialismo". 42

Esto significaba que la RDA ya no pretendía responder a todos los alemanes y a Alemania como un todo, sino más bien a las personas que vivían en su territorio.

La nueva Constitución estipuló aparte jurídicamente la alianza existente entre la Unión Soviética y la RDA, y los soldados de la República Democrática tuvieron que jurar a partir de esta nueva ley suprema que iban a defender el socialismo al lado del Ejército Rojo en contra de todos sus enemigos<sup>43</sup>.

Internacionalmente tanto la RFA como la RDA habían ganado terreno; ambos Estados se habían convertido en miembros de la ONU en 1973 y empezaron a participar en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Al firmar el Acta Final de dicha organización en Helsinki, la RDA se comprometió a seguir los principios incluídas en ella, como p. ej. el libre movimiento de las personas<sup>44</sup>. No obstante, la realidad fue otra y todavía reinaba la arbitrariedad en el Estado de la Alemania oriental. Aunque 40 000 ciudadanos cruzaron la frontera de la RDA para llegar a la República Federal, éstos únicamente lograron salir demostrando que la causa de su viaje consistía en "asuntos familiares urgentes". También hubo 5 499 unificaciones de

familias (en comparación con 541 en 1970), empero, las disposiciones de la RDA no cumplieron con la "libertad de residencia" exigida en el Acta Final de Helsinki.<sup>52</sup>

No obstante, la RDA logró mejorar su situación internacional al ser ahora reconocido por numerosos países. Fueron sobre todo los miembros del reciente Movimiento de los No-Alineados quienes optaron por reconocer este Estado, en parte para demostrar que ya no vivían bajo la tutela -y las de allí resultantes disposiciones- de Estados Unidos.<sup>53</sup>

Como ya se mencionó, las Alemanias parecían conformarse con los logros del "Tratado Base", de manera que tuvo que arribar otro conflicto para que se percataran de nuevo de la importancia de mantener las relaciones activas.

#### 5.5 Helmut Schmidt y la carrera armamentista en Europa

El periodo de gobierno del Canciller Schmidt se caracterizó en un principio por seguir la inercia que había creado su sucesor Willy Brandt. Las dos Alemanias aumentaron sus actividades internacionales y nacionales; así p. ej. ingresaron a la Organización de las Naciones Unidas en 1973 y participaron en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE, 1973-1975)<sup>54</sup>.

Especialmente la RDA ganó prestigio internacional en estos años al ser reconocido por muchos Estados después de que la RFA había renunciado a reclamar el derecho de representación única. Aparte

del aspecto internacional, internamente el reconocimiento del sistema encabezado por Honecker contribuyó a la confirmación de su política. Finalmente aún la RFA tomó a la RDA como una realidad -después de casi 25 años de existencia de esta última- lo que se reflejó en el "Tratado Base", sobre todo en el establecimiento de "Representaciones Constantes" en sus territorios.

Durante todas las décadas de la separación, la política de la Alemania Federal hacía énfasis en la reunificación, aunque todavía poco antes de la reunificación dicho énfasis parecía tener un carácter ritual y meramente retórico. Como ya se mencionó arriba, mucha gente pensaba todavía hasta finales de los años 80 que la reunificación iba a ser imposible. Sin embargo, aunque gran parte de la población de la Alemania Federal ya no haya creído en la posibilidad de unir las dos partes, la política estaba claramente dirigida hacia el acercamiento y este objetivo se encontraba siempre en la mira de los gobernantes, independientemente a que partido pertenecían. La pauta para este tipo de política fue dada por la Ley Básica, la cual guardaba su carácter provisional mientras que no se fijaba una ley vigente en toda Alemania y que mantenía en su preámbulo el anhelo por la reunificación.

En la RDA, en cambio, la situación fue muy distinta. Una vez obtenido el reconocimiento por parte de varios países y aún con la aceptación del Estado socialista en territorio alemán como realidad por parte de la RFA (posteriormente plasmado como status

que en el Acta Final de la CSCE en Helsinki), la eliminación de la visión de una futura reunificación alemana de su Constitución el 7 de abril de 1974<sup>25</sup> significó básicamente dos cosas: por un lado la República Democrática renunció a querer convertir el sistema de la RFA a su propio modelo, mas por otro lado la modificación de la Constitución también simbolizó una menor disposición de llegar a acuerdos con la otra parte y en favor del acercamiento.

Es por eso que el intercambio que seguía entre los dos países se efectuó prácticamente siempre por la iniciativa de la República Federal, mientras que el régimen de la RDA tomó medidas en contra del contacto, como p. ej. dificultar el reportaje para periodistas en su país (1979) o aumentar drásticamente el cambio obligatorio de divisas (octubre 1980)<sup>26</sup>. No obstante, posteriormente el líder de la RDA tuvo que modificar su rigidez y volverse más accesible, tanto por circunstancias dentro de su bloque militar como por presiones externas.

En este contexto se repitió el encuentro entre los líderes de ambos Estados alemanes.

Mientras, en Polonia había surgido una situación muy delicada, de manera que cuando el Canciller Schmidt y el Secretario General Honecker se reunieron el 12 de diciembre de 1981<sup>27</sup>, el encuentro se llevó a cabo bajo la sombra de la imposición del estado de emergencia y la ley marcial por parte del líder del gobierno polaco, el Gral. Wojciech Jaruzelski. Allí la oposición al

sistema había crecido de tal manera que el gobierno se vio forzado a recurrir a la opresión.

En la retrospectiva la situación polaca se puede interpretar como la primera señal de la caducidad del sistema socialista en Europa, aunque probablemente en estos tiempos la medida fue vista como una más de las numerosas limitantes a la ciudadanía. Sin embargo, Honcker debe de haber percibido el peligro que podía representar una oposición notablemente fuerte dentro del país.

Por otro lado, la carrera armamentista había llegado a un nuevo auge y las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética habían aumentado. El estrecho vínculo que tenía la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética con la relación entre ambas Alemanias, fue plasmado por Erich Honecker en un discurso que él realizó ante el décimo Congreso del SED en 1981 y en el cual reconoció que su gobierno no podía llevar buenas relaciones con la RDA mientras que las potencias más fuertes de los bloques militares (OTAN y Pacto de Varsovia) seguían una política de confrontación<sup>88</sup>.

Dos años después de este discurso, el vínculo se manifestó cuando en 1983 ambos Estados alemanes consintieron en permitir el estacionamiento de más cohetes de medio alcance en sus territorios; la RFA recibió Pershing II de Estados Unidos, mientras que la RDA aceptó los SS 21 y SS 20 de la Unión Soviética<sup>89</sup>. Esta situación demuestra que la carrera armamentista no sólo afectaba a Alemania como todo, sino se realizaba directamente en su territorio. Nuevamente parece irónico que



simultáneamente al rearme, o sea una expresión de confrontación, ambos Estados iniciaron un proceso de distensión.

No obstante, el comportamiento aparentemente contradictorio de los políticos alemanes únicamente evidencia la falta de soberanía que sufrieron ambas partes todavía.

En el campo militar dicha carencia se reflejaba claramente en ambos casos, ya que tanto el Nuevo Ejército Popular de la RDA como el Ejército Federal de la RFA se encontraban directamente sometidos al Comando Superior del pacto militar correspondiente, es decir, ninguna fuerza armada poseía un Estado Mayor propio<sup>60</sup>. Considerando estas circunstancias no extraña que --simultáneamente al rearme-- tanto Kohl, quien se había convertido en Canciller de la Alemania Federal en marzo de 1982, como el Secretario General Honecker iniciaron un proceso de acercamiento y de distensión.

#### 5.6 El gobierno de Helmut Kohl

Con Kohl como Canciller los cristiano-demócratas habían vuelto al gobierno de la Alemania Federal, sin embargo, la política ante la RDA no cambió en su esencia. Aunque generalmente los cristiano-demócratas habían criticado mucho a los "Contratos Orientales" que había concluido el gobierno socialdemócrata, Kohl no había seguido esta tendencia. Desde 1973 él había abogado en favor de una crítica más modesta por parte de su partido<sup>61</sup> y ahora --siendo Canciller-- tuvo la oportunidad de aprovechar todo lo logrado por el partido que él había derrotado<sup>62</sup>.

No obstante, Helmut Kohl introdujo una política más pragmática. Desde el principio el nuevo Canciller aclaró que únicamente se iba a concentrar en los problemas que dejaban vislumbrar soluciones<sup>63</sup>, las cuales consistían primordialmente en acercar los habitantes de las dos Alemanias y en mejorar las condiciones de vida de los alemanes a quienes les había tocado vivir bajo el socialismo. Al dar a conocer su propósito, empero, el Canciller también creó condiciones que hacían más factible que Honecker estuviera de acuerdo con dichas soluciones al proporcionarle lo que el sistema oriental requería tan urgentemente: recursos financieros.

#### 5.7 La situación en la RDA

A principios de los años 80 la RDA ya se encontraba en una situación financiera muy precaria. Los artículos producidos en este país se vendían en parte a un precio menor que el costo de la producción, lo que demostraba la gran ineficiencia de la economía. Así los créditos que ofreció la RFA en miles de millones de DM resultaron muy atractivos. A cambio del primer crédito en 1983 por la cantidad de mil millones de DM el Presidente de la RDA decidió ceder a la exigencia de la RFA que concernía el desmantelamiento de armas de disparo automático instalados en la frontera<sup>64</sup>.

En 1984 siguió el segundo crédito de DM 950 millones, a cambio del cual la RDA desmanteló sus minas en la zona fronteriza y dio más permisos para viajar, al mismo tiempo se estableció el tránsito aéreo entre Frankfurt/Meno (RFA) y Leipzig (RDA)<sup>65</sup>. Finalmente en 1985, la RDA recibió 850 millones como préstamo de

la RFA y en 1987 se convirtió en el primer país del Pacto de Varsovia que eliminó la pena de muerte<sup>66</sup>.

## NOTAS

<sup>1</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, p. 538

<sup>2</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p. 30

<sup>3</sup>Kuppe, Johannes, "Die deutsch-deutschen Beziehungen aus der Sicht der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, pp. 554-555

<sup>4</sup>Pirene, Jaques, Historia Universal, México, Editorial Cumbre S.A., 1978, vol. X, pp. 250-251 (décimotercera ed.)

<sup>5</sup>Link, Werner, "Die Aussenpolitik und Internationale Einordnung der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 577

<sup>6</sup>Colin White en una Conferencia dada en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 12 de octubre de 1995

<sup>7</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *loc. cit.*

<sup>8</sup>Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 75

<sup>9</sup>Las "ciudades libres" son administradas por las Naciones Unidas, consecuentemente ningún país puede reclamar derechos sobre ellas. El estatus de "ciudad libre" también implica neutralidad, lo que era de especial interés para la Unión Soviética, ya que deseaba eliminar la presencia de tropas occidentales en Berlín.

<sup>10</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, *op. cit.*, p. 207

<sup>11</sup>*ibid.*, pp. 211, 217

<sup>12</sup>*ibid.*, pp. 230, 234

<sup>13</sup>*ibid.*, p. 267

<sup>14</sup>*ibid.*, p. 270, 271

<sup>15</sup>*ibid.*, p. 290

<sup>16</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.31

<sup>17</sup>Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 69

<sup>18</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, *op. cit.*, p. 291

<sup>19</sup>*ibid.*, pp. 291-292

<sup>20</sup>Weber, Hermann, Kleine Geschichte der DDR, Colonia, Edition Deutschland Archiv, 1988, 2a ed. ampliada, p. 103

<sup>21</sup>*ibidem*

<sup>22</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlin 1943-1963, *loc. cit.*

<sup>23</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 107

<sup>24</sup>Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 76

<sup>25</sup>Weber, Hermann, Kleine Geschichte der DDR, *op. cit.*, p. 103

<sup>26</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *loc. cit.*

<sup>27</sup>Heidelmeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlin 1943-1963, *op. cit.*, p. 304

<sup>28</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.41

<sup>29</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland" *op. cit.*, p. 542

<sup>30</sup>Grosser, Alfred, Geschichte Deutschlands seit 1945. Eine Bilanz, Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag, 1974, p. 462

<sup>31</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland", *loc. cit.*

<sup>32</sup>Bolesch, Hermann Otto y Hans Dieter Leicht, La Larga Marcha de Willy Brandt, Tübingen, Horst Erdmann Verlag, 1970, pp. 155-156

<sup>33</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *op. cit.*, pp. 214-216

<sup>34</sup>*ibid.*, pp. 235-237

<sup>35</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.43

<sup>36</sup>Weber, Hermann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, Hannover, Fackelträger, 1991, p. 128

<sup>37</sup>Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 80

<sup>38</sup>Leonard, Wolfgang, Das kurze Leben der DDR, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1990, p. 181

<sup>39</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *op. cit.*, p. 222

<sup>10</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland", p. 542

<sup>11</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.43

<sup>12</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *op. cit.*, p. 234

<sup>13</sup>a pesar de que iban a faltar todavía dos años hasta que los dos Estados alemanes fueran aceptados en esta organización

<sup>14</sup>Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, *loc. cit.*

<sup>15</sup>*ibidem*

<sup>16</sup>*ibidem*

<sup>17</sup>Grosser, Alfred, Geschichte Deutschlands seit 1945. Eine Bilanz, *op. cit.*, p. 468

<sup>18</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.45

<sup>19</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 112

<sup>20</sup>Haftendorn, Helga y Lothar Wilker, "Die Sicherheitspolitik der beiden deutschen Staaten" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 615

<sup>21</sup>Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 83

<sup>22</sup>Weber, Hermann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 149

<sup>23</sup>Kuppe, Johannes, "Die deutsch-deutschen Beziehungen aus der Sicht der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 562

<sup>24</sup>*ibidem*

<sup>25</sup>*ibidem*

<sup>26</sup>*ibid.*, p. 563

<sup>27</sup>Weber, Hermann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 176

<sup>28</sup>Plate, Bernhard von, "Die Aussenpolitik und internationale Einordnung der DDR" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 590

<sup>29</sup>Haftendorn, Helga y Lothar Wilker "Die Sicherheitspolitik der beiden deutschen Staaten" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 617

<sup>60</sup>*ibid.*, p. 615

<sup>61</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland" *op. cit.*, p. 546

<sup>62</sup>Schmidt fue sustituido por Kohl mediante el "voto de censura constructiva", una figura jurídica que consiste en que un nuevo candidato se enfrente con el actual Canciller ante el Parlamento, el cual -en el caso de elegir al candidato- expresa su "desconfianza" por el Canciller pero evita un vacío de poder al nombrar inmediatamente un sucesor; por lo tanto el voto del Parlamento se califica como "constructivo".

<sup>63</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland", *op. cit.*, p. 547

<sup>64</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op. cit.*, p.51

<sup>65</sup>Weber, Herrmann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, *op. cit.*, p. 207

<sup>66</sup>Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit, *op.cit.*, p.51

## 6. La reunificación alemana

En la hipótesis de este trabajo se planteó que la división de Corea y Alemania se debía en gran parte a la política de las potencias, su lucha de poder y su influencia en la política nacional a través de la ayuda que brindaron a los respectivos regímenes. Como ninguna de las potencias quiso ceder y adoptar una postura más flexible para que se superara la división, la única manera por la cual se podía esperar un cambio en Corea y Alemania era un cambio esencial dentro de las potencias. Este fue el caso en la Unión Soviética, la cual tenía una enorme ingerencia en la República Democrática Alemana.

### 6.1 Los cambios en la Unión Soviética

Desde principios de los años 80 la Unión Soviética estaba viviendo una situación económica muy difícil. Mientras que las primeras décadas de la existencia de la Unión Soviética experimentaron un auge que hoy en día solamente se puede comparar con los Países Recientemente Industrializados (en lo siguiente NICs por sus siglas en inglés: *New Industrialized Countries*), en los años 80, éste disminuyó notablemente hasta llegar al estancamiento. El crecimiento de la producción industrial en los años 1966-70 tenía una tasa anual media de 5.5%, entre 1971 y 1975 ésta era de 6.2%, pero en el periodo de 1976 a 1980 la misma bajó a 2.8%. Igualmente se distingue una baja en la tasa de la Renta Nacional, la cual en los años 60 llegaba a 4%, en los años 70 alcanzó 3.2%, mas a principios de los años 80 se estancó en 0%. Aparte, el crecimiento económico en su totalidad representaba con 2-3% entre 1981 y 1982 el crecimiento más bajo en toda la



historia de la Unión Soviética (salvo los años de la Guerra Civil y de la Segunda Guerra Mundial).<sup>4</sup>

Pese a los positivos índices económicos de los años 70, la economía soviética sufría por su ineficiencia. Esto se manifiesta tomando en cuenta una serie de circunstancias internacionales de las cuales la URSS se benefició intensamente. Fue justamente el fin de estas circunstancias favorables que evidenció los problemas en la URSS.

Por un lado -comparada con otras potencias- la Unión Soviética gozó de grandes ventajas durante la crisis del petróleo en los años 70. A continuación se explicará la generación de dicha crisis y las ventajas que ésta presentó para la URSS.

La formación del Grupo de los No-Alineados había dado mucha confianza a los países del llamado "Tercer Mundo", entre los cuales también se encontraban los países exportadores de petróleo. Gracias a cierta cohesión dentro de este grupo, dichos países acordaron aprovechar el hecho que ellos disponían de una de las materias primas más solicitadas en el mundo en su conjunto empezaron a aumentar paulatinamente los precios del petróleo y a disminuir su producción. Esta acción y bloqueos parciales generaron una crisis sin precedente de energéticos que tuvo efectos muy negativos para los países altamente industrializados. Sin embargo, para la Unión Soviética esta problemática resultó ser de gran ayuda.

Ella misma gozaba de mucha producción petrolera, lo cual le trajo una enorme ventaja ante otros países carentes del energético. Al mismo tiempo la venta del mismo a precios elevados creó reservas de divisas, los cuales eran tan importantes para la compra de toda la gama de productos indispensables que la URSS misma no estaba capaz de generar.

Además, otros países exportadores del crudo invirtieron su repentina riqueza en bancos extranjeros (estos recursos posteriormente fueron denominados "petro-dollars" porque representaban la ganancia generada por la producción de petróleo), los cuales consecuentemente poseían suficiente liquidez para proporcionar préstamos; como la URSS -pese a sus ventas de petróleo- todavía requería de más financiamiento con el fin de compensar su deficiente economía, aprovechó esta oportunidad que ofrecieron los bancos. 2

De esta manera la Unión Soviética logró mantener su economía tal como funcionaba, mas ignoró las señales para introducir reformas a tiempo, como lo hizo p. ej. China.

Es por eso que Yuri Bórev, un escritor ruso, compara esta acción con un tren, donde "... Brezhnev dispone que se corran las cortinas de las ventanillas y que se balanceen los vagones de tal manera que los pasajeros crean que el tren continúa en marcha"3.

En 1982, empero, Brezhnev murió y Andropov llegó al poder en la Unión Soviética.

Durante el corto tiempo que Andropov estaba en el poder (1982-84), él promovió reformas que tenían como objetivo aumentar la

productividad del trabajo (es decir, aumentar el rendimiento en relación con el costo). Mientras que en tiempos anteriores se había hecho énfasis en una extensión de la producción, o sea, en un aumento de los factores de la producción, entonces se planeaba una intensificación de la producción. Este proyecto se debía realizar con la ayuda del alto desarrollo científico y tecnológico, el cual únicamente se tenía que trasladar desde el campo militar al ámbito civil. Aparte Andropov pensaba en una descentralización de la administración y una disminución de la burocracia, lo que iba a bajar los costos del proceso productivo.<sup>4</sup>

Sin embargo, Andropov murió después de haber estado en el mando durante únicamente dos años y su seguidor Chernenko, quien estaba ya muy enfermo durante su gobierno, no continuó con el proyecto.

No obstante, Chernenko permaneció todavía menos tiempo en el poder que Andropov y el 11 de marzo de 1985 le siguió Mijail Gorbachev, quien con sus 54 años representó un auténtico cambio de generación. Él había sido educado con los principios de la Revolución de Octubre y creía profundamente en ellos. La actual situación de la Unión Soviética fue atribuido por él a la pérdida de los valores de la Revolución, la cual resultaba según él en la ineficiencia del sistema, su corrupción, el abuso del poder y el aprovechamiento de los beneficios del sistema por parte de algunas personas que no estaban dispuestos a contribuir a su buen funcionamiento; aparte según él habían aumentado elementos negativos de la sociedad como el alcoholismo, la drogadicción y

la criminalidad. Así fundamenta la necesidad de introducir la *perestroika*.<sup>6</sup>

La palabra rusa *perestroika* tiene varios significados y puede ser traducida al español como reestructuración, renovación o revolución. Gorbachev personalmente concibe su programa como una revolución que penetra tanto el ámbito social, como cultural y económico<sup>6</sup>, pero generalmente se entiende por este concepto una reestructuración con énfasis en la economía. En este sentido la *perestroika* también se refiere a cierta apertura de las economías agrupadas bajo el Pacto de Varsovia y con régimen socialista, lo cual será explicado posteriormente en el contexto del desarrollo de las medidas económicas que implicaron esta reforma. La palabra "revolución" tiene que ser rechazada para describir la *perestroika*, ya que Gorbachev todavía hacía mucho hincapié en el mantenimiento de las estructuras socialistas.

Bajo ninguna circunstancia Gorbachev pretendía abolir el sistema socialista en la Unión Soviética. Esta decisión se manifiesta en su libro "*Perestroika*", el cual habla detalladamente sobre los logros del sistema socialista y la colectivización.<sup>7</sup>

Sin embargo, abogaba por un gran aumento de la independencia de empresas y asociaciones, la cual también incluía la autocontabilidad y el autofinanciamiento.

El objetivo final de la reforma económica consistía claramente en mejorar las condiciones de la economía soviética y -en dado caso- de todas las economías socialistas. Según Ernest Mandel los fines

se pueden desglosar en "...aumentar la cantidad, el surtido y sobre todo la calidad de los bienes producidos; hacerlos al menor costo, obtener mejores resultados de una determinada cantidad de inversiones..." Según el mismo autor esto incluía "...modernización, economía en el empleo de herramientas, de energía y de materias primas; computarización y automatización de algunos sectores prioritarios, 'veracidad' de los precios; aumento de la autonomía de las empresas y del rendimiento individual..."<sup>9</sup>

En resumen se puede decir que la perestroika intentaba aumentar la racionalidad y la rentabilidad del sistema económico soviético para frenar su declive, el cual se agudizó aún la situación ante la competencia internacional, sobre todo por parte de los surgientes NICs.

Durante su discurso en el 27º Congreso del PCUS (25 de febrero hasta 26 de marzo de 1986) Gorbachev mencionó otras medidas concretas: Por un lado autorizó la venta de los excedentes que alcanzaran los sovjoses y koljoses superando los resultados previstos (anteriormente los koljoses tenían el permiso de vender máximo el 10% de su cosecha/producción) y por otro lado anunció que la reconstrucción y la reorientación que cada gobierno llevaba a cabo desde este momento también podía afectar al Partido. Aquí permite la intervención del entonces jefe del Partido en Moscú, Boris Yeltsin, quien demanda un cambio en la estructura del Comité Central y la obligación de los funcionarios

de rendir cuentas. No obstante, hay que destacar que Gorbachev no apoyaba la economía de mercado.

Las medidas más concretas que se tomaron representa el Plan de los 500 Días, el cual al mismo tiempo incluye las propuestas más radicales con respecto a la economía. Este plan refleja las ideas del grupo "radical", al cual pertenecían Boris Yeltsin, Nikolai Petrakov y Stanislav Shatalin y contiene las siguientes fases:

- 1) durante los primeros 100 días se debía crear la base legislativa para proporcionar un reglamento acerca de la propiedad privada, los impuestos, los bancos, los bolsas de valores y la seguridad social;
- 2) posteriormente en 150 días se debía de realizar privatización de la vivienda y la tierra;
- 3) en los siguientes 150 días el plan previa quitar el control de los precios e instaurar mecanismos de mercado;
- 4) finalmente, en los últimos 100 días se debía combatir el desempleo.

El plan fue muy ambicioso, pero también hubo un grupo de personas que no estaban de acuerdo con él, así que -pese a que el parlamento ya lo había aprobado en abril de 1990- se aceptó una versión más moderada en octubre del mismo año. Huelga decir que desde entonces se notaban las divergencias que tenían Yeltsin y Gorbachev.

Políticamente las reformas que llevó a cabo Gorbachev se resumen en la palabra *glasnost*, lo que literalmente significa transparencia, mas implica también nociones de "flexibilidad".

En este contexto hay que destacar la abolición del monopolio del Partido Comunista (Art. 6º de la Constitución) en febrero de 1990 y la firma del pacto de "Nueve Más Uno" (el número se refiere a las repúblicas firmantes) que estipula la convocación por elecciones populares.<sup>10</sup>

Entre las opciones de seguir "balanceando" el tren o ponerlo a marchar en la realidad, se puede decir que Gorbachev se decidió por la segunda opción, ya que no quería que el tren se derrumbara en sí mismo, es decir, Gorbachev inició sus reformas y modificó el sistema porque pretendía salvarlo.

Otra medida que ha tenido repercusiones muy profundas y forma parte de la Perestroika consiste en el pronunciamiento de Gorbachev (desde abril de 1987) que todos los países pertenecientes al Pacto de Varsovia deben ser libres. A pesar de que este principio estaba incluido por medio del Art. 70 en la Constitución soviética (ratificada en 1977)<sup>11</sup>, el pronunciamiento es importante, ya que la práctica no siempre seguía las reglamentaciones de la misma.

La Constitución también proveía en su Art. 72 el derecho de secesión por parte de las repúblicas, pero éste se negó hasta después de que otras naciones reconocieran la independencia de varias de estas repúblicas.<sup>12</sup>

Internamente el compromiso acerca de la libertad se reflejó en el trato a los opositores del régimen. Presos políticos fueron

puestos en libertad<sup>13</sup>. Los más renombrados ejemplos en este caso representa el matrimonio de Andrej Sakharov (quien pudo regresar de su exilio en Gorki a Moscú) y Yelena Bonner (quien obtuvo el permiso de buscar tratamiento médico en el extranjero).

Los científicos eran especialmente importante en el proyecto económico, ya que ellos iban a proporcionar los instrumentos para volver el trabajo más productivo.

Con el mismo fin defendía Gorbachev la reducción de la producción bélica en favor de un mayor empleo de los trabajadores en la industria civil, ya que según él un trabajo en la industria militar tiene un costo de hasta tres veces más. Consecuentemente la Perestroika también llevó a varios cumbres y acuerdos sobre la reducción de armamento (Ginebra, noviembre de 1985; Reykjavik, octubre de 1986; Washington, diciembre de 1987) al darse cuenta Gorbachev no solamente de la superioridad estadounidense de Estados Unidos (sobre todo quería evitar la realización del programa de la *Strategic Defence Immutiy*) sino también de la falta de inversión en la economía civil.

Así la política interna descrita se combinó con una política exterior de acercamiento a Estados Unidos con el objetivo de frenar la carrera armamentista, la cual había acelerado durante el gobierno del Presidente estadounidense Reagan y absorbía gran parte del presupuesto, de manera que frenaba el desarrollo de la URSS.

Entre los convenios con respecto al desarme las con mayor importancia para Europa eran la "Conferencia sobre Desarme y



Medidas que fomenten la Confianza" de Estocolmo (1984-86), porque en ella -y su finalización en Vienna- se acordó por primera vez una inspección local de las instalaciones armamentistas; y la "Conferencia sobre Estabilidad Convencional en Europa", la cual fue fomentada por la política exterior de Kohl y específicamente por su Ministro de Relaciones Exteriores Hans-Dietrich Genscher.<sup>14</sup>

La declaración de Gorbachev acerca de la libertad de los países integrantes del Pacto de Varsovia y la liberación de los presos políticos fue un aliento para la manifestación de descontento en general. Así mucha gente (en la República Democrática Alemana llegaron a ser hasta 300 mil) empezó a demostrar abiertamente su oposición a su respectivo régimen.

Las reformas introducidas por Gorbachev mostraron así dos circunstancias: por un lado la inconformidad de la gente con el sistema bajo el cual vivían y por otro lado la ineficiencia y el atraso del mismo.

Según la teoría del auge y la caída de los imperios, las potencias caen cuando se exceden estratégicamente y su economía doméstica ya no tiene la fuerza para sostener la expansión. En este sentido existe una "correlación muy significativa a largo plazo entre capacidades productivas y aumento de ingresos, por un lado, y el potencial militar, por otro"<sup>15</sup>. Eso es justamente lo que pasó en el caso de la Unión Soviética y de lo que se dio cuenta Mijail Gorbachev; la economía soviética no era capaz de

sostener el fuerte gasto militar, por lo que había que introducir reformas y negociar convenios de desarme.

Sin embargo, las reformas fueron rebasadas por la misma inercia que ellas mismas desataron.

### 6.2 El impacto de las reformas soviéticas sobre la RDA

La mayor libertad afectaba tanto a los habitantes de la Unión Soviética como a la población de todo el bloque militar encabezada por ella. Mientras que los gobiernos de varios países decidieron emprender sus propias reformas (siguiendo las pautas de la Unión Soviética como lo habían hecho desde la introducción del sistema socialista), los ciudadanos se volvieron cada vez más críticos. En el contexto de Alemania uno de los países claves representó Hungría; en septiembre de 1989 este país abrió sus fronteras hacia Austria, lo que fue aprovechado por miles de alemanes orientales para llegar a occidente<sup>14</sup>. Aparte de demostrar que muchos de ellos preferían vivir bajo el sistema de la Alemania Federal, este hecho motivó a aquellos que se habían quedado en su país a mostrar su crítica abiertamente. Fue entonces cuando se iniciaron las manifestaciones de masas (hasta 300 mil personas), los cuales sobre todo en Leipzig se hicieron famosas por su realización periódica de los lunes.

No obstante, pese a su normalmente fiel observación de las pautas soviéticas, esta vez el gobierno de la RDA no siguió la política de la URSS. Mientras que Gorbachev hablaba de carencias del sistema y la necesidad por cambios, Honecker continuaba destacando sus logros. En este sentido la parcial independencia

de diseñar su propia política en la República Democrática no fue utilizada para introducir reformas propias sino para criticar el programa de perestroika y glasnost<sup>17</sup>. Este comportamiento, empero, únicamente provocó un aislamiento de la RDA dentro de su bloque militar y dio lugar a críticas por parte de Gorbachev. Durante su visita en la RDA por motivo del 40º aniversario de la misma en octubre de 1989, el gobernante soviético aún advirtió en un discurso que "quien llega tarde será castigado por la vida" aludiendo a la demora de reformas en el Estado alemán<sup>18</sup>.

### 6.3 La RDA se desintegra y se cae el Muro de Berlín

Pocos días después de este discurso Honecker se vio forzado a reconocer la falta de apoyo en su país y por parte de los aliados y el 18 de octubre renunció a sus cargos. Es muy significativo que Honecker tuvo que renunciar precisamente cuando el jefe de la Unión Soviética externó su crítica, ya que este hecho demuestra la dependencia del apoyo soviético por parte del líder de la RDA. Como sucesor de Honecker fungió Egon Krenz, quien tenía un perfil parecido a su antecesor.

Durante los diez años que Krenz había colaborado en el Politburó, él había sido el responsable de los asuntos de seguridad y había supervisado las elecciones fraudulentas de mayo de 1989. Como este político había felicitado a China por la matanza en la Plaza de Tianmen, y a su vez era el responsable de la movilización de la policía en contra de los manifestantes de la RDA<sup>19</sup>, sus promesas con respecto a los cambios no lograron adquirir

credibilidad, sino indicaron nuevamente la renuencia del sistema ante reformas.

Sin embargo, desde que el ex líder de la RDA Honecker tuvo que reconocer su fracaso, el sistema había sufrido tal desprestigio que pronto todo el Politburó y el Consejo Ministerial dimitieron<sup>20</sup>. La anteriormente tan rígida organización del Estado inició su descomposición y finalmente, el 9 de noviembre de 1989, se empezó a derrumbar el símbolo por excelencia de todo el sistema: el Muro de Berlín.

Ante la huida de un gran número de alemanes orientales a través de la frontera húngara, el Secretario Distrital de la SED en Berlín anunció una ley muy liberal con respecto a los viajes. No obstante, su expresión resultó ser muy confusa y dejó mucho margen de interpretación. Como los vigilantes mismos de la frontera carecían de instrucciones concretas, no obstaculizaron ya a la gente que intentaba cruzar la frontera, así que a partir del 9 de noviembre la población empezó a cruzar de manera prácticamente libre una de las fronteras mejor vigiladas durante las últimas décadas. Así el símbolo geográfico de la bipolaridad que había quedado literalmente petrificado, se volvió poroso.

La felicidad inicial era tal, que gente de todo el mundo decidió festejar el Año Nuevo junto al Muro. Entonces los antiguos reglamentos se volvieron letras vacías y el cruce de la frontera que había sido objeto de negociaciones complejas durante décadas, se convirtió en un acto tan insignificante (jurídicamente) que

los viajeros ya ni siquiera tuvieron que mostrar su pasaporte para llegar "al otro lado". Un policia fronterizo aún afirmó que él dejaba pasar a la gente aunque sólo trajera su "credencial de pesca".

Considerando la anterior complejidad en el trato de todas las cuestiones inter-alemanas, la reunificación se llevó a cabo con relativa rapidez. Primeramente se organizaron elecciones libres en la RDA con el fin de que se formara un gobierno legítimo para las negociaciones en torno a la reunificación. Así el 18 de marzo de 1990 fue electo Lothar de Mazière quien encabezó una gran coalición de varios partidos (y fue posteriormente sustituido por su colaboración con el Stasi).<sup>21</sup>

Sin embargo, no se ignoró a otros países afectados por la unión.

#### 6.4 El papel de los aliados en la reunificación

La dinámica descrita hizo surgir inquietudes en varios países (sobre todo en Europa), los cuales no habían olvidado el pasado de Alemania y temían la recuperación de la fuerza y la agresividad que había adquirido este país antes de la Segunda Guerra Mundial. Por lo tanto, el Canciller Helmut Kohl diseñó un programa de 10 puntos, el cual procuró realizar la reunificación dentro del marco establecido por la Comunidad Europea y la CSCE.

Por parte de Estados Unidos, George Bush dio luz verde a la reunificación bajo la única condición de que la Alemania unificada siguiera siendo miembro de la OTAN.

Obviamente el más esceptico ante la reunificación fue el líder de la Unión Soviética, Mijail Gorbachev, quien se preocupaba por el desequilibrio que se iba a generar en el Pacto de Varsovia con la pérdida de la RDA.<sup>22</sup>

En este caso hacían falta negociaciones, pero éstas tampoco resultaron ser muy tardadas. En junio de 1990 Gorbachev dio su consentimiento, después de que el Canciller Kohl expresó su conformidad con la renuncia a los armas "ABQ" (atómicas, biológicas y químicas), la reducción de las tropas a 370 mil integrantes y a la no expansión de estructuras de la OTAN en el territorio de la RDA mientras que allí permanecieran las tropas soviéticas.<sup>23</sup>

El acuerdo entre la Unión Soviética y la República Federal de Alemania permitió la negociación de un tratado entre todas las potencias triunfadoras de la Segunda Guerra Mundial (llamado "Dos-Más-Cuatro" por la participación de las dos partes de Alemania y las cuatro potencias).

En él, representantes de Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña, Francia, la RFA y la RDA (del gobierno formado a raíz de las elecciones del 18 de marzo) confirmaron la reunificación alemana. A partir de entonces las fronteras de Alemania se fijaron abarcando el territorio de la RFA, la RDA y Berlín. Finalmente se eliminó la responsabilidad de los aliados con respecto a "Berlín y Alemania como un todo" y Alemania recuperó su soberanía interna y externa.<sup>24</sup>

Aquí se demuestra claramente que sin favorable postura de los aliados no se hubiera podido realizar la reunificación alemana.

### 6.5 La absorción de la RDA

Basándose en la recientemente recuperada soberanía, los gobiernos alemanes diseñaron las pautas para la unión económica, monetaria y social, la cual se efectuó el 1º de julio de 1990. En agosto del mismo año, el parlamento de la República Democrática se expresó en favor de una aceleración del proceso unificador, de manera que ya el 31 del mismo mes su pudo firmar el contrato de la reunificación. Finalmente el 3 de octubre la RDA se "integró" a la República Federal con sus correspondientes provincias conforme lo estipulado en el art. 23 de la Ley Básica. Con ello dicha ley perdió su carácter provisional y el 3 de octubre se convirtió en el "Día de la Unidad Alemana", es decir, en el día festivo nacional, sustituyendo al 17 de junio.

En menos de un año después de que la RDA había festajado su 40º aniversario, durante el cual su Presidente Honecker había afirmado que nada frenará el socialismo, este país dejó de existir.

Alemania fue reunificada, mas el proceso no se llevó a cabo mediante una evaluación de las ventajas de los sistemas que tenían los dos Estados correspondientes. El sistema de la RDA fue simplemente rechazado tanto por sus propios políticos como por aquellos de la República Federal. Aparte, en términos de la Constitución de la RFA, la reunificación únicamente se podía llevar a cabo mediante la adhesión, tal como los Ministros de las

Provincias la habían estipulado mediante el Art. 23 al aprobar la Ley Suprema.

Los posteriores cambios en la RDA que tenían como fin adoptarla completamente al modelo de la RFA, hicieron que el primer Estado realmente fue *absorbido* por la RFA.

Así se ignoraron muchas metas alcanzadas por la República Democrática, como por ejemplo en cuanto a la emancipación de la mujer. La RDA gozaba de una muy buena red social de la cual formaba parte una gran cantidad de instalaciones dedicadas a cuidar los niños, como las cunas, los jardines de niños y los locales sociales. Así la mujer no se tenía que preocupar tanto de la educación de los hijos y podía trabajar tranquilamente fuera del hogar. El "derecho al trabajo" que se incluía en la Constitución aparte garantizaba empleo para toda la población en edad de trabajar.

En la RFA, en cambio, la educación de los hijos representaba un problema mucho más difícil, ya que los lugares en los jardines de niños por un lado eran caros y por otro lado frecuentemente estaban agotados. Aparte el sistema impositivo perjudicaba a la mujer; tanto antes como hoy la persona que gana menos dentro en un hogar tiene que pagar un mayor porcentaje salarial de impuestos que la persona que más gana; y como por lo general todavía es la mujer que menos gana, su ganancia neta en la mayoría de los casos es muy pequeña.



Por otro lado la reunificación alemana, provocó muchos problemas. Definitivamente era muy difícil encontrar la mejor manera de reunificar al país y los políticos ya se encontraban bajo mucha presión. Como el nivel de vida en la parte occidental era mucho más alto, hubo grandes olas de migración (que seguramente también se debía en parte a los 100 Deutsche Mark que recibió todo ciudadano de la RDA en la RFA como "bienvenida"). Sin embargo, la República Federal no contaba con los medios de absorber a todos los migrantes (lo que por ejemplo se plasmó en la carencia de vivienda y el drástico aumento de las rentas). Por lo tanto, el gobierno bajo Helmut Kohl pretendió apresurar la homogeneización de las condiciones de vida en ambas partes de manera que los alemanes orientales ya no aspiraran a vivir en el lado occidental. No obstante, esta homogeneización implicaban gastos muy altos que se tenían que destinar las más diversas actividades, desde la renovación de las casas privadas y la ampliación de la infraestructura hasta la modernización de la industria y la reparación de los daños ecológicos que ésta había causado.

#### **6.6 Las críticas de la reunificación**

Desde el principio de la reunificación, surgieron muchas críticas. La separación de las sociedades había creado diferencias en todos los niveles. Pese a que las vías de comunicación existían entre la Alemania Federal y la Democrática, quienes las aprovecharon eran principalmente personas que tenían familia en la otra parte.

Los alemanes occidentales se mantenían informados sobre la vida de sus paisanos orientales -y vice versa, aunque en menor grado- mas existían muchas diferencias entre ellos en cuanto a su ideología, su nivel y su estilo de vida, sus gustos y sus conocimientos. Había alemanes -en su mayoría los jóvenes- de ambos lados que no se identificaban con la población de la respectiva otra parte, por lo cual no eran partidarios de la idea de vivir en un mismo Estado.

Muchas críticas de la parte occidental denunciaban el costo de la reunificación, el cual se tenía que pagar por parte la República Federal, lo que significaba un aumento de impuestos para todos los asalariados de este lado.

Los orientales a su vez, en cuanto se dieron cuenta de las ventajas que conllevaba el sistema de la Alemania Federal, tenían por su seguridad social y se oponían al abandono completo de su sistema. Sin embargo, ya era demasiado tarde; los alemanes orientales tuvieron sólo 10 meses para conocer el sistema de libre mercado con sus ventajas y desventajas, de noviembre de 1989 cuando se abrió la frontera hacia occidente para ellos hasta agosto cuando la Cámara Popular de la RDA se pronunció en favor de la más rápida adhesión a la República Federal.

Los partidarios de la reunificación eran sobre todo las personas grandes que habían vivido en la Alemania unida y guardaban su identidad como nación y las que tenían familiares "del otro lado". Asimismo muchos políticos tenían interés en la unificación, ya sea porque mediante su desempeño podían

contribuir a un proceso histórico o porque esperaban resolver así los problemas generados a partir de la apertura de la frontera.

Una persona clave en toda la reunificación fue Heinz-Dietrich Genscher, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Alemania Federal; él tenía tanto motivos personales como políticos para apresurar el proceso. No sólo era una persona grande que guardaba su identidad como alemán con la nación entera, sino aparte había nacido en Alemania oriental; es por eso que personalmente estaba interesado en unir la región donde había crecido con la región donde se desempeñaba como político. Por lo mismo durante toda su carrera él había impulsado el entendimiento entre occidente y oriente, parcialmente bajo el gobierno de Willy Brandt.

Aparte, como Ministro de Relaciones Exteriores y estrecho colaborador del Canciller Helmut Kohl, él también aspiraba a la más rápida homogeneización de estándares en toda Alemania.

Es por eso que no se consideró mucho a las críticas y pese a ellas se llevó a cabo la reunificación.

Huelga decir que nunca se llevó a cabo una especie de consulta de la población, ya que ninguna ley alemana conoce esta figura jurídica.

## NOTAS

<sup>1</sup>Mendez Toss, Sandra, Las Reformas Económicas y la Política Exterior en la Perestroika, tesis para obtener el título de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM-FCPYS, 1993, pp. 15-29

<sup>2</sup>Hobsbawm, Eric, The Age of Extremes, *op. cit.*, p. 474

<sup>3</sup>Tomado de Kapuscinski, Ryssard, "Suma y Sigue" en El Imperio, Barcelona, Anagrama, 1994, p. 327

<sup>4</sup>Mendez Toss, Sandra, Las Reformas Económicas y la Política Exterior en la Perestroika, *op. cit.*, pp. 30-31

<sup>5</sup>Gorbachev, Mijail, Perestroika, México, ed. Diana, 1987, pp. 22-28

<sup>6</sup>*ibid.*, p. 54

<sup>7</sup>*ibid.*, p. 34

<sup>8</sup>Mandel, Ernest, ¿Hacia donde va la URSS de Gorbachev?, México, ed. Distribuciones Fontamara, S. A., 1991, pp. 97-98

<sup>9</sup>Bleaney, Michael "Economic: Economic reform" en The Impact of Gorbachev, Londres, ed. por D.W. Spring, 1991, p. 31

<sup>10</sup>Morrison, John, Boris Yeltsin, Santafé de Bogotá, ed. Norma, 1991, p. 393

<sup>11</sup>Diuk, Nadia y Adrian Karatnycky, New Nations Rising, Estados Unidos, John Wiley & Sons Inc., 1993, p. 15

<sup>12</sup>*ibidem*

<sup>13</sup>*ibid.*, p. 4

<sup>14</sup>Link, Werner, "Die Aussenpolitik und internationale Einordnung der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschlandhandbuch, *op. cit.*, p. 581

<sup>15</sup>Kennedy, Paul, Hacia el Siglo XXI, Barcelona, Plaza & Janes, 1993, p. 11

<sup>16</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 118

<sup>17</sup>Leonhard, Wolfgang, Das kurze Leben der DDR, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1990, pp. 182-183

<sup>18</sup>*ibid.*, p. 212

<sup>19</sup>*ibid.*, p. 206

<sup>20</sup>Tatsachen über Deutschland, *op. cit.*, p. 118

<sup>21</sup>*ibid.*, p. 120

<sup>22</sup>*ibidem*

<sup>23</sup>*ibid.*, p. 121-122

<sup>24</sup>*ibid.*, p. 122

## 7. La cuestión de la reunificación coreana

Mientras que Alemania representó uno de varios casos en Europa donde se abolió el socialismo, la ola modificadora de los sistemas en la parte oriental de este continente no llegó a todos los países del mundo. Así p. ej. no llegó a Asia oriental, donde se encuentran las Repúblicas Populares de China y de Corea, ya que en esta región predominaron condiciones distintas. Desde los años 70 China había iniciado un proceso de reformas políticas y económicas que permitieron a este país acelerar su desarrollo. Las reformas consistieron principalmente en aperturas, tanto políticas como económicas, y una flexibilización de sus doctrinas. Un ejemplo ilustrativo en este sentido constituyen las inversiones por parte de empresarios extranjeros, las cuales proporcionaron recursos para la incentivación de la actividad económica. Anteriormente la inversión privada no había sido posible por ser contradictoria a la doctrina política en China, según la cual la actividad económica tiene que ser dirigida exclusivamente por el Estado.

Debido a que la incidencia china en Corea desempeña un papel clave para la argumentación de toda esta investigación, posteriormente los procesos en China serán retomados por motivo de la comparación con la situación en la Unión Soviética anterior a su desintegración, la cual tenía mucha influencia en la República Democrática Alemana.

Sin embargo, primeramente habrá que recurrir al juego de poder entre todas las potencias interesadas en Corea y a la misma política inter-coreana.

### 7.1 Las potencias en Corea

Durante y después de la Guerra de Corea, el interés de China había vuelto a importancia en la situación actual de este país. Mientras que en los años posteriores a 1945 las fuerzas dominantes eran la Unión Soviética en el norte y Estados Unidos en el sur, la participación de 1,200,000 chinos en el conflicto armado había demostrado el peso que Corea tenía (y tiene) para China. Así se había creado un auténtico triángulo de poder en el Este de Asia, el cual se conformaba de la Unión Soviética, China y Estados Unidos.

Por un lado había dos Estados socialistas, la Unión Soviética y China, quienes pretendían apoyar a la República Popular de Corea con el fin de disminuir la influencia estadounidense en Asia, la cual había encontrado en Japón a su gran aliado asiático.

Por otro lado China tenía en común con Estados Unidos que ambos querían contener la influencia soviética. Sobre todo China, quien veía con suspicacia el avance de la Unión Soviética en Europa, reclamaba su histórica zona de influencia en el Este y el Sureste de Asia. Al mismo tiempo, empero, China procuraba mantener relaciones relativamente buenas con Estados Unidos, para que éste no rearmara tan fuertemente a Japón, anteriormente una potencia muy importante en Asia mas durante la década posterior a la Guerra de Corea con un poder muy reducido.

Entre las zonas "tradicionales" de influencia china se encontraba claramente Corea (ver abajo) y es por eso que China a veces

mandaba más ayuda a la República de Corea (p. ej. en la Guerra) que la propia URSS - a pesar de que la Unión Soviética disponía definitivamente de más recursos.<sup>1</sup>

En este contexto de diversos intereses se celebró en 1954 la Conferencia de Ginebra, la cual fue convocada con el fin de discutir la situación actual de toda la región de Indochina. El mismo tratado de armisticio que se había celebrado después de la Guerra de Corea en 1953 había determinado que se tratara la cuestión coreana en dicha Conferencia.

No obstante, desde un principio se presentaron dos problemáticas centrales en el encuentro.

La primera dificultad para solucionar el conflicto de Corea radicaba en la misma constelación de los participantes en Ginebra, la cual era muy desfavorable para la República Popular: los integrantes representaban a 15 naciones que habían participado en la Guerra del lado de la ONU, es decir, del lado de la República de Corea, más China, la Unión Soviética y las dos Coreas<sup>2</sup>.

Por otra parte se vislumbraba la complejidad para alcanzar un consenso, ya que las visiones acerca del futuro de Corea eran muy diferentes.

Mientras que los representantes de la República de Corea propusieron reconocer las autoridades de la ONU y realizar elecciones libres en todo Corea bajo su supervisión, los coreanos de la República Popular rechazaron esta propuesta<sup>3</sup>.



El rechazo había sido previsible, ya que desde que se formó la República Popular de Corea no había reconocido a la ONU y ni siquiera le habían permitido el acceso a su territorio.

La propuesta por parte de la República de Corea incluía aparte una legislación para todo Corea con base en su propia ley suprema y consideraba agregar enmiendas para que ésta pudiera tener vigencia en todo el país. Sin embargo, la URSS y todos sus aliados se opusieron fuertemente a dicha idea argumentando que procesar de esta manera equivaldría a una subordinación del norte al sur. <sup>4</sup>

Los representantes de la República Popular de Corea, en cambio - aludiendo a la autodeterminación de los pueblos- hacían mucho hincapié en el retiro de las tropas extranjeras del país, lo cual fue rehusado por Syngman Rhee.

Como resultado, la Conferencia de Ginebra fracasó y la cuestión coreana quedó abierta.

Cabe destacar que tanto en Corea como en Alemania el antagonismo de los sistemas era tan fuerte que en ambos países se prefirió optar por la división en lugar de ceder. Es interesante observar que en ambos casos siempre fue la parte socialista, la cual proponía cierta neutralidad del respectivo país (o por lo menos el retiro de las tropas) a lo cual la parte capitalista siempre respondía con miedo ante la expansión de la influencia soviética. En ambos casos la constante falta de consenso entre los dos sistemas que competían entre sí, obstaculizaba la superación de la división.

## 7.2 La política inter-coreana

Toda la política inter-coreana se caracteriza por mantenerse siempre en un nivel retórico; por lo tanto a continuación se explicarán algunas propuestas. Sin embargo, considerando que dichas propuestas no han contribuido a ningún paso práctico en favor de la reunificación de Corea, la profundización del tema se realizará posteriormente mediante la comparación con la política inter-alemana.

### 7.2.1 Posturas y propuestas bajo Syngman Rhee

En Corea no sólo surgieron dos Estados diferentes, sino que éstos también sostuvieron una guerra, la cual aumentó la desconfianza que habían guardado desde su formación ambos Estados entre sí. Es por eso que después del armisticio, no se percataba un ambiente de voluntad en favor de la reunificación, sino -al contrario- los Estados se rearmaron. Como Rhee gozó del apoyo de la ONU, que había mostrado su poder militar durante la Guerra, se sintió muy seguro y aún hablaba de una "marcha hacia el norte", durante la cual iba a recuperar el territorio septentrional y derrocar al gobierno "ilegal".<sup>5</sup>

Siguiendo esta línea de pensamiento, el Presidente de la República de Corea declaró públicamente que no iba a tomar medidas pacíficas unilaterales en favor de una unificación.<sup>6</sup>

Con esta actitud no se podía esperar un acercamiento entre los Estados del país dividido.

Sin embargo, pocos años después, en 1960, Rhee fue sustituido por John M. Chang y la política acerca de la unificación se modificó.

Mientras, Kim Il Sung insistía en el retiro de las tropas, en la realización de elecciones libre (mas sin "intervención" (esto es supervisión) extranjera. Nuevas ideas que aportó Kim a principios de los años 60 consistieron en la formación de una especie de confederación entre el norte y el sur, es decir, con gobiernos autónomos que se coordinaran mediante un Comité Nacional Supremo en cuestiones económicas y culturales en toda Corea'.

Kim también pretendía fomentar el intercambio en los campos de la ciencia, del deporte en lo que se parece al líder de la RDA Erich Honecker. Ambos gobernantes siempre enfatizaban la cuestión nacional, probablemente para contrarrestar la profunda influencia soviética que se plasmaba tan claramente en la estructuración política.

La peculiar propuesta de Kim acerca de una confederación entre sistemas políticos tan diferentes, no fue aceptada por el nuevo Presidente de la República de Corea, ya que implicaba el reconocimiento del gobierno "Popular". Como en la RFA, el sur de Corea siempre insistía en su legitimidad (lograda por el consenso con base en elecciones) y destacaba la ilegitimidad del "otro lado" del país.

### 7.2.2 Las políticas de Chang

Chang nunca habló de una "marcha al norte" para recuperar el territorio administrado por un gobierno ilegal; él fue mucho menos agresivo que Rhee y aún declaró que no se iba a oponer a la aceptación de ambos Estados coreanos en la ONU, lo que a su vez

no fue considerado por Kim quien todavía abogaba en favor de la confederación y en contra de la separación definitiva.

En este sentido la situación coreana se distinguió de aquel en Alemania, donde el Canciller de la RFA Konrad Adenauer reclamaba el derecho de representación única de Alemania durante todo su mandato.

La postura de Kim se tiene que considerar dentro del contexto contemporáneo de Asia, especialmente en relación con los sucesos en Vietnam, otro país dividido. Aquí también hubo propuestas acerca de elecciones libres de "intervención" extranjera. En el caso vietnamita, empero, los socialistas lograron unificar el país bajo su mando. Es muy probable que Kim Il Sung tenía planes similares a Vietnam, porque difundía que la unificación se debía realizar mediante una "revolución social". Esta revolución constaba, según el líder de la Corea Popular, en 5 pasos:

- 1) educando a la gente influida por el "imperialismo estadounidense",
- 2) organizando a las fuerzas centrales de la revolución en el partido con ideología marxista-leninista,
- 3) creando una fuerza común entre campesinos y obreros,
- 4) expulsando los "imperialistas americanos" y
- 5) derrocando los grupos "reaccionarios" por la fuerza.

Este programa definitivamente no tenía que ver con una reunificación pacífica y negociada, sino con una eliminación violenta del régimen imperante en el sur del país.

Considerando estas circunstancias en relación con la Guerra de Corea durante la década anterior, se comprueba que el objetivo

del ataque de la RPDC a la RGC consistió en derrocar al régimen de Rhee.

El Presidente John Chang también deseaba adaptar todo Corea al régimen que él encabezaba, sin embargo, su estrategia fue mucho más pacífica. Él opinaba que había que incentivar intensamente al desarrollo económico; por un lado la economía podría servir así como base para una defensa ante ataques por parte del Norte y por otro lado una economía altamente desarrollada podría demostrar a la parte comunista de Corea que el régimen de Chang era mucho más eficiente.

(Este objetivo ha sido perseguido rigurosamente, de manera que hoy en día la República de Corea cuenta con una de las 15 economías más grandes del mundo<sup>10</sup>.)

No obstante, durante toda la década de los años 60 no se llegó a ningún consenso y no fue sino hasta principios de los años 70 que hubo nuevos esfuerzos en favor de la reunificación.

### 7.2.3 Los avances de los años 70

En un discurso con motivo del Día de la Liberación (o sea, la independencia) el 15 de agosto de 1970, el Presidente de la República de Corea, Park Chung Hee, se expresó en favor de medidas para dismantelar la separación de las dos partes coreanas<sup>11</sup>. Aunque a esta declaración no siguieron especificaciones acerca de dichas medidas, un año después se dio un acercamiento concreto.

En 1971 la Cruz Roja de la República de Corea propuso negociar la reunificación de familias, cuyos miembros vivían separados en ambas partes de Corea. Como esta propuesta encontró un eco positivo en el Norte, entre agosto de 1972 y julio de 1973 se realizaron siete reuniones entre representantes de ambos Estados en Seúl y en Pyongyang. Pese a que las pláticas únicamente se debían limitar a la reunificación de familias, los delegados del Norte las aprovecharon como foro político. El resultado del desvío hacia cuestiones políticas fue la formación de un Comité Conjunto de Coordinación con representantes de ambas Repúblicas coreanas el 4 de julio de 1972.<sup>12</sup>

Dicho Comité formuló una Declaración Conjunta (4 de julio de 1974), la cual anunció la búsqueda por una reunificación pacífica sin intervención extranjera y el establecimiento de un línea telefónica directa para los gobiernos en Seúl y Pyongyang<sup>13</sup>. Pese a que la Declaración representó un importante avance en el acercamiento coreano, las buenas intenciones se extinguieron pronto.

Todavía hubo una iniciativa por parte de la República Popular acerca de la colaboración en los más diversos sectores como el político, el militar, el diplomático, el económico y el cultural; aparte Kim Il-Sung abogaba por una agenda de cinco puntos que incluía el cese de aumento de las fuerzas armadas y de la carrera armamentista en general, el retiro de las tropas extranjeras, la reducción de efectivos militares y de armamentos, la prohibición de la introducción de armas del exterior y la conclusión de un

acuerdo de paz. El Presidente de la República de Corea, empero, rechazó estos puntos calificándolos de prematuro.<sup>14</sup>

Fuente controversia desató la propuesta de Pak acerca del ingreso de las dos Coreas a la ONU, según él los dos Estados podían ingresar independientemente. Kim mostró oposición completa a esta idea, ya que siempre hacía mucho énfasis en la unidad nacional. Consecuentemente el líder de la República Popular volvió a insistir en la formación de una confederación dando un nombre común a la nación e adherirse bajo él a la ONU. Con el fin de apresurar este proceso, Kim propuso terminar el estado de enemistad y un alivio de la tensión, iniciar un intercambio multifacético y convocar una asamblea nacional integrada por representantes de ambas Coreas.<sup>15</sup>

Sin embargo, el antagonismo de las propuestas no se pudo superar, así que en julio de 1973 se reunió por última vez el Comité Conjunto de Cooperación y después finalmente se estancaron nuevamente las negociaciones, tanto la políticas como aquellas relacionadas con la reunión de familias.

Las últimas propuestas significativas de la década de los años 70 representó en 1974 un pacto de no-agresión y una coexistencia pacífica por parte de Park Chung Hee (Presidente de la República de Corea desde 1963). Como de costumbre, la propuesta fue rechazada por Kim Il Sung, quien por su parte exigió una reunificación en lugar de la coexistencia pacífica y el retiro de las tropas extranjeras de suelo coreano.<sup>16</sup>

En 1976 aún fue cortada la línea telefónica que operaba para los gobiernos entre Seúl y Pyongyang, con lo cual el proceso de acercamiento se revarió nuevamente.

A partir de entonces hubo únicamente diálogos esporádicos entre ambas partes. En 1979 el gobierno de la República de Corea quiso reanudar las pláticas interrumpidas de la Cruz Roja, mas este deseo no fue compartido por la República Popular. Empero, la última mandó una delegación de representantes del "Frente Democrático para la Unificación de la Patria" a Panmunjom donde se reunieron en tres ocasiones con sus homólogos del Sur, hasta marzo, cuando también estos encuentros fueron interrumpidos.

Asimismo fracasaron las reuniones entre la Asociación Norte-Sur de ping-pong que tenían como fin mandar un equipo coreana nacional al trigésimo quinto campeonato mundial en Pyongyang; aquí las autoridades del Norte rechazaron la participación de sus paisanos del Sur.<sup>17</sup>

Un foro internacional que se ocupaba frecuentemente con la cuestión coreana, fue la ONU. La postura negativa de la República Popular de Corea, empero, no permitió que esta organización se convirtiera en un mediador efectivo entre ambas partes.

#### 7.2.4 De Chun Doo Hwan hasta el incidente aéreo

En enero de 1980 Pyongyang propuso una Conferencia entre los Primer Ministros, la cual efectivamente llegó a prepararse en Panmunjom el mismo año. Para los delegados que participaron en la



organización de este evento aún se reinstalaron las líneas telefónicas ente Seúl y Pyongyang.<sup>18</sup>

Un total de 10 reuniones se llevaron a cabo al respecto, sin embargo, pocos meses después las pláticas fueron interrumpidas por la República Popular de Corea.

Todavía durante 1980 surgió una nueva propuesta por parte de Kim Il-Sung en el marco del 5º Congreso del Partido Coreano de los Trabajadores; aquí Kim planteó como precondiciones la exclusión de los líderes del gobierno de la República de Corea y de otros ciudadanos prominentes, asimismo volvió a insistir en el retiro de las tropas estadounidenses del sur de la península. Obviamente el gobierno de la República de Corea no pudo aceptar una propuesta que consideraba su propia exclusión, de manera que el diálogo no se dio.<sup>19</sup>

A cambio, el 12 de enero de 1981 el entonces Presidente de la República de Corea, Chun Doo Hwan quien había llegado al poder en la República de Corea mediante un golpe después de que Park había sido asesinado por la CIA en Corea (Central Intelligence Agency)<sup>20</sup>, propuso un intercambio de visitas de los más altos líderes de ambas Coreas. Como no vino ninguna respuesta del Norte, Chun ofreció reunirse con Kim en un lugar y una fecha elegida por el líder de la parte septentrional, mas nuevamente no recibió ninguna contestación afirmativa.<sup>21</sup>

Después de que el año 1980 se había caracterizado por las diversas propuestas provenientes de la República Popular, el

siguiente año vio más sugerencias por parte del Sur. Así el 16 de noviembre el Secretario de Cultura e Información Lee Kwang-Pyo habló de proyectos arqueológicos comunes e intercambios de exposiciones culturales con el Norte; esta iniciativa se debía a descubrimientos arqueológicos que contribuían a la reconstrucción de la antigua historia de Corea<sup>22</sup>. Igual que los líderes de la Alemania Democrática, los gobernantes de la República de Corea pretendían resaltar la historia común de toda la nación. No obstante, mientras que los primeros tenían el objetivo de que se vinculara su gobierno con lo alemán en general, el gobierno coreano abogaba explícitamente por un intercambio.

Ante la falta de iniciativa por parte del régimen de Pyongyang, en enero de 1982 delante la Asamblea Nacional, el Presidente Chun presentó un nuevo plan para la reunificación que incluía reconocer mutuamente los sistemas socio-políticos de ambas partes y definir los pasos para una eventual futura reunificación bajo una constitución redactada en conjunto por parte de representante del Norte y del Sur. Con el fin de fomentar la confianza entre ambos regímenes y acercarse a una reconciliación, el Secretario de Unificación Nacional (Sohn Jae-Shik) diseñó 20 proyectos de intercambio, los cuales fueron publicados el 19 de febrero del mismo año.<sup>23</sup>

Pyongyang, empero, no encontró ninguna novedad en este proyecto y opinó que no valiera ni su consideración. A cambio, el gobierno propuso la formación de un "Comité para la Unificación Pacífica de la Patria" que debía de organizar conferencias entre políticos

de ambas Coreas -incluyendo a los líderes gubernamentales de la parte meridional- para discutir la cuestión de la reunificación. Como rechazaba negociar con representantes del gobierno de la República de Corea, de sus partidos políticos o de organizaciones sociales, elaboró una lista de 50 personas que si estaban aceptadas en su calidad de representación del Sur. La mayoría de éstas, empero, eran adversarios del gobierno de Chun, algunos aún se encontraban en la cárcel en aquel momento, así que por su propia conveniencia la autoridad de la República de Corea no pudo aceptar esta idea.<sup>24</sup>

A cambio, el 25 de febrero del mismo año, el Ministro del Comité de Unificación Nacional sugirió al régimen de Pyongyang la realización de pláticas entre altos funcionarios -? delegados de ambas partes encabezados por un representante con rango de Ministro- con el fin de discutir una eventual cumbre entre el Norte y el Sur y para organizar un Consejo Coreano de Unificación. El siguiente año la República de Corea renovó su propuesta incluyendo cuatro temas a discutir; los temas centrales en la cumbre debían consistir en la disminución de la tensión y la prevención de una guerra en la península coreana, revisar los programas que habían previsto ambos lados para la reunificación, frenar la competencia excesiva en la escena mundial, y crear en general un ambiente propicio para la reunificación.<sup>25</sup>

Concretamente Chun planeaba la creación de una "Conferencia de Consulta para la Reunificación Nacional" por representantes de ambos lados con el fin de diseñar una constitución, la cual debía

de ser aprobada posteriormente por un referéndum nacional para poderla convertir en ley. Posteriormente el Presidente de la República de Corea previó la formación de una legislación y de gobiernos comunes mediante elecciones democráticas generales y con el objetivo de establecer una república democrática, unificada que persiguiera ideales de nacionalismo, democracia, libertad y bienestar.<sup>26</sup>

No obstante, la presión imperante entre las dos partes requería medidas preparatorias para un mejor entendimiento. Considerando estas circunstancias, Chun sugirió crear ciertas precondiciones, como el rechazo a la violencia, el reconocimiento de los respectivos regímenes y su cooperación sobre una base equitativa y recíproca, tanto a nivel político como a nivel comercial. En cuanto a la sociedad el Presidente planteó una mayor apertura, visitas mutuas y la unión de familias separadas; aparte había que crear una mejor comunicación entre ambos lados, por lo cual quiso (re)establecer el transporte y el servicio de correos. En general pretendió alcanzar un acercamiento mediante el intercambio en tan diversos campos como a los cuales pertenecen los objetivos académicos, la educación, la cultura, la salud, la tecnología y la protección ambiental.<sup>27</sup>

Aunque el plan de Chun parece muy razonable y progresivo, la República Popular de Corea no pudo aceptar nada de estas propuestas, ya que para ella existía desde hace décadas una precondición vital en la cual siempre insistía: el retiro de las tropas estadounidenses de la parte meridional de la península

coreana. Mientras que las fuerzas armadas de Estados Unidos siguen presentes en Corea, el gobierno de Pyongyang no podrá llegar a un acuerdo con Seúl.

Así en 1984 la República Popular de Corea planteó la firma de un tratado de paz entre ambas partes, el cual debía sustituir el armisticio firmado en 1953<sup>20</sup>. Las negociaciones al respecto debían de llevarse a cabo de manera bilateral y pese a que Seúl consintió en el carácter bilateral de las pláticas, no estaba dispuesto a incluir el retiro de las tropas en la agenda.

En marzo de 1984, el régimen de Pyongyang retomó la idea de presentar un equipo deportivo nacional en una competencia internacional en el contexto de los Juegos Olímpicos de Los Angeles. La comunicación que resultó de esta propuesta representó el primer contacto directo entre ambos lados en casi cuatro años. No obstante a las reuniones que se realizaron al respecto entre abril y mayo del mismo año, los delegados no lograron ningún consenso y las pláticas se interrumpieron.<sup>21</sup>

Después del fracaso en el área del deporte, el Sur lanzó una iniciativa con respecto al intercambio comercial y la cooperación económica.

Sin embargo, el evento más importante de aquellos años representó la ayuda que ofreció la República Popular para los damnificados de inundaciones en el sur. La Cruz Roja de la República de Corea aceptó la ayuda y aprovechó la oportunidad para proponer la reanudación de las pláticas acerca de la unificación de familias

y otros asuntos humanitarios, los cuales se habían suspendido hace 12 años. Esto significó simultáneamente un contexto más fértil para la iniciativa de la cooperación económica arriba mencionada. Como ambas propuestas prosperaron, durante noviembre de 1984 en Panmunjom se realizó tanto el primer encuentro económico inter-coreano como un mitin preliminar de la Cruz Roja.<sup>30</sup>

Ambos encuentros resultaron exitosos, ya que en el primero se llegó a acuerdos con respecto a productos aptos para el comercio, campos de cooperación económica y manera de ponerla en acción y en el segundo se logró establecer las condiciones para la reunión real. Sin embargo, los subsecuentes incidentes en la frontera, en los cuales murieron varios soldados coreanos, y los ejercicios militares de los estadounidenses ("Team Spirit") crearon un ambiente que fue descrito como inadecuado para la negociación por los representantes del Norte.<sup>31</sup>

Así no fue sino hasta mayo del año siguiente que se repitieron el encuentro económico y la reunión de la Cruz Roja. Hasta septiembre de 1985 se habían concretado ciertos temas; entre los más importantes figura el intercambio de visitas entre ambas Coreas. Aunque únicamente pocas personas gozaron del privilegio de viajar a la otra de su país, es muy significativo que en esta época -por primera vez en más de tres décadas- había gente que cruzó la zona demilitarizada, ya que este hecho representaba una de las cuestiones más debatidas desde que había se había

planteado la negociación por parte de la Cruz Roja a principios de los años 70.<sup>52</sup>

Todo el año 1985 puede ser interpretado como muy productivo para la relación inter-coreana, sin embargo, el siguiente ya presentó obstáculos y finalmente en 1987 la dinámica se perdió.

Durante 1985 las pláticas acerca del intercambio económico habían progresado, las reuniones de la Cruz Roja habían creado resultados muy concretos y aún las negociaciones en el campo del deporte dejaban vislumbrar una futura cooperación (había probabilidades de que el equipo coreano del Norte se iba a presentar en los Juegos Olímpicos de Seúl).

No obstante, nuevamente fueron los ejercicios militares de Estados Unidos que desanimaron el régimen de Pyongyang quien pospuso pláticas de cualquier tipo. Finalmente, en abril de 1987, un vocero del gobierno de la República Popular anunció la suspensión de las negociaciones en marcha.<sup>53</sup>

Como el acercamiento hasta entonces logrado siempre había sido derrumbado por el desacuerdo en cuanto a la presencia de tropas estadounidenses en suelo de la República de Corea, la República Popular demandó pláticas trilaterales (entre ambas Coreas y Estados Unidos) al respecto. Antes de que esta propuesta pudiera prosperar, el 29 de noviembre un avión de la compañía Korean Air (de la República de Corea) fue derrumbado al atravesar el espacio aéreo de la República Popular de Corea causando la muerte de las 115 personas a bordo.

El hecho de destruir a un avión civil desacreditó la política de Kim Il-Sung y hizo resurgir la desconfianza que había reinado entre los dos Estados desde su fundación. El Sur aprovechó el incidente para repetir sus reproches ante el régimen de la República Popular, los cuales llegaron hasta la acusación de pretender sabotear los Juegos Olímpicos en Seúl.<sup>34</sup>

#### 7.2.5 Las propuestas recientes bajo Roh Tae Woo

Después de este accidente tuvieron que pasar varios meses hasta que se formuló un nuevo plan para la reunificación.

En 1988 entró como nuevo Presidente de la República de Corea Roh Tae Woo, quien desde su discurso inaugural declaró la reconciliación entre ambas Coreas uno de sus metas políticas principales.

El 7 de julio del mismo año el Presidente tomó un primer paso para acercarse a esta meta declarando que 1) el Sur ya no considerará al Norte como un enemigo sino como un miembro de la propia comunidad étnica, 2) el Sur contribuirá a terminar el aislamiento del Norte y le ayudará a aumentar su presencia en la escena internacional y 3) las políticas del Sur serán orientadas hacia una cooperación mutua y una reconciliación entre ambas partes.

Concretamente el gobierno de Roh prometió fomentar los intercambios entre personas de ambas sociedades (especialmente entre parientes) y crear las condiciones que permitan la visita de coreanos residentes en ultramar a ambas partes, alentar el comercio inter-coreano y aún eliminar los obstáculos para que todas las naciones puedan comerciar con el Norte, acabar con la



diplomacia contraproduktiva y cooperar de manera que tanto la República Popular como su gobierno representen intereses nacionales comunes en los foros internacionales. Asimismo se comprometió a colaborar en el mejoramiento de las relaciones con la República Popular de Corea.<sup>35</sup>

Estas formulaciones demostraron muy buena voluntad por parte de Roh, mas al mismo tiempo contienen elementos prepotentes, ya que hacen ver al gobierno de Kim que éste se encuentra aislado en el mundo y que requiere de ayuda para normalizar sus relaciones exteriores. Aparte hace alusión a la deficiente situación económica de este país. Tomando en cuenta estas nociones, la declaración puede ser interpretada más bien como una humillación para el gobierno del Norte, en lugar que considerarla una propuesta de buena fe.

Un año después de que Roh externó estos puntos, él lanzó un plan que se parecía más a la idea que tenía Kim Il-Sung. Aunque no planteó la creación de una confederación, Roh contempló la creación de una serie de estructuras administrativas comunes que eventualmente debían llevar a la formación de una mancomunidad (tomando como ejemplo el "commonwealth" de la Gran Bretaña). Una vez logrado esta estructuración, se debían realizar elecciones comunes en todo Corea con el fin de crear un solo gobierno con una sola legislación.<sup>36</sup>

Teniendo en la mente una futura reunificación y los consecuentes costos (estimados en 50 mil millones de dólares) que tendría que

pagar la República de Corea a su vecino septentrional dadas las circunstancias que su economía goza de una mayor riqueza que aquella de la República Popular, Roh también anunció su disposición por ayudar al otro gobierno económicamente -- terminando así la postura de enfrentamiento por una posición más cooperativa.<sup>37</sup>

El discurso de Roh tuvo un efecto muy positivo en las relaciones entre el Norte y el Sur, las cuales empezaron a reactivarse a principios de los años 90.

Fue entonces cuando se propuso la apertura de la zona desmilitarizada y un intercambio turístico.<sup>38</sup>

En septiembre aún se iniciaron encuentros entre los Primeros Ministros de ambas partes que fueron acompañados por contactos inter-parlamentarios y deportivos. Pese a las mutuas acusaciones por parte de representantes de ambos lados, en 1991 durante la 5ª ronda de pláticas de los Ministros, se logró un consenso y se firmó el "Acuerdo para la Reconciliación, No-Agresión, Intercambios y Cooperación" que a partir de entonces debía dirigir las relaciones bilaterales.<sup>39</sup>

La mejora en las relaciones entre el Norte y el Sur se reflejó casi inmediatamente en la cuestión de las armas nucleares. En enero de 1992 ambas firmaron la "Declaración Conjunta Sur-Norte sobre la eliminación de Armamentos Nucleares de la Península Coreana", en el cual se comprometieron al exclusivo uso pacífico de la energía nuclear. En marzo del mismo año las dos Coreas aún consintieron en inspecciones de sus instalaciones nucleares.<sup>40</sup>

No obstante, nuevamente fueron los ejercicios militares que realizó Estados Unidos en el sur de la península que provocaron una retractación por parte de la República Popular de los avances logrados. En marzo de 1993 el gobierno de este país anunció su retiro del "Tratado de No Proliferación Nuclear".

Desde entonces ha habido mucha negociación, involucrando a otras naciones entre las cuales figura con especial importancia Estados Unidos, mas la relación bilateral ha permanecido muy tensa.

Evaluando los sucesos, durante las décadas siguientes a la Conferencia de Ginebra las relaciones se han mejorado parcialmente, mas se caracterizan mas bien por sus altibajos. Las divergencias prevalecen y el contacto entre ambas partes sigue siendo poco intenso. Aparte de las pocas visitas que se dieron por parte de grupos privilegiados, la comunicación a nivel social es prácticamente nulo, lo que se puede atribuir en gran parte al fracaso de instalar el servicio de correo o redes telefónicas a través de la línea divisora.

### 7.3 Causas del estéril resultado

¿Porqué ha sido tan infructifera la política coreana dirigida hacia la reunificación? - El primer elemento que puede dar respuesta a esta pregunta consiste en la falta de pragmatismo. Pese a que Kim Il Sung hablaba de una vía pacífica para promover la unidad nacional superando las diferencias ideológicas<sup>14</sup>, todas las propuestas nunca fueron lo suficientemente flexibles y nunca

se alejaron de los principios ideológicos que reinaban en diferentes versiones en las correspondientes partes coreanas. Por lo tanto también siempre han sido rechazadas por la respectiva "otra" parte.

Como se puede observar, las pláticas siempre se detenían, posponían o simplemente fracasaban en cuanto había movilizaciones militares por parte de las fuerzas estadounidenses. Aunque éstas frecuentemente se realizaban en un nivel de ejercicio bajo el lema de "Team Spirit", fueron éstos quienes siempre recordaban al gobierno de la República Popular de Corea de la defensa del Estado en el Sur. Así los discursos acerca de la amistad y la reconciliación por parte de los diferentes Presidentes de la parte meridional de la península no tenían capacidad convincente.

Por otro lado la propuesta por parte de Kim de establecer una especie de confederación nunca fue aceptada por los gobiernos de la República de Corea. Esta última siempre insistía en la celebración de elecciones generales, lo que a su vez nunca fue aceptado por Kim Il-Sung. La presencia de tropas estadounidenses en el Sur seguramente recordaban demasiado de la lucha armada en Vietnam; el líder de la República Popular consideraba que Estados Unidos no iba a tolerar el resultado en caso de que se hubiera dado un triunfo para el sistema de la República Popular.

Otro elemento de la falta de consenso podría ser que ambos Estados realmente han estado conforme con el *status quo* en su país, ya que al representar la ideología de cierto(s)

potencia(s), han recibido una considerable ayuda de esta(s). El apoyo brindado por los aliados políticos juega un papel muy importante en ambas Coreas, ya que en ningún lado se puede hablar de un amplio consenso popular. Mientras que el gobierno de la RPC ni siquiera realiza consultas generales a la población, las elecciones de la República de Corea nunca se llevan a cabo sin que haya fuertes acusaciones de fraude.

Como desde los primeros líderes en Corea se destacaba la influencia de las potencias extranjeras (Kim Il-Sung y la Unión Soviética y China, Syngman Rhee y Estados Unidos) es de suma importancia considerar los antecedentes de cada uno de los ellos. En su primera aparición en público Kim Il-Sung vestía el uniforme del Ejército Rojo y sus actividades durante el colonialismo japonés en Corea se relacionaban con el Partido Comunista en China y la Unión Soviética, es decir, con las potencias que posteriormente tuvieron más incidencia en el Estado que él gobernaba. Syngman Rhee, en cambio, pasaba gran parte de su exilio en Estados Unidos, potencia que sigue teniendo tropas estacionadas en la República de Corea y que ha apoyado este país política y militarmente.

Así las relaciones que habían establecido los líderes claves de las dos Coreas mientras que su patria fue gobernado por japoneses, podían ser aprovechados por ellos para su beneficio y para compensar una (eventual) falta de apoyo interno.

## NOTAS

<sup>1</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, p. 59

<sup>2</sup>A Handbook of Korea, Seúl, Korean Overseas Information, 1990, p. 310

<sup>3</sup>Lee Ki Baik, Nueva Historia de Corea, Buenos Aires, EUDEBA, 1988, p. 399

<sup>4</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, p. 67

<sup>5</sup>*ibid.* pp. 66-67

<sup>6</sup>*ibid.*, p. 71

<sup>7</sup>Yoda, Yoshie, "La reunificación independiente y pacífica de Corea y la Declaración Conjunta del Norte y del Sur" en Corea Debe Ser Reunificada de Manera Independiente, Pyongyang, Ed. en Lenguas Extranjeras, 1976, p. 53

<sup>8</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, p. 88

<sup>9</sup>*ibid.*, p. 77

<sup>10</sup>González Pérez, Lourdes, "Aumenta el 10% el PNB de Corea; se coloca entre los 15 grandes" en El Financiero, 13 de noviembre de 1995, p. 38

<sup>11</sup>A Handbook of Korea, *op. cit.*, p. 311

<sup>12</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, pp. 82-83

<sup>13</sup>Panorama de Corea, Pyongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975, p. 182

<sup>14</sup>*ibid.*, pp. 183-184

<sup>15</sup>*ibid.*, pp. 184-185

<sup>16</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, p. 90

<sup>17</sup>A Handbook of Korea, *op. cit.*, pp. 12-13

<sup>18</sup>Unification Endeavors by the Republic of Korea, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1982, p. 54

<sup>19</sup>*ibid.*, pp. 8-9

<sup>20</sup>Cummings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Reunification?  
*op. cit.*, pp. 44, 47

<sup>21</sup>A Handbook of Korea, op. cit., p. 313

<sup>22</sup>Unification Endeavors by the Republic of Korea, op. cit., p. 9

<sup>23</sup>*ibid.*, p. 10

<sup>24</sup>*ibid.*, pp. 13, 30

<sup>25</sup>A Handbook of Korea, op. cit., p. 314

<sup>26</sup>Unification Endeavors by the Republic of Korea, op. cit., p. 14

<sup>27</sup>*ibid.*, pp. 15-16

<sup>28</sup>A Handbook of Korea, op. cit., p. 314

<sup>29</sup>*ibidem*

<sup>30</sup>*ibid.*, pp. 314-315

<sup>31</sup>*ibid.*, p. 315

<sup>32</sup>*ibidem*

<sup>33</sup>*ibidem*

<sup>34</sup>*ibidem*

<sup>35</sup>*ibid.*, p. 317

<sup>36</sup>Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de México, Resumen de la Política Coreana, noviembre de 1975, p. 9

<sup>37</sup>*ibidem*

<sup>38</sup>Cummings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Reunification?  
*op. cit.*, p. 80

<sup>39</sup>Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de México, Resumen de la Política Coreana, *op. cit.*, p. 9

<sup>40</sup>*ibid.*, p. 10

<sup>41</sup>Carnero Checa, Genaro, "Años de la división" en Corea Debe Ser Reunificada de Manera Independiente, *op. cit.*, p. 13

## B. Las diferencias entre Corea y Alemania con respecto a la reunificación

Como ya se vio, la política inter-coreana no ha fomentado la reunificación. En Alemania, en cambio, se realizó una política mucho más oportuna, por lo cual a continuación se explicarán las diferencias sustanciales al respecto.

No obstante, la inadecuada política coreana en cuanto a la unión nacional no fue el único factor que no ha permitido reunificar al país; también ha habido factores externos que han obstaculizado este proceso.

Especialmente comparando la situación coreana con la situación alemana, se pueden observar condiciones más favorables para la reunificación en el país europeo. Consecuentemente habrá que ver qué papel jugaron los factores externos y en qué medida fomentaron o impidieron la reunificación en los respectivos países.

### B.1 Las política internas

La diferencia más tajante entre los países en cuestión consiste en que nunca hubo un conflicto armado entre los Estados alemanes; la Guerra de Corea, en cambio, había provocado la muerte de millones de personas y la destrucción de gran parte del país. Consecuentemente, a partir de la guerra los coreanos se encontraban en una situación, en la que reinaba la desconfianza y el escepticismo, lo que ha complicado notablemente el acercamiento entre los dos Estados correspondientes.



La misma falta de acercamiento durante las últimas décadas no ha permitido crear un ambiente propicio para un diálogo productivo entre las Repúblicas coreanas.

Comparado con Corea, se mantuvo un contacto inter-alemán relativamente intensivo, tanto entre los políticos como a nivel ciudadano. Mientras que los esfuerzos, que partieron sobre todo de la Alemania Federal a principios de los años 70, lograron en pasos paulatinos promover dicho contacto (p. ej. mediante el restablecimiento del servicio postal, de las comunicaciones telefónicas y el tránsito), la política coreana con respecto a la unificación siempre se ha quedado en un nivel de retórica y los numerosos encuentros entre representantes de ambos Estados no han provocado modificaciones al *status quo* de la división. Así p. ej. se estableció un "Comité Nacional de Unificación" en la República de Corea, mas ésta ha servido principalmente para acusar al "otro" Estado coreano de no perseguir el objetivo de la reunificación.

Diferente a Alemania, en Corea ni siquiera se han realizado pasos hacia la reunificación que no dependen realmente de la otra parte, es decir, ninguna parte ha tomado medidas unilaterales que podrían mostrar por lo menos su buena voluntad para superar la división. El mejor ejemplo en este sentido representa la frontera; mientras que la RDA mantenía la frontera occidental cerrada para su propia población, la RFA permitía el libre cruce de la línea divisora entre los Estados alemanes. En Corea, en

cambio, la línea divisora permanece cerrada por parte de ambos Estados.

Este hecho refleja que en Alemania había un promotor de la reunificación (o sea, la RFA), mientras que éste no existe en Corea.

Considerando estos aspectos, se puede afirmar que no se trata realmente de un fracaso de la política inter-coreana con respecto a la reunificación, sino que simplemente no ha habido la ambición para cumplir con este objetivo.

## B.2 Alemania y Corea en el contexto internacional

Durante toda su "vida" la RDA vivía bajo la dominante influencia soviética, la cual se evidenció principalmente en la imitación del sistema soviético. Así las semejanzas se plasmaban tanto en la estructuración del régimen, el cual se apoyó en el Partido Socialista Único de Alemania que representó una copia del PCUS, como en la socialización de la economía según el ejemplo soviético.

Sin embargo, la RDA adoptó también elementos culturales de la URSS, entre los cuales destaca el beso en la boca entre hombres, una costumbre que nunca se había practicado en Alemania e iba más bien en contra de la idiosincrasia de este pueblo.

Sin embargo, a pesar de los 40 años de adaptación a la Unión Soviética, ni sistemas ni costumbres habían logrado arraigarse profundamente sino sólo habían permanecido como una fachada impuesta por la potencia dominante. Consecuentemente cuando la

Unión Soviética se desintegró y dejó de sostener la fachada, ésta se cayó junto con el gobierno de la ROK que todavía intentó restaurarla.

En la República Popular de Corea, en cambio, donde también se había realizado una reestructuración del sistema según el modelo soviético, las ideas de los políticos eran muy diferentes y no precisamente dominados por la influencia soviética, debido a que aquí entró el factor chino en 1949, al triunfar el Partido Comunista de China (PCC).

El colonialismo japonés en Corea realmente fue una interrupción de la constante influencia que China tenía en Corea. Desde la cultura hasta la política Corea ha sido fuertemente influenciado por China. Sin embargo, el triunfo del Partido Comunista en este país tuvo especial importancia para la República Popular de Corea, ya que su mismo líder había participado y contribuido a este triunfo.

## **8.2. El factor China**

Mientras Corea vivía bajo el colonialismo japonés, Kim Il-Sung se había exiliado. Entre otras actividades, se había dedicado a luchar en contra de los invasores japoneses en China, siendo miembro del PCC. De esta manera conoció a fondo el comunismo chino, al cual posteriormente pretendió adaptar su política. En su afán de reproducir el marxismo-leninismo en Corea, Kim proclamó en 1950 sus principios de un comunismo nacional,

denominado "Zuche" [Yo Mismo], los cuales reflejan el Programa de Yanan de Mao Tse-Tung que data de los años 40.<sup>1</sup>

Los principios de la idea "Zuche" consisten en la afirmación que los hombres son los dueños de todas las cosas y deciden todo; por lo mismo la transformación de la naturaleza y de la sociedad tiene que ser realizada por los hombres. "Zuche" enfatiza sobre todo el carácter independiente y creativo del hombre, según esta idea todas las cosas deben ser pensadas en referencia con el hombre y deben ser puestas al servicio del hombre; en este contexto es importante destacar el papel de la tecnología, la cual tiene como fin liberar a los trabajadores de labores duras y difíciles.<sup>2</sup>

Es interesante que las fuentes hablan de la "Idea Zuche" y no de una "Práctica Zuche"; en el sistema actual de la República Popular de Corea no se reflejan estos principios. En lugar de dar cabida a la creatividad, el hombre es más bien sujeto de constantes manipulaciones y de represiones en cuestiones tan simples como su movimiento dentro de su país.<sup>3</sup>

Kim seguramente tenía objetivos personales al seguir el ejemplo chino, mas éstos probablemente se derivaban de una tradición de lazos entre China y Corea que databan de muchos siglos antes.

La Dinastía Yi que dominó en Corea de 1392 hasta que fue sustituido por el mando japonés a principios de este siglo, había vivido bajo los principios del confucianismo, el cual

enfatisa la jerarquía de las relaciones humanas. Dicha jerarquía también era vigente para países diferentes, de manera que la "política exterior" de Corea fue regido por el concepto "Sadaechui", traducido como "Servir al Grande".

Combinando este concepto con el hecho que China es visto como la cuna de la cultura coreana (entre otras), el "Grande" representa China; por lo tanto Corea tenía durante siglos la concepción de que había que servir a China.

Empero, no sólo hubo una predominancia de carácter cultural de China en Corea, sino ésta también abarcaba el ámbito de la política; no fue sino hasta 1876, cuando Corea firmó su primer tratado con el exterior (justamente con Japón), que surgieron dos fracciones en este país: una tradicional que seguía mirando hacia China y otra que -esperando cambios favorables- veía más bien hacia Japón<sup>6</sup>.

Dicha división política reapareció posteriormente con la división geo-política del país; sólo que ahora los conservadores del sur dirigían su mirada hacia Japón, bajo cuyo régimen habían tenido altos rangos (como el posterior Presidente Park Chung Hee), mientras que en el norte dominaban los antiguos guerrilleros de la resistencia contra Japón (como Kim Il-Sung quien había luchado en China misma contra los japoneses)<sup>6</sup>.

Así Kim Il-Sung, al acercarse a su vecino septentrional, realmente siguió una tradición muy antigua y -dadas las circunstancias- muy pragmática.

Posteriormente los mismos acontecimientos fortalecieron la alianza entre China y la RPCC.

La estrecha relación "natural" (por su sistema político y su frontera común) entre la RPCC y China se demostró p. ej. en 1950, al estallar la Guerra de Corea. Después de que la República de Corea recibió el apoyo de las tropas de la ONU en el conflicto armado, estas últimas lograron avanzar hasta el extremo norte de Corea, cerca de la frontera con China. Fue entonces, empero, que 300,000 tropas chinas cruzaron el límite para expulsar a los invasores provenientes de la RdC.

China muy probablemente había sido agredido por aviones estadounidenses, cuyo comandante McArthur pretendía aprovechar una provocación con el fin de entrar en guerra con China y terminar con el comunismo en este país?. Debido a que este militar estadounidense había querido procesar de igual manera con la RPCC (de manera que aún hay especulaciones que fueron las tropas de la RdC y no de la RPCC que iniciaron el conflicto armado), China y la RPdC tenían un enemigo común, lo que unió a las dos Repúblicas Populares -más allá de los lazos tradicionales- por las circunstancias contemporáneas.

En los años después de la guerra la cooperación de China con la RPdC seguía. Así se acordó una mutua colaboración militar y económica en 1961 (por lo menos hasta 1993 China representó el primer socio comercial de la RPdC). Mas también políticamente los

países se aliaban entre sí: así el primero apoyaba (hasta 1975) la aspiración del segundo de volver la RfDC comunista<sup>8</sup>.

Fue precisamente la orientación de la RfDC hacia China que ayudó a este país a resistir el derrumbe que sufrieron los países comunistas en Europa, los cuales fueron dominados por la Unión Soviética. Al desintegrarse la Unión Soviética, ésta ya no podía controlar los países miembros del Pacto de Varsovia y la falta de influencia soviética los alejó posteriormente del sistema socialista.

Siguiendo esta lógica se puede afirmar que la República Popular no dejará de existir como tal mientras que logra mantener el apoyo de su tradicional aliado. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que China ha introducido reformas en su sistema, lo que Kim Il Sung no hizo y su hijo -suponiendo que él representa el líder de la República Popular en la actualidad (ver abajo)- tampoco ha anunciado modificaciones. Aparte, China está experimentando un fuerte auge económico con tasas de crecimiento de hasta 13%, mientras que la RfDC ha sufrido sumas carencias económicas últimamente.

Todo esto parece indicar que China vive circunstancias que se han distinguido mucho por un lado de la vida nacional de la República Popular de Corea y por otro lado de la antigua vida de la Unión Soviética.

Sobre todo en el contexto de la comparación entre Alemania y Corea y dado que la RFA tuvo relaciones más estrechas con China (y en estos países sobrevivió el comunismo) mientras que la RDA sufrió más influencia por parte de la Unión Soviética (y ambas dejaron de existir), habrá que ver de qué manera se distinguió el desarrollo de China de aquel de la Unión Soviética, para que el comunismo siguiera vigente en el primero y se volviera caduco en el segundo.

### **8.2.2 Las diferencias entre el desarrollo de la Unión Soviética y el desarrollo de China**

Mientras que Gorbachev empezó el proceso de reformas a finales de los años 80, en China éste se introdujo en los años 70 bajo Deng Xiao-Ping. Desde 1970 se había iniciado un proceso de apertura, de manera que en el periodo 1971-1975 ingresaron 1 500 millones de dólares estadounidenses al país que se debían en su mayoría a la adquisición de plantas industriales. Aparte la apertura había conllevado un mayor grado de inversión y de innovación tecnológica, lo que también estimuló a la economía.<sup>19</sup>

Otra modificación que se dio en estas épocas fue un cambio hacia la industria ligera, la cual requiere menos energía.

Aparte de la inversión externa se decidió incentivar a la economía a través del consumo interno, por lo cual el gobierno planeó reorientar el capital; en lugar de acumularlo para la producción pretendía redistribuir los recursos entre la población para crear un mayor nivel de bienestar y simultáneamente incrementar la capacidad de consumo.<sup>20</sup>



El nuevo camino de Deng se caracterizó primordialmente por su pragmatismo que buscaba estimular la economía a nivel del individuo - pese a que esta idea no coincidía precisamente con los ideales comunistas. Así el nuevo líder chino intentó a fomentar la empresa y la iniciativa de la gente, aunque no dejó de lado los principios de la economía de mando, es decir, la dirigencia del Estado<sup>11</sup>.

Las reformas económicas en China también estaban acompañadas por modificaciones políticas. Aquí el primer paso consistió en la confesión de Deng de que el sistema tenía serias fallas y que había que reformarlo<sup>12</sup>. A finales de los años 70 se publicaban mediante la prensa principios políticos que pretendían evidenciar el carácter dogmático de la políticos y exigían medidas que comprobaran su eficiencia mediante los hechos. Asimismo se empezó a mostrar más tolerancia (aunque únicamente de manera retroactiva) ante disidentes y se rehabilitaron los opositores al sistema que se habían manifestado en la Plaza de Tiananmen durante abril de 1976.<sup>13</sup>

Aunque este signo no prevaleció por mucho tiempo (lo que demuestra el acontecimiento de la misma Plaza en 1989), hay que reconocer que el gobierno por lo menos realizó cambios internos. Finalmente es hay una gran diferencia entre el reconocimiento de los propios errores y la respectiva corrección, y tener que ceder ante la presión de los disidentes.

En la Unión Soviética, en cambio, estos estímulos fallaban por completo, en su lugar aumentó la deformación de la realidad, la cual tenía como fin disimular la ineficiencia de la propia economía.

Las reformas económicas de Deng se dejaron sentir pronto. La tasa media de crecimiento del producto nacional bruto (PNB) llegó a 9.5% en 1980 y en 1988 aún alcanzó 11.2%<sup>14</sup>. El PNB de la URSS, empero, creció cada vez más lento y aún decayó después de la introducción de reformas; de 1976 hasta 1980 todavía hubo un crecimiento en promedio anual de 2.6%, pero en 1989 el PNB decayó en un 2%<sup>15</sup>.

Sin entrar detalladamente aquí en los factores que causaron este decrecimiento en la Unión Soviética, se puede afirmar que la política que dirigió este fracaso económico falló rotundamente, ya sea porque años antes se ignoró que "el tren requería de reparaciones para que pudiese seguir marchando", o porque las reformas de Gorbachev no eran las adecuadas para confrontar los problemas internos y los retos externos (aunque como parece indicar el ejemplo chino, la primera opción es probablemente la correcta).

Aparte China no tuvo que enfrentar los mismos conflictos de la Unión Soviética, como fue p. ej. el surgimiento del nacionalismo por parte de pueblos que conformaban la URSS, cuando ésta empezó a ceder más libertad a la gente. Este comportamiento se debió a que la oposición en la Unión Soviética no sólo se dirigía contra

los gobernantes sino también contra el pueblo dominante, o sea, contra los rusos con su "proyecto rusificador"<sup>16</sup> que opacaba a otros grupos étnicos.

Mientras que la Unión Soviética nunca había existido como tal antes de establecer el socialismo, China llevaba alrededor de 2000 años considerando su territorio como una unidad política (con pocas variaciones e interrupciones) y el 94% de su población constituyen los chinos Han<sup>17</sup> (aunque hablan diferentes dialectos), por lo cual no pudo haber aparecido un sentimiento racista.

El mismo modelo comunista de China hace hincapié en dicha unidad -destacando los valores de la propia cultura- ya que China está muy orgullosa de su antigua civilización; mientras que otros países comunistas -sobre todo la Unión Soviética- se dedicaban a competir con los países capitalistas y sufrían un complejo de inferioridad<sup>18</sup>.

Todos los factores mencionados indican que el comunismo chino tenía ventajas intrínsecas ante el modelo soviético y que los dirigentes chinos actuaban de una manera más oportuna para salvar su sistema - y de paso el sistema de la República Popular de Corea.

## NOTAS

<sup>1</sup>Cotton, James, "The Unravelling of 'China' and the China-Korea Relationships" en Korea and World Affairs, primavera 1994, vol. XVIII, no. 1, p. 74

<sup>2</sup>Significación Histórico-Mundial de la Idea Zuche, P'yongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, pp. 12-13

<sup>3</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World. The Annual Survey of Political Rights & Civil Liberties 1994-1995, Nueva York, Freedom House, 1995, p. 341

<sup>4</sup>Kihl Young Whan, "Comparative Study of the Political Systems of South and North Korea: A Research Note" en Korea and World Affairs, vol. V, no. 3 otoño 1981, p. 391

<sup>5</sup>Vinacke, Harold, Far Eastern Politics in the Postwar Period, Nueva York, Appleton-Century-Crafts Inc., 1956, p. 2

<sup>6</sup>Cumings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Reunification?, *op. cit.*, pp. 24, 33, 54

<sup>7</sup>Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, *op. cit.*, pp. 90-91

<sup>8</sup>Srivastava, M.P., The Korean Conflict: Search for Unification, *op. cit.*, p. 59

<sup>9</sup>Rodríguez de Anguiano, María Teresa, Reforma Económica en China, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1989, p. 56

<sup>10</sup>*ibid.*, p. 71

<sup>11</sup>Kennedy, Paul, Auge y Caída de las Grandes Potencias, Barcelona, Plaza & Janes, 1994, p. 698

<sup>12</sup>Hobsbawm, Eric, The Age of Extremes, *op. cit.*, p. 471

<sup>13</sup>Rodríguez de Anguiano, María Teresa, Reforma Económica en China, *op. cit.*, pp. 66-67

<sup>14</sup>Kennedy, Paul, Hacia el Siglo XXI, Barcelona, Plaza & Janes, 1993, p. 212

<sup>15</sup>*ibid.*, p. 300

<sup>16</sup>Antal, Edith, Crónica de una Desintegración, México, UNAM, 1974, p. 8

<sup>17</sup>Hobsbawm, Eric, The Age of Extremes, *op. cit.*, p. 462

<sup>18</sup>*ibidem*

### Conclusiones

Anteriormente se señaló que el caso coreano se distingue considerablemente del caso alemán. No obstante, esto no quiere decir que una reunificación coreana sea imposible; todavía existe la posibilidad de que Corea recupere su unidad nacional, aunque esto tendrá que suceder bajo condiciones diferentes a aquellas de Alemania en los años 80.

Como ya se vio, igual que China, Corea tiene una larga tradición de unidad nacional y no ha sufrido conflicto por la diversidad étnica en su país. Desde el S. VII a. C. se puede hablar de una unión coreana, ya que desde entonces el país contaba con una unidad política, un lenguaje común, una homogeneidad étnica y la concepción de sus fronteras<sup>1</sup>.

No obstante -igual que la Unión Soviética hasta los años 80- la República Popular no ha introducido reformas. Es por eso que después de que muchos países abandonaron el socialismo, la RPdC perdió estos aliados ideológicos e inició un proceso de deterioro tanto político como económico y social<sup>2</sup>.

Económicamente éste se ha manifestado en la contracción del PNB en un promedio anual de 5.2% entre los años 1990 y 1993<sup>3</sup> (equiparable al decrecimiento de la URSS en el mismo periodo<sup>4</sup>).

Sin embargo, debido a su gran control sobre la población, el sistema ha podido conservarse. Según el investigador Bruce Cumings, dicho control es comparable con la descripción que hace George Orwell en su libro "1984"<sup>5</sup>. También la visión que presenta

"Freedom House" transmite esta imagen; con el fin de que se cumplan las disposiciones que restringen la libertad de movimiento, las autoridades revisan mensualmente las residencias, encuestas electrónicas son comunes y constantemente se difunde propaganda del sistema por medio de micrófonos, radio y televisión; asimismo los permisos de viajar fuera de una ciudad están limitados a negocios estatales, y reservados para bodas y funerales y el acceso a la capital Pyongyang está estrictamente controlado<sup>6</sup>.

Es interesante ver que todo este control es posible a pesar de que el país carece de un líder oficial<sup>7</sup>. Todo indica que desde que Kim Il Sung falleció el 8 de julio de 1994<sup>8</sup> y dejó vacante los puestos de jefe de Estado y líder del Partido del Trabajador, su hijo Kim Jong Il asumió el poder; empero, no ha habido ninguna declaración oficial de ello<sup>9</sup>. En diciembre de 1991 Kim Jong Il había sustituido a su padre como Comandante Supremo del ejército (con 1.2 mio de miembros el 4º más grande del mundo)<sup>10</sup>, el 10 de octubre de 1995 representó al jefe de Estado en un desfile y el Ministro de Defensa externó que Kim Jong Il "...es un gran líder de nuestro partido, Estado y ejército."<sup>11</sup>

Según los diplomáticos extranjeros, no se nota ningún vacío en el poder, p. ej. en las negociaciones, así que alguien ha de estar dirigiendo el país, y lo más probable es que sea Kim Jong Il<sup>12</sup>.

Hasta recientemente la RPdC se mantenía muy cerrado ante el extranjero ("uno de los regimenes más cerrados e impenetrables del mundo"<sup>13</sup>), no obstante, tanto la presión del exterior como

la necesidad de la República misma, la han forzado a abrirse - aunque sea en una forma muy limitada.

Por un lado algunos países, entre los cuales destaca Estados Unidos, se acercaron a la República cuando ésta se retiró del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares el 12 de marzo de 1993<sup>14</sup>; en este contexto hubo negociaciones entre políticos de la RPdC y extranjeros con el fin de convencer a la República a adherirse nuevamente. El retiro asustó a las naciones que tenían por la seguridad de la región en caso de algún conflicto y provocó una especie de frente para negociar con Kim Il-Sung. Todo lo ocurrido demostró la importancia que la República Popular de Corea tiene en las relaciones internacionales con sus acciones y eliminó un poco su aislamiento. Aparte, la prensa difundía más información de la República Popular y las condiciones en las cuales se encontraba.

Por otro lado, el deterioro económico ha llegado a tal nivel que el país ya no está capaz de proporcionar suficiente alimento para la población. Desde abril de 1974 la Asamblea Popular reconoce públicamente el problema de abastecer a la población y en julio del mismo año hubo reportes (no confirmados) que el gobierno utilizara reservas militares de arroz para alimentar a los civiles<sup>15</sup>.

El siguiente año, en mayo de 1975, el gobierno de la RPdC tuvo que tomar medidas más drásticas y pidió 300,000 toneladas de arroz a Japón (el gran aliado China también ha sufrido escasez de granos) que cedió lo pedido y prometió proporcionar 200,000

toneladas más. El hecho que la necesidad por ayuda debilita a la RPD y sus sistema fue aprovechado rápidamente por la República de Corea, la cual también ofreció "apoyo"<sup>16</sup>, seguramente también pensando en la ola de migración que tendría que enfrentar en caso de una mayor emergencia en el norte.

Entre julio y agosto del mismo año la situación se agravó aún más, cuando grandes inundaciones en el norte de Corea destruyeron la mayor parte de la cosecha de todo el año y causaron daños que se contabilizan en aproximadamente 75% del Producto Interno Bruto<sup>17</sup>.

Es por eso que ahora la RPD ha solicitado US\$ 15 mil mio. de ayuda internacional. Sin embargo, antes de recibir la ayuda, este país tendría que ceder ante ciertas exigencias por parte de los países que están en condiciones para secundar. La República de Corea condiciona su auxilio a que la RPD no utilice los alimentos para mantener al ejército sino para la población civil, a que inicie pláticas abiertas sobre la eliminación de sus armas químicas y a que la ayuda será pedida a Seúl directamente<sup>18</sup>.

La reciente problemática en el norte de Corea ha tenido otro efecto que podría contribuir a presión del extranjero: como la prensa está al pendiente y difunde más información sobre la RPD, por lo cual el mundo tiene más presente las precarias condiciones en este país. Al mismo tiempo, la República Popular ha permitido la entrada de grupos como "Médicos sin Fronteras" y la Cruz Roja



a su país, lo que significa todavía más difusión e información desfavorable.

Ante esta situación la RPDG tiene que cambiar, por lo menos se tiene que abrir más al extranjero, de cuya ayuda depende ahora si los gobernantes no quieren que la población se muera de hambre.

Comparando esta situación con la de las Alemanias antes de la reunificación, destaca una serie de diferencias.

Como ya se mencionó, entre las dos Coreas estalló un conflicto armado; pese a que se firmó un armisticio entre ambas partes en 1953, los Estados apenas recientemente suscribieron un tratado de paz, por lo cual vivieron casi durante cuatro décadas virtualmente en estado de guerra. Esta situación mejorará un poco las perspectivas para futuras negociaciones acerca de la reunificación entre los dos Estados.

De hecho, a principios de los años 90 se observa un contacto notablemente más intensivo entre los Estados coreanos. Políticamente los avances se reflejan en la firma del tratado de paz y del "Acuerdo Concerniendo Reconciliación, No-Agresión, Intercambio y Cooperación entre el Sur y el Norte" (13 de diciembre de 1992). Económicamente se percata un gran aumento en el volumen de comercio entre ambas partes y la limitada cooperación económica aún ha producido un "joint-venture" entre el Daewoo (de la RdC) y una empresa de la República Popular de Corea.<sup>12</sup>

Sin embargo, esporádicamente las relaciones entre ambas partes de Corea se han vuelto a tensar, como últimamente en dos ocasiones durante mayo del año en curso; primero cuando soldados de la República Popular de Corea incursionaron a la zona desmilitarizada y posteriormente cuando un piloto del Ejército Popular desertó y aterrizó en Suwon, cerca de Seúl<sup>20</sup>.

En este contexto hay que preguntar si las Coreas realmente tienen la voluntad de reunificarse.

A lo largo de toda la separación esta voluntad existía claramente en Alemania, lo que demuestran sus resultados. Aunque a partir de 1973 la gente que dudaba de la posibilidad de una futura reunificación se encontraba en la mayoría<sup>21</sup> y a la mera hora hubo muchas críticas con respecto a la reunificación, la política indica un esfuerzo en cuanto a unir nuevamente al país.

Desde un principio los políticos alemanes no estaban dispuestos a consentir en un proyecto que provocara la división definitiva de su país. Sin embargo, la guerra de Corea fomentó el miedo a la expansión socialista y la futura República Federal consideró el peligro de que la zona soviética expandiera su influencia sobre la parte occidental. Como los aliados occidentales compartían esta visión, decidieron rearmar a la parte occidental y prepararla para que se convirtiera nuevamente en un miembro de la comunidad internacional con capacidad de resistir una potencial invasión soviética.

Cabe destacar, empero, que las Alemanias pronto establecieron relaciones (aunque no de carácter diplomático). Las iniciativas partían principalmente del lado de los alemanes occidentales, y tenían como objetivo mejorar las condiciones de vida de sus paisanos del lado socialista. Especialmente la "Ostpolitik" aceleró el acercamiento entre ambos países. Así se celebraron acuerdos concerniendo el tránsito, el correo y la comunicación telefónica<sup>22</sup>, los cuales impedían que se interrumpiera el contacto entre los alemanes orientales y los occidentales - aunque éste en términos reales era más bien restringido.

En el caso coreano, empero, hasta hoy en día no hay posibilidades para la población de establecer contacto entre las partes; los habitantes del Norte del país no pueden viajar al Sur y los coreanos del sur requieren de un permiso especial -expedido muy limitadamente- por su país para entrar a la RPdC<sup>23</sup> (la RFA permitió a su población viajar libremente a la parte oriental y los alemanes orientales siempre fueron bienvenidos en la RFA), y no hay servicio de correo ni de comunicación telefónica.

Además, las condiciones de las dos Alemanias se distinguieron considerablemente de las condiciones que viven las dos Coreas en la actualidad. Mientras que la República Democrática era uno de los países socialistas que gozaba de una mejor situación económica, la República Popular de Corea siempre ha pertenecido al grupo de los más pobres<sup>24</sup>. Como ya se mencionó, actualmente la RPdC está en una situación de autentica emergencia económica.

Al mismo tiempo la República Federal de Alemania, la cual absorbió la virtual restauración de su parte oriental, constituye uno de los países más ricos del mundo; la República de Corea, en cambio, es un país emergente, perteneciente al grupo de los países recientemente industrializados.

A esta problemática hay que agregar que en la RDA vivía una cuarta parte de los habitantes de la República Federal, mientras que la población en la RPdC equivale a la mitad de aquella en la República de Corea. De esta manera el mejoramiento del nivel de vida de cada alemán oriental fue financiado por cuatro alemanes occidentales, mientras que aquel de la RPdC tendría que ser financiado por únicamente dos coreanos del sur<sup>23</sup>.

Con base en la reunificación alemana se elaboró un cálculo que estima el costo de la reunificación coreana en US\$ 980 mil millones<sup>24</sup>. Es poco probable que -en caso de que cayera la RPdC- los coreanos del sur estuviesen dispuestos a aceptar esta carga económica.

La reunificación de Alemania no sólo se llevó a cabo bajo altos costos económicos sino también enfrentando notables problemas sociales, ya que los alemanes empezaron a discriminarse entre sí mismos por falta de un sentido común de identidad. Tomando en cuenta que se mantenía limitadamente el contacto entre ambas partes, se puede deducir que entre coreanos, que han luchado en una guerra entre sí y no han tenido contacto con sus paisanos de la otra parte, los problemas sociales serían aún mucho más graves.

Como el sistema político y económico en la RPdC únicamente opera manteniendo el más estricto control sobre la población (ver arriba), se puede afirmar que ésta no sería capaz de competir contra un sistema de relativa<sup>27</sup> libertad; consecuentemente únicamente puede fomentar la unificación alegando que toda Corea tenía que adoptar su sistema, en lo que la RdC no va a consentir.

La República de Corea, en cambio, tendría que compartir su reciente logro económico con la República Popular, lo que no representa un estímulo para apoyar la reunificación.

El trato que reciben los coreanos que logran refugiarse del norte hacia el sur finalmente sugiere que la República de Corea no mantiene una postura muy positiva ante una posible unión con la RPdC: los trámites burocráticos para los refugiados son complejos, difíciles y tardados<sup>28</sup>.

Los habitantes de la RDA, en cambio, fueron prácticamente invitados a refugiarse por parte de la República Federal (la RFA, igual que la RPdC ejecutaba los refugiados descubiertos en la frontera); todavía cuando ya se había abierto la frontera entre Hungría y Austria, ellos recibieron 100 DM (ca. US\$ 70.00) como "bienvenida" por el gobierno, aparte de una indemnización para sus pertenencias que tenían que dejar en la RDA y la cual servía como el financiamiento de un nuevo inicio en la RFA.

Todos estos factores indican que una reunificación coreana es muy poco probable. Como ocurrió en el caso de Alemania, una de las

potencias con influencia en la RFAE y la RDC, o sea, China y Estados Unidos respectivamente tendría que cambiar esencialmente, ya sea la política del país o su misma estructura.

Sin embargo, todo indica a que esto no sucederá pronto, ya que ambas potencias están experimentando un auge económico, y mientras que la economía de un sistema marcha bien, por lo general tampoco hay grandes cambios políticos.

En Alemania ambas requisitos se cumplieron: Primero la Unión Soviética -que tuvo una influencia definitiva en la RDA- cambió su política hacia este país al cederle más libertad de decisión, y posteriormente transformó su existencia misma como potencia, ya que dejó de existir.

Como uno de los pocos sobrevivientes del comunismo, la República Popular de Corea actualmente vive una situación económica de extrema carencia y una situación política que probablemente sólo se mantiene gracias a la amenaza y el control que ejerce el gobierno sobre la población, la cual -intimidada- no se atreve a manifestar oposición. De esto se deriva que un cambio es inevitable.

Ahora bien, este cambio se puede dar de dos maneras: o se da paulatinamente y logra salvar el sistema (como fue el caso de China hasta ahora, un país que presenta tasas muy altas de crecimiento), o se da precipitadamente y es rebasado por las fuerzas que el mismo desata (como fue el caso en la Unión

Soviética). Sin embargo, dado la gravedad de la situación, es más probable que se realizará la segunda escena.

Por más tiempo que los gobernantes de la RFDG demoren las reformas, más drásticas tendrán que ser éstas y más seguridad hay para que las fuerzas del cambio se salgan del control. Por lo tanto se puede afirmar que las modificaciones ya no pueden dejar de esperar.

En términos más generales la investigación demuestra que toda la cuestión coreana -igual que la alemana- siempre ha sido condicionada por la política de las grandes potencias y que éstas siempre han actuado según su interés muy particular, es decir, con el fin de aumentar o por lo menos conservar su poder en cierta región.

Al mismo tiempo se puede afirmar que la soberanía de cada país depende esencialmente de su capacidad de negociación. Aquí Alemania tenía una capacidad mucho mayor a la de Corea, por un lado porque su ubicación en el centro de Europa le atribuía un alto valor estratégico y geopolítico y por otro lado porque Alemania misma había sido una potencia e inculcaba más respeto ante el mundo que Corea, un país dominado por diferentes naciones extranjeras durante siglos. Es por eso que Alemania, la cual había perdido su autodeterminación por completo después de la Segunda Guerra Mundial, logró mucho más rápidamente recuperar su soberanía que Corea, el país "liberado".

## NOTAS

<sup>1</sup>Cumings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Unification?, *op. cit.*, p. 7

<sup>2</sup>Kim Kyung Won, "Korea and the U.S. in the Post-Cold War World" en Korea and World Affairs, vol. XVIII, no. 2, primavera 1994, p. 225

<sup>3</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World. The Annual Survey of Political Rights & Civil Liberties 1994-1995, Nueva York, Freedom House, 1995, p. 341

<sup>4</sup>Kennedy, Paul, Hacia el Siglo XXI, *op. cit.*, p. 300

<sup>5</sup>Cumings, Bruce, On the Road to Reunification?, *op. cit.*, p. 53

<sup>6</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World..., *op. cit.*, p. 341

<sup>7</sup>nuevamente se establece una paralela con la visión de 1984: en ambos casos el dirigente de todo el sistema es invisible para la población dominada

<sup>8</sup>"Kim Jong-Il's Inheritance" en The Economist, 16 de julio de 1994

<sup>9</sup>"Why Kim Il-Sung has disappeared" en The Economist, 16 de septiembre, 1995, p. 37

<sup>10</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World..., *op. cit.*, p. 329

<sup>11</sup>"Why Kim Il-Sung has disappeared" en The Economist, *op. cit.*, p. 37

<sup>12</sup>*ibidem*

<sup>13</sup>Cumings, Bruce, On the Road to Reunification?, *op. cit.*, p. 53

<sup>14</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World..., *op. cit.*, p. 340

<sup>15</sup>*ibid.*, p. 341

<sup>16</sup>"Why Kim Il-Sung has disappeared" en The Economist, *op. cit.*, p. 37

<sup>17</sup>*ibidem*

<sup>18</sup>"Let Them Eat Roots" en Newsweek, 22 de enero de 1996, p. 32

<sup>19</sup>North Korea: After the Collapse of the Socialist Camp, Seúl, Naewoe Press, 1993, pp. 155, 154-165



<sup>20</sup>El Financiero, 2 de junio de 1976, p. 32

<sup>21</sup>Heier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, *op. cit.*, p. 40

<sup>22</sup>Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschland Handbuch, *op. cit.*, pp. 525-580

<sup>23</sup>Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World..., *op. cit.*, p. 344

<sup>24</sup>"Kim Jong-Il's Inheritance" en The Economist, *op. cit.*

<sup>25</sup>*ibidem*

<sup>26</sup>Facts on File 1993, Nueva York, Rand McNally & Co., 1992, p. 174

<sup>27</sup>según la investigación de Freedom House, la población de República de Corea tampoco goza de mucha libertad política y está restringido en sus libertades

<sup>28</sup>"Gefangen in der Freiheit" en Der Spiegel, 1 de enero de 1996, p. 121

## BIBLIOGRAFIA

- Arce, Edith, Gráfica de una Desintegración, México, UNAM, 1994, pp. 1-17.
- Araujo Pachardo, Graciela, Los Países Divididos (China), México D.F., UNAM, 1986, 332 p.
- Balfour, Michael y John Hair, Four Power Control in Germany and Austria 1945-1946, Londres, Oxford University Press, 1956, 290 p.
- Barnet, Richard J., The Alliance. America, Europe, Japan. Makers of the Postwar World, Nueva York, Simon and Schuster, 1983, 311 p.
- Benz, Wolfgang, Deutschland seit 1945. Entwicklungen in der Bundesrepublik und in der DDR, Munich, Moos & Partner, 1990, 307 p.
- Benz, Wolfgang, "Die Bundesrepublik Deutschland 1949-1989" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 48-68
- Bleaney, Michael "Economic: Economic reform" en The Impact of Gorbachev, Londres, ed. por D.W. Spring, 1991, pp. 21-36
- Bolesch, Hermann Otto y Hans Dieter Leicht, La Larga Marcha de Willy Brandt, Tübingen, Horst Erdmann Verlag, 1970, 167 p.
- Burchett, Wilfried, La Lucha por los Derechos Nacionales de Corea, discurso pronunciado el 25 de marzo de 1974 en Estocolmo, Pyongyang, ed. en Lenguas Extranjeras, 1974, 23 p.
- Carnero Checa, Genaro, "Años de división" en Corea Debe Ser Reunificada de Manera Independiente, Pyongyang, Ed. en Lenguas Extranjeras, 1976, pp. 3-28
- Clay, Lucius D., Decisions in Germany, Nueva York, Doubleday & Company Inc., 1950, 522 p.
- Cumings, Bruce, The Two Koreas. On the Road to Reunification?, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1990, 87 p.
- Dahms, Helmut Günther, Deutsche Geschichte im Bild, Berlin, Ullstein, 1991, 332 p.
- Deutschland Heute, Wiesbaden, Departamento de Prensa e Información del Gobierno Federal, 1953, 416 p.
- Diuk, Nadia y Adrian Karatnycky, New Nations Rising, Estados Unidos, John Wiley & Sons Inc., 1993, p. 1-141
- "Korea" en Encyclopaedia Britannica, Macropaedia, Chicago, Encyclopaedia Britannica Publishers Ind., 1992, pp. 525-526

- Facts on File, 1971, Nueva York, Rand McNally & Co., 1970
- Sorbochov, Mirail, Ceresirealia, Mexico, ed. Diana, 1982, 373 p.
- Grosser, Alfred, Geschichte Deutschlands seit 1945, Fink Verlag, Munich, Deutscher Taschenbuch Verlag, 1974, 527 p.
- Hacke, Christian, "Die Deutschlandpolitik der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 525-530
- Haffendorn, Helga y Iothar Wilker "Die Sicherheitspolitik der beiden deutschen Staaten" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 603-620
- Han Woo Kaun, The History of the Korean People, Seúl, National Unification Board, 1985
- A Handbook of Korea, Seúl, Korean Overseas Information, 1990, pp. 309-328
- Hanrieder, Wolfram, West German Foreign Policy 1949-1963, Stanford, Stanford University Press, 1967, 275 p.
- Heidelaeyer, Wolfgang y Günter Hindrichs, Documentos sobre Berlín 1943-1963, Munich, R. Oldenburg, 1965, 412 p.
- Hobsbawm, Eric, The Age of Extremes, Nueva York, Pantheon Books, 1994, 627 p.
- How Germany was Divided, Berlin, Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDA, 1966, 176 p.
- Hubatsch, Walther, La Cuestión Alemana, Barcelona, Ed. Herder, 1965, 401 p. (trad. por Luis y María Rosario Santiago de Pablo)
- Israelián, V. et al., La Política Exterior de la URSS, Moscú, ed. Progreso Moscú, S/A
- Isserman, Maurice, The Korean War, Nueva York, Facts on File Ltd., 1972, 117 p.
- Kapuscinski, Ryssard, "Goma y Sique" en El Imperio, Barcelona, Anagrama, 1974, pp. 327-352
- Karatnycky, Adrian (coordinador), Freedom in the World. The Annual Survey of Political Rights & Civil Liberties 1994-1995, Nueva York, Freedom House, 1995, pp. 339-344
- Kennedy, Paul, Auge y Caída de las Grandes Potencias, Barcelona, Plaza & James G. A. Editores, 1994, 997 p. (trad. por J. Ferrer Aleu)
- Kennedy, Paul, Historia del Siglo XXI, Barcelona, Plaza & James, 1993, 489 p. (trad. por Juan Gabriel López Gili)

- Kim Hui Jeon, The Unification Policy of South and North Korea, Seoul, Seoul National University Press, 1977, 340 p.
- Kuppe, Johannes, "Die deutsch-deutschen Beziehungen aus der Sicht der DDR" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 551-567.
- Kyung Cho Chong, Korea Tomorrow, Land of Morning Calm, Nueva York, The Macmillan Company, 1961, 304 p.
- Lee Ki Baik, Nueva Historia de Corea, Buenos Aires, EUBA, 1980, 432 p.
- Lehmann, Hans Georg, Chronik der DDR, 1945/49 bis heute, Munich, C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1987, 158 p.
- Leonhard, Wolfgang, Das kurze Leben der DDR, Stuttgart, Deutsche Verlags-Anstalt, 1990, 238 p.
- Link, Werner, "Die Aussenpolitik und internationale Einordnung der Bundesrepublik Deutschland" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 571-588.
- McCune, George M., Korea Today, Cambridge, Harvard University Press, 1980, 372 p.
- Mc Williams, Wayne C. y Harry Piotrowski, The World since 1945, Estados Unidos, Lynne Rienne Publishers Inc., 1990.
- Meier-Bergfeld, Peter, Der lange Weg zur Einheit. Eine Geschichte der Bundesrepublik Deutschland, Bonn, Rheinischer Merkur Verlag, 1992, 62 p.
- Mandel, Ernest, Hacia donde va la URSS de Gorbachev?, México, ed. Distribuciones Fontamara, S. A., 1991, 332 p.
- Mendez Toss, Sandra, Las Reformas Económicas y la Política Exterior en la Perestroika, Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM-PEPYS, 1993, 235 p.
- Morgenthau, Hans J., Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, (trad. de Heber W. Olivera), 718 p.
- Harrison, John, Boia Gaitan, Santafé de Bogotá, ed. Norma, 1991, 448 p.
- North Korea After the Collapse of the Socialist Camp, Seoul, Daedong Press, 1993, pp. 144-189.
- Correa de Corea, Pyongyang, Fracciones en Lengua Extranjera, 1990, 304 p.
- Porecco, Gabriele, La Corea y las Relaciones Internacionales en Extremo Oriente, Milano, Ediz. G. Garzanti, 1986, 434 p.

- Pirenne, Jacques, Historia Universal, México, Editorial Comere, S.A., 1978, Vol. 8, 673 p. (décimotercera ed.)
- Plato, Bernhard von, "Die Aussenpolitik und internationale Einordnung der DDR" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 589-604
- Rodríguez de Anguiano, María Teresa, Reforma Económica en China, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1989, 186 p.
- Schullos, Friedrich, Geschichte, Frankfurt, Fischer Taschenbuch Verlag, 1990, p. 372 (nueva edición revisada)
- Schwarzenberger, Georg, La Política del Poder, México, Fondo de Cultura Económico, 1960 (trad. por Julieta Campos y Enrique González Pedrero), 809 p.
- Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de México, Resúmen de la Política Coreana, noviembre de 1995, pp. 9-12
- Sheehy, Gail, The Man Who Changed the World, Nueva York, G. Merrit Corporation, 1990, 312 p.
- Significación Histórico-Mundial de la Idea Zuche, Pyongyang, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, 174 p.
- Srivastava, N. P., The Korean Conflict: Search for Unification, Nueva Delhi, Prentice-Hall of India Private Limited, 1982, 120 p.
- Staritz, Dieter, "Zur Geschichte der DDK" en Deutschlandhandbuch, Munich, Carl Hanser Verlag, 1989, pp. 69-85
- Stone, I.F., The Hidden History of the Korean War, Nueva York, Monthly Review Press, 1982, 368 p.
- Sywottek, Arnold, "Von der SBZ bis zum Ende der Deutschen Demokratischen Republik" en Der grosse Bildatlas zur Deutschen Geschichte, Munich, Bertelsmann Lexikon Verlag, 1991, pp. 243-286
- Tatsachen über Deutschland, Societäts-Verlag, Frankfurt/Main, 1993, 492 p.
- The Identity of the Korean People, Seúl, Research Center for Peace and Unification, 1993, 319 p.
- Truman, Harry S., Years of Trial and Hope, Nueva York, New American Library, 1965, vol. II, 638 p.
- Unification Endeavors by the Republic of Korea, Seúl, Korean Overseas Information Service, 1982, 90 p.
- Vendross, Alfred, Derecho Internacional Público, Madrid, Aguilar S.A. de Ediciones, 1973 (trad. por Antonio Truyol y Serra), primera reimpresión, 690 p.

Vinacke, Harold, Far Eastern Politics in the Twentieth Century, Nueva York, Appleton-Century-Crafts Inc., 1956, 497 p.

Weber, Hermann, DDR. Grundriss der Geschichte 1945-1990, Hannover, Pabelträger, 1991, 373 p.

Waltz, Kenneth N., Teoría de la Política Internacional, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1966, 336 p.

Weber, Hermann, Kleine Geschichte der DDR, Colonia, Edition Deutschland Archiv, 1988, 232 p. (2ª ed. ampliada)

Yoda, Yoshie, "La reunificación independiente y pacífica de Corea y la Declaración Conjunta del Norte y del Sur" en Corea Debe Ser Reunificada de Manera Independiente, Pyongyang, Ed. en Lenguas Extranjeras, 1976, pp. 37-86

## HEMEROGRAFIA

Cotton, James, "The Unravelling of China and the China-Korea Relationships" en Korea and World Affairs, primavera 1994, vol. XVIII, no. 1, pp. 67-68

"Kim Jong-Il's Inheritance" en The Economist, 16 de julio de 1994

"Why Kim Il-Sung has disappeared" en The Economist, 16 de septiembre de 1995

González Pérez, Lourdes, "Aumenta el 10% el PIB de Corea; se coloca entre los 15 grandes" en El Financiero, 13 de noviembre de 1995, p. 32

Kim Young Whan, "Comparative Study of the Political Systems of South and North Korea: A Research Note" en Korea and World Affairs, vol. V, no. 3 otoño 1981, pp. 383-402

Kim Kyung Won, "Korea and the U.S. in the Post-Cold War World" en Korea and World Affairs, vol. XVIII, no. 2, primavera 1994, pp. 213-232

"Let Them Eat Roots" en Newsweek, 22 de enero de 1996

"Gefangen in der Freiheit" en Der Spiegel, 1 de enero de 1996

Weiss, Dieter, "A Long Road to Unity: The Economics and Politics of German Unification" en Korea and World Affairs, vol. XIX, no.1, primavera 1995, pp. 121-136